PBT



EMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

Había que celebrar la sanción del *déficit*, y ya se sabe que el *déficit* acaba en *te*.



LO QUE DICE EL MÉDICO



Una temporada de algunos días á la orilla del mar, es siempre conveniente para la salud. Es bueno observar que el agua del mar no es innocua como el agua común, sino que debe más bien compararse con una de las más fuertes aguas minerales; y que es por lo tanto susceptible de producir mucho bien ó mucho mal, según el uso que de ella se haga. Este punto conviene en cada caso someterlo al juicio del médico de la familia.

Los baños de mar, no convienen por regla general, ni á las personas que han pasado de 50 años ni á las menores de 10. También deben abstenerse de ellos los que tengan temperamento nervioso, los pletóricos y los cardíacos.

El traje mejor es uno ligero de lana. Las horas más favorables son las que median entre las 9 y las 11 de la mañana y entre las 3 y las 5 de la tarde. Tampoco debe tomarse el baño sino tres horas lo menos después de cualquier comida.

No deberá esperarse á que el cuerpo se enfríe completamente; antes bien, deberá hacerse algún ligero ejercicio en el momento de ir á meterse en el agua. La inmersión debe ser rápida, y si es posible hacer que la cabeza sea lo primero que se moje. Eso de entrar en el agua poco á poco, es una costumbre perniciosa que puede costar muy cara.

En el agua no conviene estar quieto. La natación es el ejercicio más conveniente. En las costas donde es fuerte el olcaje, será bueno resistir el choque de la ola, esperándolas de manera que el bañista no esté expuesto al reflujo.

Los enfermos y personas delicadas tomarán baños de escasa duración. Al comenzar, unos dos ó tres minutos, y después, cuando la tolerancia se haya conseguido, el baño puede prolongarse hasta veinte minutos en los países cálidos. Pasar de estos límites es exponerse á indisposiciones de cierta gravedad.

A la salida se vestirá rápidamente el bañista, y hará ejercicio mesuradamente hasta obtener una reacción completa. Las personas delicadas en quienes la reacción es lenta, tomarán baños muy cortos y se darán fricciones con franela, se abrigarán perfectamente después y tomarán una taza de una infusión caliente.

Si á pesar de estas precauciones la reacción es lenta para producirse, será bueno renunciar á los baños.



INFORMES ÚTILES



Para preservar los objetos de metal.—Siempre que se haya de dejar sin uso durante largo tiempo cualquier objeto de hierro ó acero, conviene frotarlo bien con un paño humedecido en vaselina. Esto impide toda oxidación, y cuando hay que volver á echar mano del objeto, basta pasar un trapo limpio ó un cepillo para quitar la vaselina.

El alcanfor es un gran desinfectante.—Colocando un pedazo de esta substancia sobre un plato y aplicándole un hierro candente, se desprenden vapores que purifican el aire. Otra aplicación casera del alcanfor consiste en hacer aceite alcanforado, para lo cual basta echar algunos pedazos en una botella que contenga medio litro de aceite común, y dejarlo todo en un sitio caliente hasta que esté completamente disuelto el alcanfor.

Para que no se resquebraje y salte la pintura del hierro, deben lavarse previamente todos los objetos de este metal, calentarlos y sumergirlos por completo en aceite de linaza. Después, se aplica la pintura, la cual quedará tan asegurada, que no la deteriorará ni el hielo, ni la lluvia, ni el aire.

Los cascarones de huevo pueden utilizarse porque están formados de substancias calcáreas puras y sabiamente precipitadas, constituyen un remedio y casi un alimento para el ganado. Es muy bueno machacarlos y mezclarlos con la comida de los pollos, cerdos pequeños y terneras.

Para conservar la manteca fresca en tiempo caluroso, se echan tres cucharadas grandes de sal común en una vasija que contenga poco más de medio cuartillo de agua. La manteca se pone en otra vasija más pequeña y se mete dentro de la que contiene agua, tapándola con una maceta de barro ordinario, que haya estado previamente metida en agua.

Así dispuestas las cosas, se pone todo en un sitio fresco y se remoja de vez en cuando la maceta que cubre la manteca.

Los baños y demás recipientes de tocador, se limpian frotándolos con sal seca, la cual les quita lo sucio, y los deja limpios y relucientes, sin estropearlos.

Para quitar el dolor de muelas, da muy buen resultado el vinagre hirviendo, en el cual se moja un poco de algodón en rama y se frota la encía. La fricción ha de darse con el vinagre todo lo caliente que se pueda resistir, y luego hay que tapar la muela dolorida con el mismo algodón.

Con este remedio desaparece el dolor en cinco minutos. En casos rebeldes debe aplicarse dos veces seguidas.

Las huellas de los dedos en los muebles barnizados se quitan untándolas un poco de aceite común y pulimentándolas después con un paño.

Para dar al aluminio aspecto de cobre se prepara un baño con 30 partes de sulfato de cobre, otras tantas de crémor tártaro y 25 partes de sosa en 1.000 partes de agua. Los objetos de aluminio se sumergen en este baño después de limpiarlos bien.

Cuando se incendia la grasa al freír no hace falta retirar la sartén de la lumbre ni echarle agua; desparramando un poco de harina por encima se apagan las llamas.



Detalle de las dos últimas carreras de los tres competidores que mas se destacan en cada una de las siete pruebas del programa del domingo 21 de febrero de 1909

1.ª P. **BOQUERON**, 1.600 mts.—**Mensonge**, 52 ks.—El 14 de febrero en P. 1.600 mts. 1.º El Tribuno, 57 ks. en 1' 42" 2|5, fué 3.ª con 52 ks. El 13 de febrero en P. ganada por Katie, 52 ks. en 1' 46" 1|5 los 1.600 mts., pista pesada, llegó 2.ª con 55 ks.—**Luzbel**, 57 ks. — En P. ganado por El Tribuno el 14 de febrero, no figuró con 54 ks. El 17 de enero en P. 1.400 mts. 1.ª Buena Suerte, 52 ks. en 1' 32" 1|5, pista pesada, no placé con 57 ks.—**Tolstoy**, 57 ks.—No placé el 31 de enero en P. 2.000 mts. 1.º Poroto, 57 ks. en 2' 8" 2|5. No figuró con 54 ks. el 24 de enero en el P. 2.000 mts. 1.º Liday, 55 ks. en 2' 9" 2|5.

2.ª P. **SEA CALF**, 1.400 mts.—**Prudencia**, 55 ks.—No placé en premios 1.200 y 1.300 mts. ganado por Amorosa y Sea Calf, 56 ks. el 14 y 7 de febrero respectivamente.—**Asamblea**, 55 ks.—No figuró con 56 ks. en P. 1.200 mts. 1.ª Amorosa, 56 ks. en 1' 15" 1|5 el 14 de febrero. No placé el 31 de enero en P. 1.300 mts. 1.ª Aguda, 55 ks. en 1' 20" 4|5.—**Patria Chica**, 53 ks.—El 14 de febrero en P. 1.200 mts. 1.ª Amorosa, 56 ks. en 1' 15" 1|5, llegó 4.ª con 56 ks. El 7 de febrero en P. 1.300 mts. ganado por Sea Calf, 56 ks. en 1' 21", fué 3.ª con 56 ks.

3.ª P. **TAMAGNO**, 1.600 mts.—**Huemul**, 57 ks.—El 17 de enero en P. 1.600 mts. 1.º Arias, 57 ks. en 1' 46", pista pesada, fué 2.º con 57 ks. Su anterior carrera fué el 26 de julio en P. 1.600 mts. 1.º Reaper, 56 ks. en 1' 28", donde fué no placé.—**Bribón**, 57 ks.—El 14 de febrero en P. 1.400 mts. 1.º Tarambana, 57 ks. en 1' 28" 3|5, fué 2.º con 57 ks. El 21 de enero en P. 1.300 mts. 1.º Franklin, 57 ks. en 1' 20", no figuró con 57 ks.—**Temible**, 57 ks.—Llegó 4.º el 17 de enero en P. ganado por Arias, 54 ks. en 1' 46" la milla, pista pesada. El 10 de enero en P. 1.400 mts. 1.ª Amenaza, 55 ks. en 1' 27" 1|2, fué 2.º con 57 ks.

4.ª P. **SPEDIT**, 1.300 mts. — **Flor de Ceibo**, 56 ks.—No placé el 2 de febrero en P. ganado por Carucha, 56 ks. en 1' 7" 1|2 los 1.100 mts. No placé el 24 de enero en P. 1.400 mts. 1.ª La Moreno, 53 ks. en 1' 26" 2|5.—**Black Queen**, 56 ks.—El 2 de febrero en P. 1.100 mts. 1.ª Carucha, 56 ks. en 1' 7" 1|2, no figuró con 56 ks. No placé con 56 ks. en P. 1.300 mts. ganado por Diane de France, 56 ks. en 1' 20" 4|5 el 10 de enero.—**Ana Bolena**, 56 ks.—No figuró con 56 ks. en P. ganado por Carucha, 56 ks. en 1' 7" 1|2 el 2 de febrero. El 17 de enero ganó con 56 ks. P. 1.100 mts. en 1' 11" 4|5, pista regular.

5.ª P. **BRILLANT**, 1.600 mts.—**Río Dulce**, El 13 de febrero en pista pesada ganó P. 1.600 mts. en 1' 46" 3|5. El 7 de febrero en P. 1.200 mts. 1.º Tamagno, 57 ks. en 1' 13" 4|5, no figuró con 57 ks.—**Calcuta**, 57 ks.—No placé con 54 ks. en 24 de enero en P. 1.600 mts. 1.º Opresor, 54 ks. en 1' 40" 3|5. El 21 de enero en P. 1.º Brillant, 57 ks. en 1' 26" 1|5 los 1.400 mts., fué no placé con 57 ks.—**Clap**, 57 ks.—El 13 de febrero llegó 2.º con 57 ks. en P. 1.600 mts. ganado por Arias, 57 ks. en 1' 44" 2|5, pista barrosa. El 7 de febrero en P. 1.600 mts. 1.º Spedit, 57 ks. en 1' 42", llegó 3.º con 57 ks.

6.ª P. **UNDERSTUDY**, 2.200 mts. — **Ogro**, 55 ks.—No placé con 54 ks. el 14 de febrero en P. 1.º Paquín, 62 ks. en 2' 23" 1|2 los 2.200 mts. El 24 de enero en P. 2.200 mts. 1.º Atahualpa, 45 ks. en 2' 22" 1|5, fué 3.º con 57 ks.—**Understudy**, 52 ks.—El 14 de febrero en P. 2.200 mts. 1.º Paquín, 62 ks. en 2' 23" 1|2, llegó 3.º con 52 ks. El 7 de febrero ganó con 50 ks. P. 2.200 mts. en 2' 19" 1|2.—**Orlando**, 49 ks.—No figuró el 14 de febrero en P. ganado por Paquín en 2' 23" 1|2 los 2.300 mts. El 10 de diciembre en P. 1.600 mts. 1.º Oyama, 48 ks. en 1' 39", fué no placé con 60 ks.

7.ª P. **RANCAGUA**, 1.600 mts.—**El Chacho**, 61 ks.—Con 62 ks. no figuró el 7 de febrero en P. 1.600 mts. ganado por Rancagua, 54 ks. en 1' 39" 4|5. El 24 de enero ganó con 61 ks. P. 1.600 mts. en 1' 39" 1|5. —**Duchess**, 48 ks.—El 7 de febrero en P. 1.600 mts. 1.ª Rancagua, 54 ks. en 1' 39" 4|5, fué 2.ª con 48 ks. El 2 de febrero ganó con 53 ks. P. 1.600 mts. en 1' 40" 2|5.—**Marcellus**, 46 ks.—El 2 de febrero en P. 1.600 mts. 1.ª Duchess, 53 ks. en 1' 40" 2|5, llegó 2.º con 53 ks. No placé con 58 ks. en P. 1.600 mts. ganado por El Chacho, 61 ks. en 1' 39" 1|5 el 24 de enero.

Los fabricantes de los CIGARRILLOS "SIGLO XX" ofrecen un MAGNIFICO RELOJ DE ORO 18 KILATES á la persona que remita á su escritorio, Bartolomé Mitre 2271, en sobre cerrado, una Carta de Catedrático, escrita en una marquilla, en la que figuren CUATRO de los SIETE caballos ganadores de esta reunión. Si varias personas acertasen los cuatro ganadores, será sorteado entre ellas el reloj ofrecido. Los que en este sorteo no hayan sido favorecidos con el reloj, tendrán derecho á elegir un rico alfiler de corbata ó un magnífico par de gemelos para puño.

NOTA.—Las Cartas de Catedrático deben formularse cada una al dorso de una marquilla de los Cigarrillos Siglo XX.—Las recibidas después de las 12 m. del domingo 21 de febrero, no serán tomadas en consideración. Las Cartas de Catedrático que no sean extendidas en marquillas, se darán por no recibidas.

Si una persona remitiese varias Cartas de Catedrático con acierto, tendrá opción á un sólo premio.

CIGARRILLOS SIGLO XX

Entre los remitentes de Cartas de Catedrático correspondientes á la reunión del domingo 13 del corriente, resultaron premiados los siguientes señores: Jorge Bunge, Lorea 666; A. Leone, Cerrito 553.

La huelga comercial



Señor Nicasio Vila, intendente renunciante.



Señor Santiago Pinasco, nuevo intendente.



Señor Arturo Zinny, ex jefe político



Don Pedro Lino Funes, jefe político, recién nombrado.



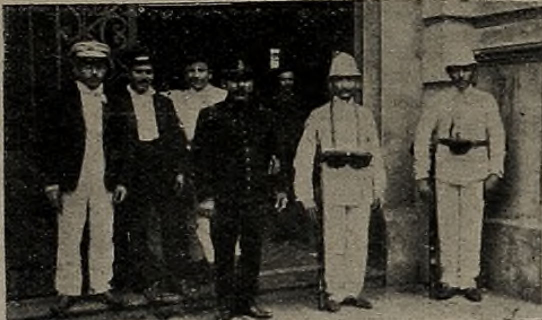
En "La Economía Comercial" al saberse la renuncia del intendente señor Vila



El gobernador Echagüe y el nuevo jefe político dirigiéndose á tomar posesión de la Jefatura.



Compra clandestina de pan el último día de la huelga.



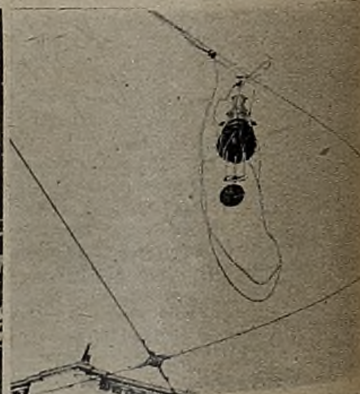
Agentes de policía impidiendo la entrada del público en el mercado central.



Saliendo de una panadería que vendió pan ocultamente.



Policía armada á mauser impidiendo el paso delante de la casa de gobierno



Estado en que quedaron muchos focos eléctricos después de la huelga.

Este número contiene **612** grabados



POR ANTONIO HOPE

(Continuación)

XV

Ruritania no es Inglaterra, pues de lo contrario la lucha empeñada entre el duque Miguel y yo, con todos los notables incidentes que la caracterizaban, no hubiera podido proseguir sin llamar vivamente la atención pública. Los duelos entre personas de las clases más elevadas eran cosa frecuente y ocasionaban lances y reyertas, en los que participaban también los amigos y servidores de los principales contendientes. Sin embargo, después del encuentro que dejo reseñado, circularon rumores tales, que se impusieron la mayor prudencia. Era imposible ocultar á los parientes de las víctimas la muerte de sus deudos. Dí, pues, un severo edicto contra el duelo, redactado en términos más enérgicos por el gran canciller, en el cual se decía que habiendo tomado aquella práctica proporciones inusitadas, quedaba prohibida bajo rigurosas penas, á excepción de ciertos casos contados y gravísimos. Envié un mensaje de pésame al duque y recibí de él cortés y amistosa respuesta; porque es de notar que ni él ni yo podíamos jugar á cartas vistas y que, á pesar de nuestros odios, nos importaba fingir una concordia que hasta entonces había engañado al público.

Lo peor era que el disimulo me imponía nuevas dilaciones, y entre tanto podía morir el rey ó podían transportarlo á otra prisión desconocida para mí. Durante aquella tregua tuve el consuelo de ver que Flavia aprobaba cordialmente mi edicto contra el duelo, si bien me rogó que lo prohibiese en absoluto.

—Lo haré después de nuestra boda—le dije sonriéndome.

Uno de los más curiosos resultados de la tregua y del decreto que la dictó fué la conversión de la villa de Zenda en una especie de zona neutral en la que ambos bandos podían encontrarse sin peligro durante el día; de noche no hubiera yo fiado gran cosa en su protección. Por entonces tuve también un encuentro que, aunque chistoso, no dejó de preocuparme bastante. Cabalgando uno entre Flavia y Sarto, vimos acercarse un coche descubierto tirado por dos caballos, en el cual iba un pomposo personaje que echó pie á tierra y me saludó profundamente. Entonces reconocí al jefe de la policía de la capital.

—Puedo asegurar á V. M.—me dijo—que estoy haciendo cumplir al pie de la letra las órdenes dictadas contra el duelo.

Y temiéndome yo que su presencia en Zenda tuviese por objeto seguir dando allí pruebas de igual celo que en Estrelsau, resolví impedírselo cuanto antes.

—¿Ese es el motivo de su venida á Zenda, señor prefecto?—le pregunté.

—¡Oh, no, señor! Me trae el deseo de complacer al embajador inglés...

—¿De qué se trata?—dije aparentando indiferencia.

—Parece que un joven compatriota del señor embajador, miembro de distinguida familia, ha desaparecido. Ni amigos ni parientes han tenido la menor noticia suya desde hace dos meses y hay motivos para creer que ha estado en Zenda.

Flavia dedicaba escasa atención á las



palabras del prefecto. Por mi parte no me atrevía á mirar á Sarto.

—¿Qué motivos son esos?

—Un amigo suyo, que reside en París, el señor Federly, ha dado informes que hacen creer en su presencia aquí, y los empleados del ferrocarril recuerdan haber visto el nombre del viajero en su equipaje.

—¿Y ese nombre?

—Raséndil, señor.

En la manera de decirlo comprendí que el tal nombre nada significaba para él. Dirigió luego una rápida mirada á Flavia y prosiguió, bajando la voz:

—Se cree que ha venido en seguimiento de una mujer. ¿Ha oído hablar, Vuestra Majestad, de cierta señora de Maubán?

—Sí—dije mirando involuntariamente



hacia el castillo.—Esa dama llegó á Ruritania al mismo tiempo que el Raséndil de quien habla usted.

El prefecto me miró fijamente, como interrogándome.

—Sarto—dije—tengo que hablar un momento á solas con el prefecto. Escolte usted á la princesa. Veamos, señor prefecto; ¿qué quiere usted decir?—pregunté.

Se me acercó y me incliné hacia él.

—¿Y si el joven ese hubiera estado enamorado de la dama?—murmuró.—Nada se ha sabido de él en dos meses; y á su vez el prefecto dirigió una mirada al castillo.

—Sí, la señora de Maubán está allí—dije con toda calma.—Pero no creo que Raséndil... ¿es ese el nombre?

—El duque no tolera rivales—murmuró.

—Tiene usted razón—repuse con absoluta sinceridad.—Pero la suposición esa implica un grave cargo.

Iba el prefecto á excusarse, pero sin darle tiempo le dije casi al oído:

—El asunto es serio. Vuelva usted á Estrelsau...

—Pero, señor, tengo y sigo aquí una pista que...

—Vuelva usted á Estrelsau—repetí.—Diga al embajador que ha descubierto una pista, pero que necesita una ó dos semanas para seguirla con éxito. Y, entretanto, yo mismo me encargaré de investigar el asunto.

—El embajador se muestra muy apremiante, señor.

—Cálmelo usted. Es evidente que si las sospechas de usted son fundadas hay que proceder con la mayor prudencia. Nada de escándalo. Regrese usted esta misma noche.

Prometió hacerlo así y me reuní con mi comitiva algo más tranquilo. Importaba evitar toda investigación de mi paradero por una ó dos semanas, y el prefecto había andado muy cerca de descubrir la verdad. Algún día podrían ser útiles sus sospechas, pero por lo pronto sólo significaban un grave peligro para el rey. Maldije á Federly de todo corazón por no haber sabido refrenar la lengua.

—¿Y bien?—preguntó Flavia.—¿Ha terminado la conferencia?

—De la manera más satisfactoria—contesté.—Volvamos atrás; estamos casi en tierras del duque.

Habíamos llegado al extremo del pueblo, y al pie mismo de la colina donde empezaba el pendiente camino del castillo. Admirando estábamos la solidez de sus altas murallas cuando vimos salir de ellas numerosas personas, que lentamente empezaron el descenso de la cuesta.

Retirémonos—dijo Sarto.

—No; preferiría permanecer aquí, fué la opinión de Flavia.

Puse mi caballo junto al suyo y esperamos la aproximación del cortejo. Venían, en primer término, dos sirvientes á caballo, con negras libreas galoneadas de plata. Seguíalos un coche fúnebre tirado por cuatro caballos y en él un féretro cubierto con negros crespones. Detrás iba un jinete enlutado y sombrero en mano. Sarto se descubrió á su vez, y Flavia dijo, pasando su mano sobre mi brazo:

—Es uno de los caballeros muertos en la última reyerta, ¿verdad?

—Ve á preguntar de quién es el cadáver que escoltan—dije á uno de mis lacayos.

Acercóse á los sirvientes que iban delante del féretro, quienes lo dirigieron al enlutado caballero.

—Es Ruperto Henzar—murmuró Sarto.

Era él, en efecto, y no tardó en adelantarse al trote, ordenando al cortejo que se detuviera en el camino. Me saludó con profundo respeto, pero la triste expresión de su semblante desapareció en una sonrisa al ver que Sarto llevaba la mano al pecho. También me sonreí yo adivinando tan bien como Ruperto lo que el veterano ocultaba en el bolsillo del pecho.

—Vuestra Majestad pregunta de quién son los restos que escoltamos. Son los de mi querido amigo Alberto de Laugram.

—Nadie deplora más que yo su desgraciada muerte—dije—y lo prueba...

 (Sigue en la pág. 141)

La botadura del "Voltaire"



El acorazado antes de su lanzamiento

El mes pasado, en los astilleros de la Seyne, en Tolón, se efectuó la botadura del acorazado *Voltaire* en presencia de los almirantes Marqués y de Jonquiéres.

Este acontecimiento fué de gran importancia para la marina francesa, pues el *Voltaire* es el primero de los seis grandes acorazados del tipo *Danton*: el *Voltaire*, el *Danton*, el *Vergniaud*, el *Mirabeau*, el *Condorcet* y el *Diderot*.

Esos buques desplazarán 18.350 toneladas, estarán dotados de tres máquinas de una fuerza total de 22.500 caballos y deberán dar 19 nudos en las pruebas.

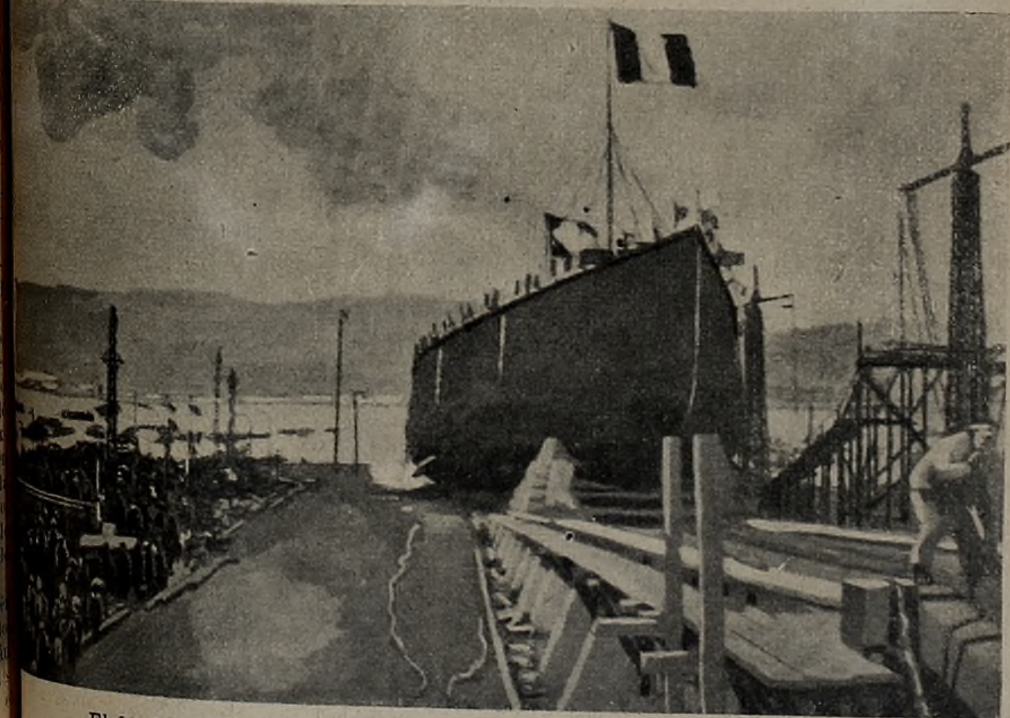
La artillería comprende: cuatro piezas de 305 milímetros, colocadas sobre dos torres blindadas, una á popa y la otra á proa; doce piezas de 240 milímetros, dispuestas á pares en seis torrecillas sobre el puente superior; dieciséis piezas de 75 milímetros en la batería cubierta del centro y diez de 47 milímetros, á razón de cuatro por castillo, á proa y á popa y de dos en el puente superior de proa. Tendrán, además, dos tubos lanzatorpedos submarinos, dispuestos lateralmente.

El activo previsto es de 31 oficiales y 659 hombres. Completamente terminado, costará el *Voltaire* 54.257.544 francos, y según el contrato, debe entrar en servicio en abril de 1911.

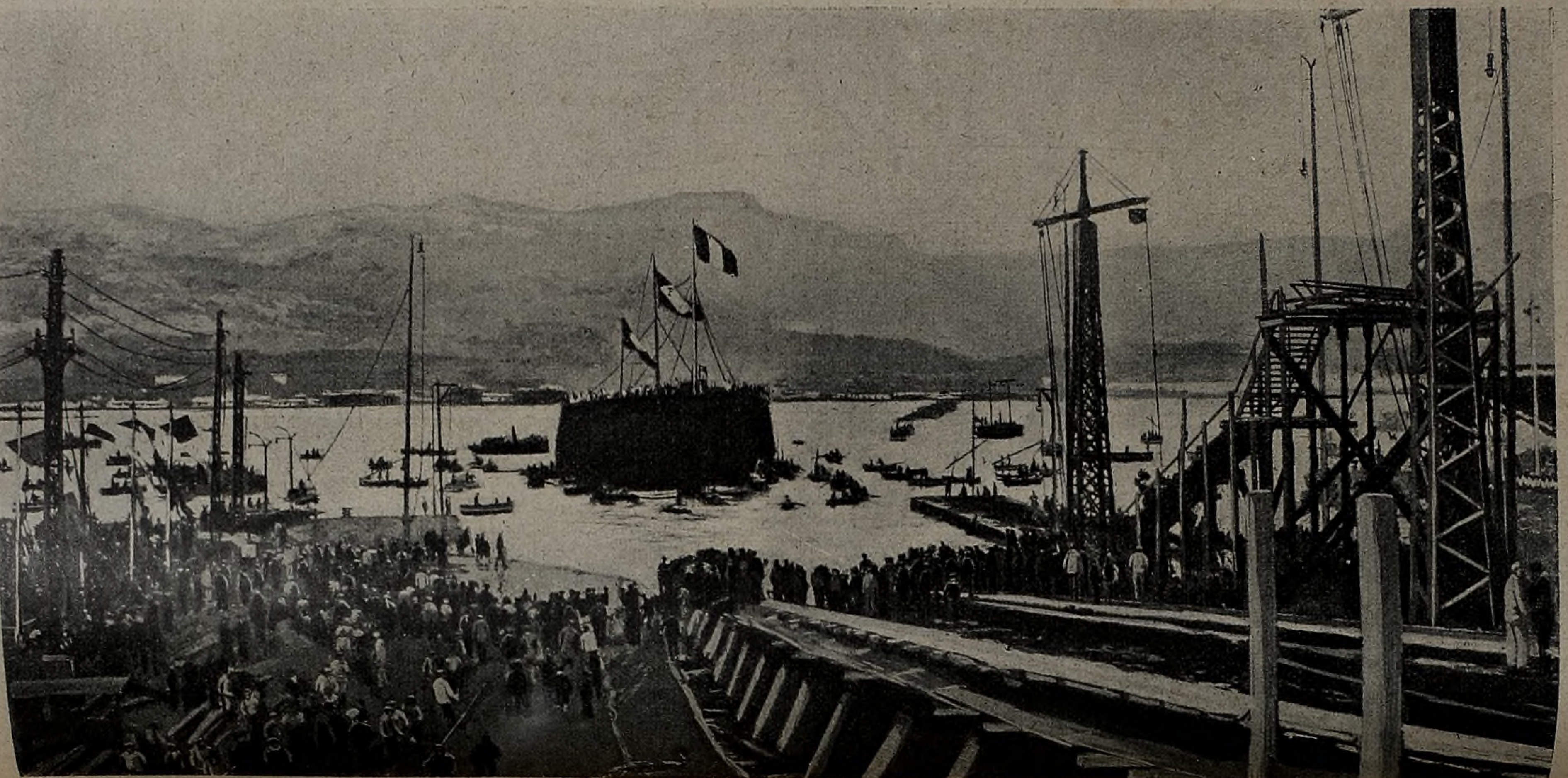
La gran innovación de estos buques consiste en que serán movidos por turbinas, siendo ésta la primera aplicación que se hace en Francia de esos nuevos aparatos motores, en buques de guerra de gran tonelaje. La turbina no había sido utilizada hasta ahora más que en torpederos. Las turbinas de esos acorazados serán construídas en la Seyne, las del *Voltaire*, el *Danton* y el *Vergniaud*, y las de los otros tres, en los astilleros de Penhoet, cerca de Saint-Nazaire.

El lanzamiento del *Voltaire* se efectuó con toda felicidad, ante numerosísima y muy distinguida concurrencia.

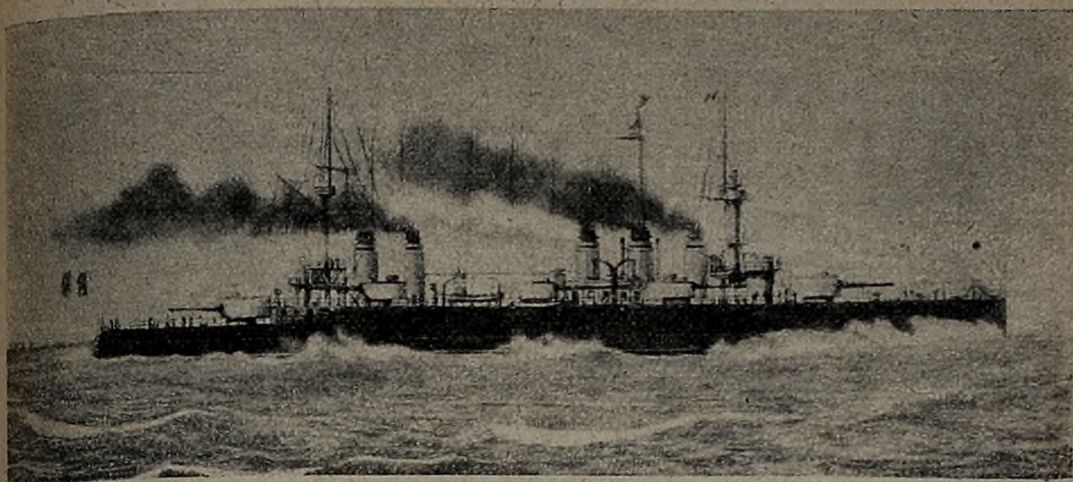
La maniobra de la botadura fué admirablemente dirigida por el ingeniero señor Kaufer.



El buque deslizándose al mar en los astilleros de la Seyne



El acorazado "Voltaire" balanceándose en el agua después de su botadura el 16 de enero



El acorazado tal como será

Monumento á la memoria de las víctimas del "Farfadet" y del "Lutin"

El recuerdo de la doble catástrofe que se halla aún presente en la memoria de todos, y que enlutó por dos veces á la marina francesa, será definitivamente perpetuado, gracias al monumento de bronce, obra del escultor Gaudissart, que



La ceremonia de la inauguración del monumento en Ferryville (Túnez)

fué inaugurado el 10 de enero último en Ferryville, cerca de Biserta (Túnez).

Ese monumento representa un submarino medio cubierto por una ola, y la Gloria sosteniendo á un joven marino francés. Motivo y personajes han sido ejecutados en tamaño natural.

El señor Dujardin-Beaumetz se trasladó á Túnez para presidir la ceremonia y llegó á Ferryville en un tren especial acompañado del residente general, del general Pistor y de los jefes de servicio. Fué recibido á su llegada por el almirante Baehm y el general Delarue.

En una tribuna levantada frente al monumento se instaló la comitiva oficial, en la que figuraba un ayudante de campo, representando al bey de Túnez.

La ceremonia fué muy conmovedora y en ella se pronunciaron elocuentes y sentidos discursos, enalteciendo á la marina francesa. Merecen mencionarse especialmente el del secretario de estado y el del señor Ricard, presidente del comité, que corrió con todo lo referente á la erección del monumento.

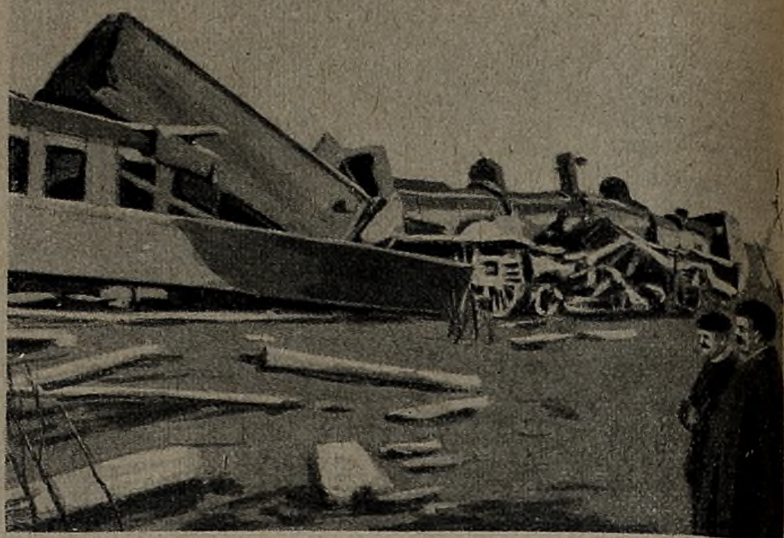
Siniestro ferroviario en Puyóo

Un terrible accidente se produjo el 16 de enero último en la red ferroviaria del Mediodía de Francia, en la línea de Pau á Dax.

Entre la estación de Puyóo y el túnel de Misson-Habas, se produjo una colisión entre dos trenes de pasajeros, á consecuencia de una falta en el servicio que hizo inevitable uno de esos choques que siempre son de temer en los ferrocarriles que no cuentan con doble vía.

Fué el choque tan violento, que las locomotoras se enchufaron, mientras que los ténderes se introducían en los furgones y vagones de cabecera, contra los que chocaron los demás vagones. En cuanto se tuvo conocimiento del accidente, se enviaron socorros de toda clase al lugar del siniestro. En los vagones destrozados se encontraron unas veinte víctimas, entre las que había dos muertos. Eran estos el maquinista Guadelot, de uno de los trenes, que murió aplastado en su puesto, y el capitán Sisson, hermano del señor Thiébault-Sisson, el crítico de arte de *Le Temps*. Cerca del capitán, yacía, herida gravemente, su distinguida esposa, conocida en literatura bajo el seudónimo de Roger Dhombre.

En el tren procedente de Pau, viajaban el aviador norteamericano Orville Wright, su hermana y la señora Hart O'Berg, quienes resultaron ilesos.



Un choque de trenes en Puyóo (Bajos Pirineos)

La catástrofe de Alassac

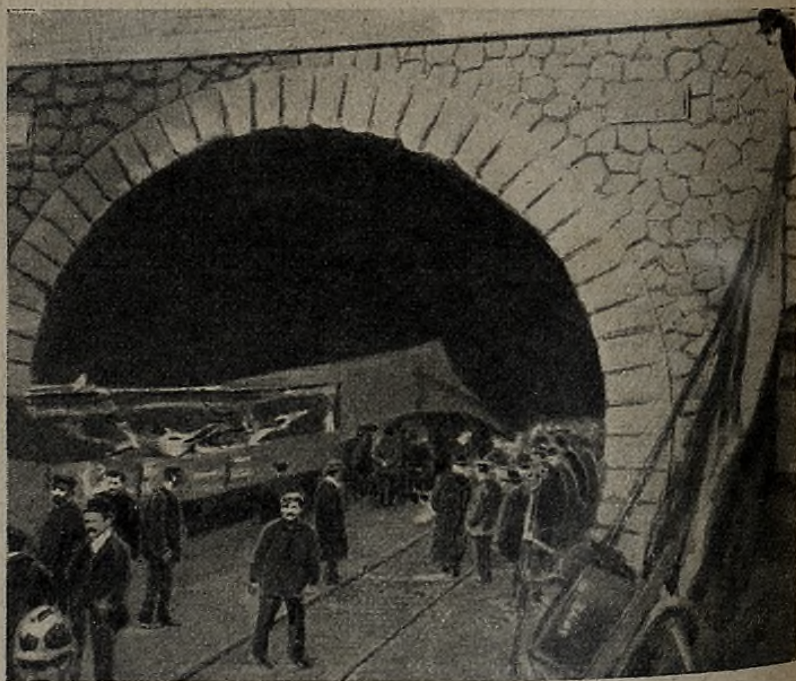
Una horrible catástrofe: un choque seguido de incendio se produjo el 17 de diciembre bajo un túnel de la línea de Brive á Limoges.

Esa línea, que es sumamente escabrosa, costea las gargantas de la Vezére, con rampas de diez milímetros.

En el preciso momento en que un tren de pasajeros que había salido de Brive á las seis de la tarde acababa de entrar en el túnel de Pouch, situado cerca de Alassac y de solamente ciento setenta y cinco metros de largo, chocó con un convoy de treinta y ocho vagones que se había desprendido á consecuencia de la rotura de las cadenas de enganche de un tren de carga que precedía al de pasajeros.

El choque fué terrible y ocasionó inmediatamente el incendio de la locomotora, comunicándose el fuego á los demás coches del tren de pasajeros y á los vagones del de carga, lo que produjo un pánico indescriptible. Durante treinta y seis horas, el túnel estuvo convertido en un horno terrible y abrasador.

En este desgraciado accidente, hubo que lamentar quince muertos y unos veinte heridos.



Entrada del túnel de Pouch, cerca de Alassac (Corréze) después de la catástrofe

Orville Wright en París

En un mismo día y en el mismo tren llegaron á París el boxeador negro Joe Jeannette y el aviador Orville Wright.

Para recibir al primero estaban en el andén de la estación Saint Lazare algunos centenares de personas; solamente catorce esperaban á Orville Wright, el que comparte con su hermano Wilbur, la gloria de uno de los más importantes descubrimientos de nuestra época. A decir verdad, la hora era algo intempestiva, pues el tren transatlántico, llegó á la 1 y 15 a. m. con bastante retraso.



Mr. Orville Wright, su hermana y su groom negro á bordo

La entrevista de los dos inventores y de su hermana que tan abnegadamente los acompañó en sus experimentos, fué conmovedora. No se habían visto después de la gloriosa apoteosis que representan las experiencias hechas en Francia, y del terrible accidente que hubo de costar la vida á Orville. Fué sencillo y emocionante el encuentro de los tres hermanos. Mientras algunos corrían por el andén buscando á los viajeros en los últimos vagones, Wilbur Wright permaneció quieto. Quien primero se presentó fué la hermana, y ante ella el rostro impasible del hombre volador se iluminó con una sonrisa dulcísima; pero aparentemente conservó la misma calma, y su voz no reveló emoción alguna cuando después de besar á Miss Katherine contestó con un "¡Oh very well!" á la pregunta respecto de su salud.

La misma interrogación é igual respuesta, en el tono más natural del mundo, acompañó al apretón de manos que cambiaron los dos hermanos. Y á pesar suyo, muchos de los presentes pensaban en las hablillas que habían tratado de presentarlos como unos artificiosos farsantes capaces de engañar á las gentes con comedias indignas. Cuando estas poco ruidosas efusiones terminaron, se acercó Víctor Breyer, el cronista de la "Vie au grand air" y al instante los dos viajeros tendiéronle la mano de amigo.

Orville está aún convaleciente de la catástrofe en que hubo de ser víctima. Es cierto que las muletas han quedado al otro lado del mar; pero aun no camina sino apoyándose en un bastón y en el brazo de algún amigo. La curación es lenta y por ahora no puede pensar en ningún experimento. Wilbur continuará en Pau los vuelos que con tanto éxito ha realizado en Mans. No serán seguramente tan importantes como estos últimos, porque la serie de los grandes experimentos, ya por haber sido previstos en el contrato con el sindicato Lázaro Weiller, ya porque no tuvieran otro objeto sino el de ganar la copa Michelin, lo cierto es que ha sido clausurada. La única parte del contrato que resta terminar es la formación de tres discípulos pilotos, y á esto va á consagrarse especialmente Wilbur en la frontera de España.



Orville Wright y su hermana Miss Katherine Wright en París, de paso para Pau, en la estación San Lázaro

POSTALES EUROPEAS

El senador obrero

La última genialidad de Clemenceau ha producido relativa sorpresa nada más, porque *Monsieur le Premier* tiene acostumbrado ya á los parisienses á estos "golpes de teatro". Clemenceau, pues, ha llevado á la Alta Cámara á un obrero que ayer todavía estaba ganando sus buenos cinco francos de jornal en el puerto de Tolón, y que hoy va á solicitar de sus jefes la excedencia por nueve años para desempeñar el cargo de senador con que ha sido agraciado.

A estas horas debe haberse hecho un consumo regular de tinta en las redacciones de millares de periódicos comentando la elección y cantando las alabanzas de la República Francesa. ¡Habrá que leer los artículos que inspirará el nuevo senador! ¡Esto es Democracia! ¡Esto es Igualdad! ¡Esto es Fraternidad!

Yo creo que, desde luego, no es ningún tonto el obrero de Tolón, y cuando Clemenceau le hace de golpe y porrazo senador nada menos, indudablemente merece serlo. Así como nuestras grandes "figuras" suelen, por regla general, rodearse de nulidades, en Francia los hombres como Clemenceau buscan á las gentes de talento. ¿Es por conveniencia? ¿Es por espíritu de justicia? No lo sé... Me inclino á sospechar que es por egoísmo, porque Clemenceau, estoy seguro, antes que soportar las vulgaridades de un inepto, haría dimisión.



Víctor Reymoneng, obrero que ha sido elegido senador

———

Después de todo, el nuevo senador se ha contentado con poco, porque sería curioso averiguar ahora quién debe la elección á quién: si el obrero á Clemenceau, ó Clemenceau al obrero. En efecto, cuando hace algunos años, el presidente del Consejo actual fué derrotado, presentósele el obrero del puerto de Tolón ofreciéndole la senaduría. Desde entonces Clemenceau tiene distrito; le ha tenido en épocas difíciles, no hoy, que puede disponer á su antojo de un centenar de ellos, sino en aquellos tiempos en que ningún francés hubiera sospechado que el polemista de la *Aurora* sería un día jefe del gobierno.

Una vez más, ahora se ha presentado á la reelección y ha vuelto á triunfar. Y para recompensar al obrero por su fidelidad, dicen que le ha hecho senador. ¿Se explican ustedes esto? Si ha sido la decisiva influencia del obrero la que ha impuesto el nombre de Clemenceau, ¿no hubiera podido nombrar á otro ó nombrarse él mismo, en vez de seguir ganando sus buenos cinco francos de jornal en el puerto?

¡Lo que resultará en todo caso es que ese infeliz ha estado un montón de años haciendo el primo!

El, de seguro, todavía no se ha percatado de esto, porque lejos de la capital únicamente pueden existir estos hombres de temple, que luchan por una idea y se sacrifican con gusto, sin que jamás los acicatee el demonio de la ambición. El obrero del puerto de Tolón era feliz; su prestigio, formidable; se le amaba, se le respetaba. Hoy todavía se le respeta y se le ama, y la ciudad, halagada, vístese de colgaduras durante el día y quema luminarias por la noche para festejar el triunfo conquistado por un hijo del trabajo. Y el nuevo senador, agradecido y emocionado, considera que eso de la senaduría es un incidente de la vida, y va á pedir á sus jefes permiso por nueve años, transcurridos los cuales asegura que volverá á su diaria tarea en el puerto, agarrándose otra vez al jornal de los cinco francos.

Yo estoy seguro que este hombre, al decir eso, es todavía sincero.

———

Pero vendrá á París, se comprará una levita y un reluciente sombrero de copa, irá á la Cámara, cobrará sus dietas, y en los largos ocios que los trabajos legislativos permiten á los padres de la patria, flameará como un buen burgués, bien alimentado y bien vestido.

Un día — ¡ah! esto es irremediable, — tropezará con una linda *petite femme* que se propondrá afinarle, le llevará á los buenos sastres, le enseñará á hacerse el nudo de la corbata, le iniciará en los misterios de la *manicure* y del *tub* y pasados unos cuantos meses, se mirará al espejo el socialista obrero de Tolón y no se reconocerá... ¡Creerá que es el conde Boni de Castellane!

¡Oh! ¡Si viérais cuántos socialistas furibundos de éstos hay en París, que comenzaron pidiendo el reparto social y cantando ditirambos á la honrada blusa, y hoy gastan más que una *cocotte* en horquillas para ondularse la barba!

No... el senador obrero de Tolón no volverá al puerto... Pasados los nueve años de duración de su mandato, se presentará de nuevo á la reelección, y... es posible que no lo reelijan, porque las multitudes suelen proporcionarse el liviano placer de estas inocentes coqueterías... La opinión es flor que sufre las influencias de los mismos vientos en todos los países.

Pues al senador obrero de Tolón le sucederá otro tanto, y entonces comenzará su desgracia... Porque con una levita flamante, un sombrero de copa reluciente, las uñas sonrosadas y nueve años de buena vida... no se puede ir á ganar cinco francos de jornal. ¡Qué diría la *petite femme!*

¡No! El senador obrero de Tolón no volverá al puerto.

JOSÉ JUAN CADENAS

París, enero.

Los conscriptos alsacianos de 1868



Cuarenta años después.—Conscriptos alsacianos de 1868 reunidos en "Bischwiller" para celebrar el aniversario de su sorteo

Desde hace mucho tiempo, en Bischwiller (Alsacia), los antiguos conscriptos de la comuna, llegados á la edad de sesenta años, acostumbraban celebrar juntos el cuadragésimo aniversario de su sorteo.

Fieles á esa patriótica y curiosa tradición, sin ejemplo en los territorios anexados, los sobrevivientes de la clase de 1868, la penúltima de las conscripciones, en virtud de la ley militar francesa, antes de 1870, se reunieron el 10 de enero último en número de veinte en un fraternal banquete, terminado el cual, se hicieron sacar la fotografía que reproducimos para conservar un recuerdo de tan estrecha solidaridad en el culto guardado á la madre patria.

El automóvil mailcoach



El mailcoach por las calles de París

Este nuevo tipo de coche es empleado por una agencia parisiense de viajes, que lo destina especialmente al transporte de grupos de turistas y sociedades de excursión.

Mientras hace buen tiempo, los viajeros disfrutan de él en la imperial, al venir el malo, se precipitan al interior.

Como puede observarse, este tipo de vehículo recuerda la antigua diligencia; es sin embargo, una diligencia al estilo moderno que ofrece á los amigos de la naturaleza un recreo que no proporciona el ferrocarril.

1909

n Nuestro Anexo

a Niñas:

ilarina para niña, de plateado con gran cinón y cuello de terciopelo, rnado con lentejuelas y ías, gran surtido en cors:

s	2-3	4-5	6-7	8-9	10
	$4.00	4.50	5.00	5.50	6

rrettes con bonete, a niña, satiné, con gran llo de clarín, tableado profusión de cascabeles tones, forrado, variedad colores:

	2-3-4	5-6-7	8-9-10	11-12	13-14
	$5.00	5.50	6.00	6.50	7.00

rrette con bonete, o los anteriores, dismodelos, muy adoros:



s	2-3-4	5-6-7	8-9-10	11-12	13-14
	$ 6.00	7.00	8.00	9.00	10.00

n surtido en kimonos confeccionados con tela japonesa. Artículo importado, á $ 6.50 y $ 3.50

onos en tela japonesa de lana, forrados en de $ 26.00 á .... $ 16.00

onos en tela japonesa seda, artículo muy á .... $ 35.00

tidos de gran fantasía para niñas, como ser Iris, Gitana, Española, Florista, Torera, etc., desde $ 60, 45, 35 y .... $ 23.00

HAVES

ES.

ANEXO:

Perú esquina Rivadavia.

Medio para salir de los submarinos hundidos

Su práctica en la marina británica



Un hombre con el nuevo casco de seguridad y el saco, preparado para entrar en la campana de buzo.

El hombre sentado en la campana antes de ser bajado al fondo del depósito de agua.



Bajando al fondo en la campana

Aprendiendo á salir del submarino cuando éste deba ser abandonado



Un hombre que ha salido de la campana de buzo y sube á la superficie

El hombre con el casco y el saco impermeable saliendo del agua

El borracho y el maniquí



Onesíforo Veston había abierto en su pueblo natal un almacén de ropas hechas al estilo parisiense, y necesitó un maniquí para embellecer su escaparate. Uno de sus amigos de París le compró, por poco dinero, en el Hotel de Ventas, uno cuya nariz estaba algo estropeada, pero que tenía hermosos ojos color cobalto, bigotes de lana negra muy espesos y mejillas rubicundas que respiraban salud.

El amigo quiso enviar el maniquí en gran velocidad, pero la Compañía le exigió cinco francos por el transporte. Para evitar ese gasto, se le ocurrió una idea genial. Compró un billete de vuelta de un tren de recreo por 1.75, arropó el maniquí hasta los ojos y lo llevó al andén de la estación, donde dijo á los empleados del ferrocarril que acompañaba á un amigo enfermo.

—Aquí está su billete—añadió,—voy á instalarlo.

Dicho y hecho. El amigo de Onesíforo sentó al maniquí en un rincón, colocó el billete en la cinta del sombrero que llevaba el muñeco y se marchó.

Había escrito á Onesíforo Veston dándole cuenta del procedimiento económico que pensaba adoptar, y añadía en la carta:

"Irá el maniquí en el último departamento del último coche de 3.ª clase del tren de las ocho. Acude á la llegada, recógelo y di que se trata de un amigo enfermo. Encontrarás el billete en la cinta del sombrero del maniquí."

El maniquí hubiese llegado sin novedad á su destino si cinco minutos antes de la salida del tren no hubiera entrado en el coche un individuo, que tenía una borrachera fenomenal. ¡Fatalidades de la vida!

El borracho saludó al maniquí cortésmente, pero tambaleándose, y cuando se puso el tren en marcha sacó una pipa, la llenó y preguntó con voz aguardientosa:

—¿Le molesta á usted el humo?

Y como no le contestara, añadió:

—He cumplido pidiéndole permiso; estoy en regla, conque no me diga usted luego que el humo del tabaco le marea... Me llamo Rebollo... Y usted, ¿cómo se llama?

Lanzó una bocanada, aguardando que el otro contestara, y prosiguió:

—¡Qué demonios! Bien podía usted contestar... ¿Te callas?... Conste que no te pido nada... y que te desprecio.

Y Rebollo, muy amoscado, guardó silencio durante media hora. Se limitó durante aquellos treinta minutos á lanzar miradas hostiles á su compañero de viaje. De pronto, se levantó de su asiento y vociferó al oído del maniquí, cuya impasibilidad le indignaba:

—Te digo que te desprecio... ¡Anda, insúltame ahora, y verás!

Y como el otro callara, prosiguió muy excitado:

—¿Cuándo concluirás de tomarme el pelo y de mirarme con esos ojos de besugo? ¿Acaso tengo monos en la cara? ¿Qué dices, so puerco?

Y levantó la mano sobre el impasible maniquí.

—Habla más alto, que no oigo.

Rebollo le soltó un magistral puñetazo.

—¡Demonios! — exclamó el beodo. — ¡Qué duros tiene los huesos! Eso no puede seguir así. ¡Defiéndete, gallina!

La emprendió á patadas y á puñetazos con su enemigo, hasta que éste cayó al suelo, y el borracho se volvió á sentar, muy satisfecho de su heroico comportamiento.

Pero la inmovilidad de su seudo víctima llegó á preocuparle.

—¡Maldito sea! — exclamó.—¡No se mueve!

Se inclinó para oir los latidos de su corazón y se puso muy pálido.

—¡Se ha matado! — murmuró, — ¡vaya una gracia! ¡Estoy fresco!.. Reflexionemos... Lo que es á mí no me encuentran con el cadáver. Lo voy á arrojar por la ventanilla.

Y lanzó el maniquí á la vía.

Pasó algún tiempo, el tren se detuvo en una estación y abrieron la portezuela. Era Onesíforo Vestón, que se extrañó al ver un hombre donde le anunciaba su amigo que encontraría un maniquí.

—¿No venía nadie con usted?—preguntó al borracho.

—Sí—balbució Rebollo, muy alarmado,—un hombre con grandes ojos azules y cubierto hasta los ojos.

—¿Qué ha sido de él?

—Pues... se ha bajado en otra estación.

El tren siguió su marcha y Rebollo se enjugó la frente, inundada de sudor. Onesíforo se quedó viendo visiones.

Juan Drault.



El pintor y su sirvienta



El pintor Malabar que vendía pocas obras, acababa de pintar un cuadro y de tomar una nueva sirvienta. "Cuando yo salga", dijo á ésta, "limpie bien por todas partes".



Por todas partes limpió, dándole con el plumero al mismo cuadro que estaba todavía fresco y que quedó como no se pueden imaginar.



Cuando Malabar volvió, la puso, indignado, en la calle; pero aquella tarde se presentó en el estudio un "amateur" que dijo en cuanto vió el cuadro: "¡Qué poesía! ¡qué ligereza! ¡Parece que está hecho con plumas!" Y se lo compró por 2000 pesos.

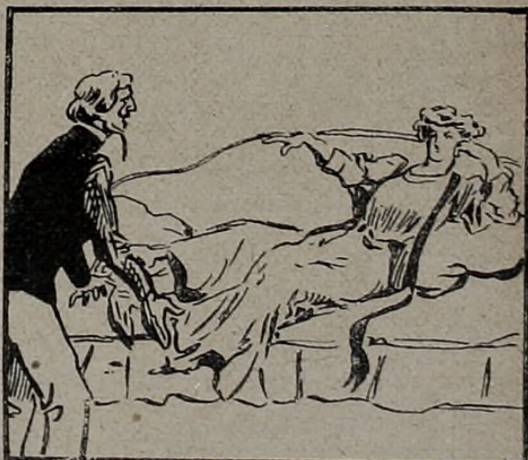


Desde aquel instante, llovieron en el estudio de Malabar los encargos de obras análogas. Desgraciadamente, el artista no tenía aquel golpe de plumero, así es que fué á rogar á la antigua sirvienta que volviera á su casa.

"¡De ninguna manera! ¡volver yo!", exclamó la mujer que había quedado muy resentida.



Malabar le ofreció salario doble, pero no consiguió convencerla; le ofreció más; todo fué inútil. En último término, tuvo que ofrecerle su mano que ella aceptó con alegría. El casamiento se verificó con las solemnidades y los trapos de estilo.



Una vez pasada la luna de miel, Malabar, soñando con enriquecerse, dijo á su esposa:

—Querida, limpia un poco con el plumero mis cuadros.

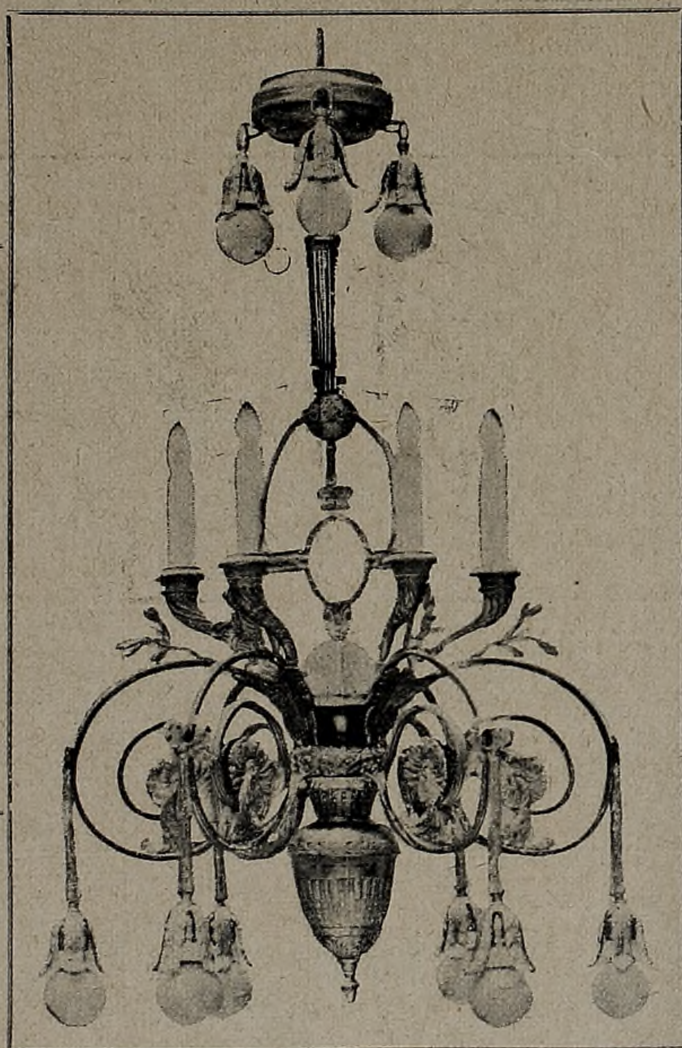
—¿Yo? repuso la señora indignada ¡qué esperanza! Eso es cosa de la sirvienta. Y no hubo medio de hacerla sacudir.

VISITEN la **GRAN EXPOSICIÓN** de Artefactos para Gas y Luz Eléctrica, recientemente recibidos para la próxima Estación de Otoño é Invierno.

Es lo más novedoso y variado que directamente nos envían las mejores fábricas de **PARÍS, LONDRES, BERLÍN, VIENA y MILÁN.**

Antes de comprar no dejen de consultar **nuestros precios** que consideramos son sin competencia.

IRIS ES EL MEJOR TUBO



IRIS ES LA MEJOR MECHA

La casa cuenta con un personal práctico técnico muy competente para la colocación de los artefactos.

HEINLEIN y Cía.

Rivadavia 1399, esq. Uruguay.

Los nuevos senadores


M. de Selves, por Tarn y Garona


M. Ribot, por el departamento del Paso de Calais.


M. Reymonenq (Var)


M. Baudin (Ain)


M. Boucher (Vosgos)


M. Gastón Ménier (Sena y Marne)


M. Aimond (Sena y Marne)


M. Julien Goujon (Sena Inferior)

Un clérigo tabernero

Un colaborador de "Le Matin" de París, ha descubierto á un eclesiástico que despacha, en sotana, copas de vinos y de licores detrás de un mostrador.

Es en Perigueux, en la calle de las Cadenas, donde se puede ver al abate Noé Chabot en su cabaret. Conocer los detalles de la vida de este tabernero eclesiástico, no carece de interés.

Ejercía su ministerio en Méjico, donde impulsado por la fiebre del oro se arruinó y tuvo que volver á Francia.

Sin colocación, desesperado, resolvió abrir un despacho de bebidas y de este modo gana el dinero suficiente para mantener á su familia.

Se le ha ofrecido la suma de 10 mil francos para que se ponga al frente de un bar en París, pero ha declinado la oferta.


El abate Chabot en su despacho de bebidas



Almacenes Centrales: Calle SUIPACHA 269.

Sucursales:

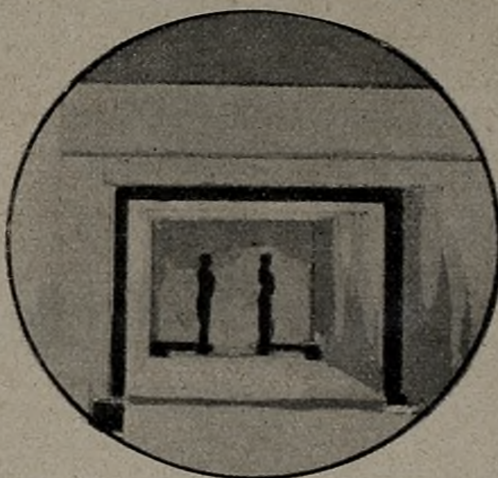
LA PLATA, AVELLANEDA y SAN FERNANDO.



Salón de acceso á los camarines de tiro

Mientras en gran número de países el duelo es más ó menos perseguido, en París está á la orden del día. Los duelistas ó los que aspiran á serlo, tienen una ocasión extremadamente favorable de adiestrarse en una escuela de tiro provista de todas las comodidades y utensilios á la moderna. Se emplea como blancos figuras provistas de aparatos eléctricos y formadas de seis partes, correspondientes á las regiones del cuerpo, á que el tirador puede dirigir la puntería. Cada tirador es advertido del efecto de su golpe por el repiqueteo de un timbre; al mismo tiempo ve sobre un aparato correspondiente, cuál de las partes del maniquí ha sido impresionada por su disparo.

Como se ve, la ilusión es casi completa y los aficionados á ese sport pueden regocijarse con la idea de que mandan al otro mundo á una porción de prójimos por muy poco dinero. Un aparato fonográfico especial unido á cada maniquí, podría dar más intensidad á la sensación, haciendo que la supuesta víctima diese un grito al recibir el proyectil é indicara el sitio en que ha sido tocada.



El campo de tiro con las siluetas eléctricas, puestas á 25 metros de distancia.



¡Atención! ¡Fuego! Uno, dos, tres... á la voz de tres parte el tiro.

Los blancos divididos en seis partes que indican electricamente los tiros en un indicador



Muestra de un despacho de tabacos y licores, sito en la calle del "Chateau d'Eau" (París), atravesada á balazos durante la revolución de la Comune de 1870.



Casa donde está instalado el despacho de vinos y tabacos, que fué blanco de las balas de la Comune de 1870.

El célebre valle de Davós

Pintoresca estación de invierno



El valle de Davós se encuentra en Suiza, en el cantón de los Grisones. Rodeado de elevadas montañas del sistema alpino, constituye una residencia de invierno muy frecuentada por los enfermos del pecho y por los amantes de los deportes propios de la estación fría.

Hundimiento de una iglesia en Nox

Nox es una pequeña y pintoresca aldea del Valais, cantón de Suiza, encaramada á 1.300 metros de altura en un pequeño hueco formado por las laderas de una elevada montaña. Unos quinientos habitantes viven allí arrostrando las inclemencias naturales y expuestos constantemente á los peligros que ofrece la proximidad de unas eminencias por cuyas laderas continuamente ruedan avalanchas destructoras, sembrando á su paso el espanto y la desolación; destruyendo cabañas y villas, y arrastrando animales y personas.

Sin embargo, la catástrofe que ha consternado á la población, no ha sido causada por la naturaleza. Parece más bien obra de errores humanos, ó de imprevisión punible. El domingo 3 del próximo pasado enero, celebrábanse los divinos oficios en la pequeña iglesia gótica de la aldea y ocupaba la cátedra sagrada un sacerdote, cuando de pronto, un inmenso chasquido al que siguió un estrépito horroroso y la caída de la bóveda del templo, sepultó entre maderas y escombros á los fieles congregados para oir la palabra divina.



Trozos de la bóveda que cayeron sobre los fieles

La confusión fué espantosa, pero pronto repuestos los aldeanos, pusiéronse á la faena de auxiliar á los que yacían entre las ruinas, y extrajeron 31 muertos y 50 heridos de mayor ó menor gravedad á los que asistieron con los escasos recursos que en la aldea poseían.



Vista de Nox



La bóveda interior después del hundimiento

Como el camino que conduce á la población es un sendero de herradura, que rodea ascendiendo, las sinuosidades de las peñas en una longitud de 15 kilómetros muy poco practicable en esta estación de hielo y nieve, los socorros tardaron en llegar desde la llanura; pero ya cuando llegaron, los animosos montañeses habían atendido á las víctimas, habían sepultado los cadáveres y curado á los heridos y se ocupaban en asegurar los muros de la iglesia para evitar nuevas desgracias, y la completa destrucción del edificio.

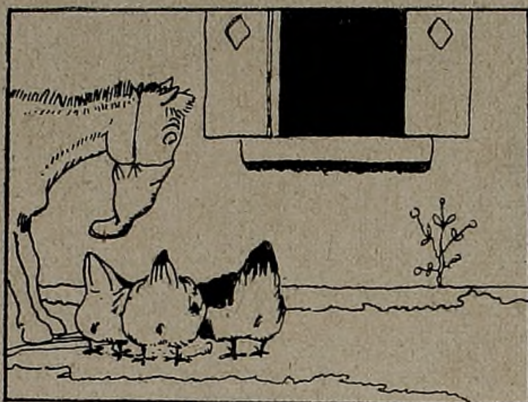
HISTORIA de los ANIMALES por Benjamin Rabier

La gallina

(Continuación)

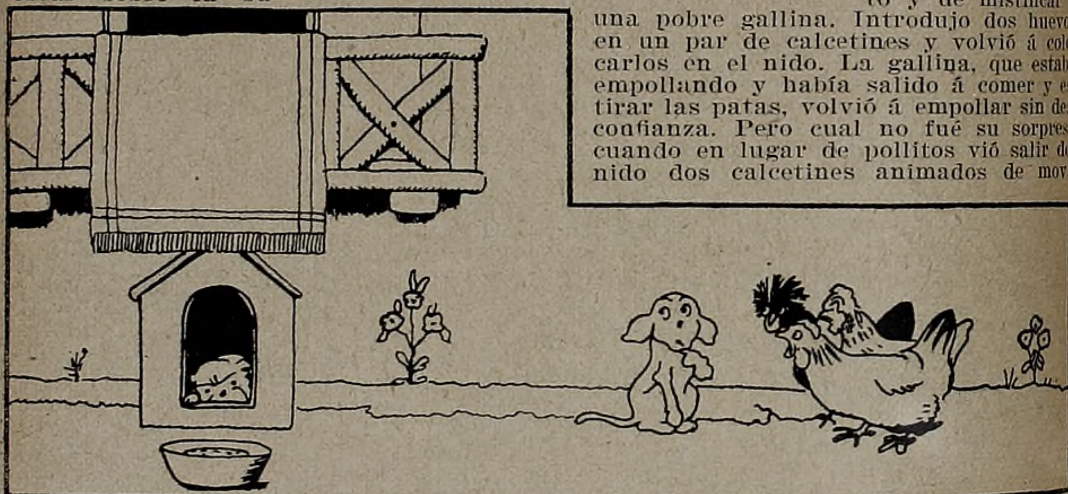
Las gallinas se precipitaron sobre la avena y la hicieron desaparecer en un santiamén.

En la misma casa había un perro que estaba atado á su casilla situada bajo la ventana del primer piso. Los dos pichichos no podían verse ni en pintura. Un día después de haberse entendido *Pichicho* con las gallinas, subió á la alcoba del primer piso y agarrando con sus patas una alfombrita que habían puesto á orear sobre la barandilla del balcón, la hizo luego bajar como un telón de teatro, entre la casilla de su enemigo y el tacho en que acababan de colocarle la comida. Inútil nos parece decir que en un minuto pasó al buche de las gallinas. Aquel fué un día de júbilo en el gallinero, y hasta el gallo abrazó amorosamente al inteligente perrito.

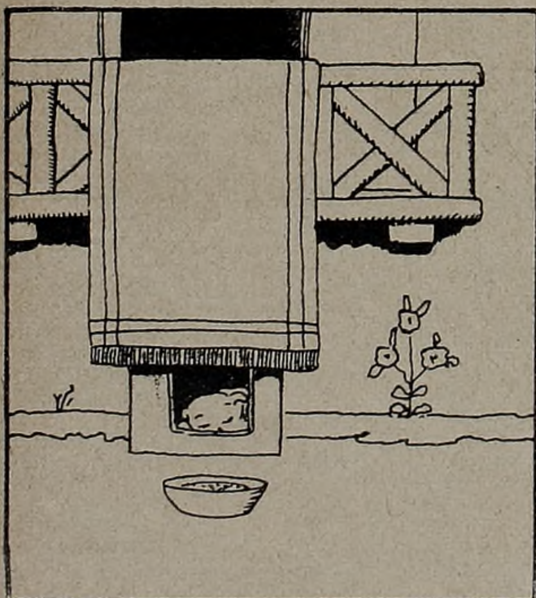


Se arrojaron sobre la avena

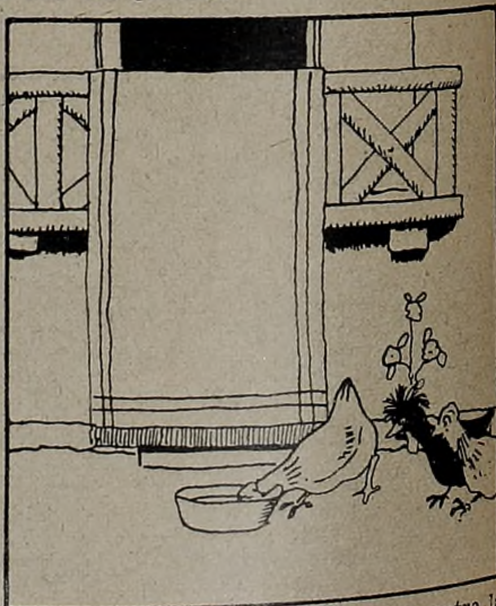
Un día, un chiquilín encontró el medio, con huevos, de hacer algo inédito y de mistificar á una pobre gallina. Introdujo dos huevos en un par de calcetines y volvió á colocarlos en el nido. La gallina, que estaba empollando y había salido á comer y estirar las patas, volvió á empollar sin desconfianza. Pero cual no fué su sorpresa cuando en lugar de pollitos vió salir del nido dos calcetines animados de movi-



Se puso de acuerdo con las gallinas



Deslizó la alfombra...



Hasta que quedó como un telón entre la casilla y el tacho de la comida

mientos convulsivos, que empezaron á retorcerse y á serpentear en el suelo. La explicación de este fenómeno es muy sencilla: los huevos introducidos en los calcetines habían empollado y los pollitos, después de romper el cascarón eran la causa de aquella zarabanda... Al fin, acabaron por salir de su prisión y se lanzaron fuera de los calcetines, ante los ojos de su madre que casi se muere de asombro.

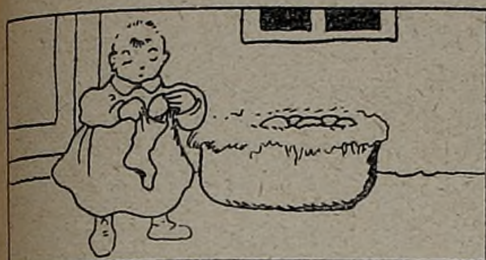
Todo el mundo sabe que la curiosidad es uno de los rasgos distintivos del carácter de la gallina. Meter el pico en todas partes, es para ella una necesidad imperiosa.

Como ejemplo referiremos la historia de una gallina que salió una mañana del gallinero para tomar el fresco en el camino y se encontró de pronto ante un botín adornado de un magnífico espolín. Se asombró al principio, pues nunca había visto nada igual.

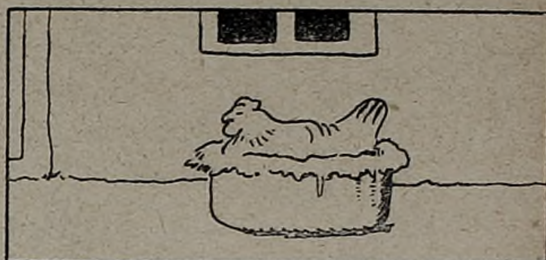
—¿Qué es esto?— se preguntó muy intrigada.



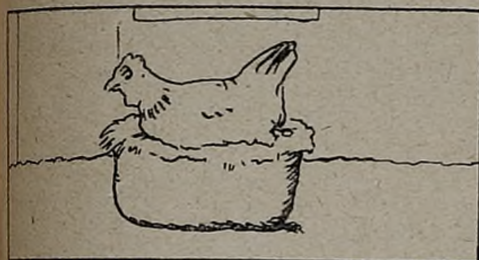
Aquel fué un día de júbilo en el gallinero



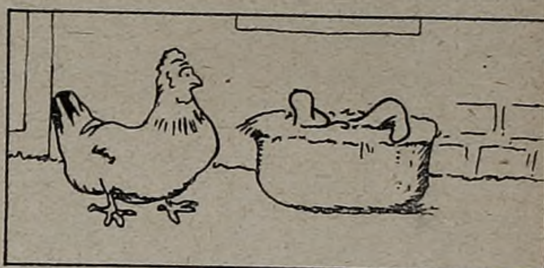
Introdujo los huevos en los calcetines



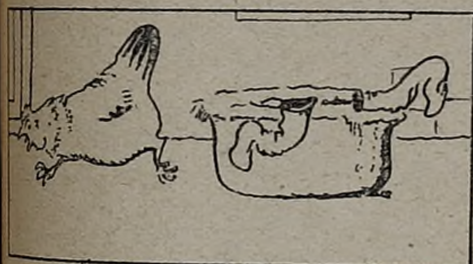
La gallina ocupó su sitio sin desconfianza...



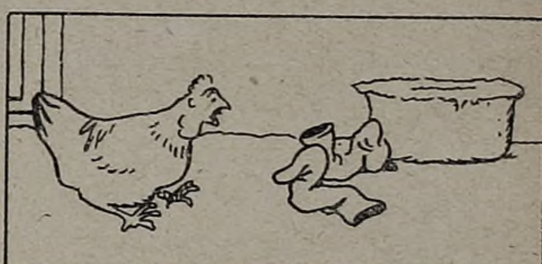
...y los empolló



Vió dos calcetines animados...



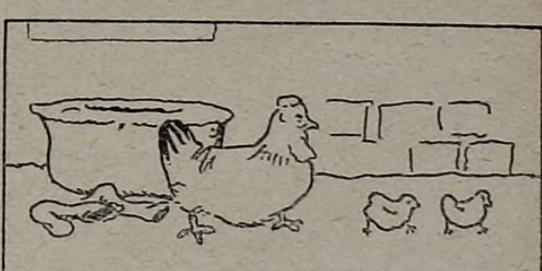
...que se retorcían...



...y serpenteaban por el suelo...



Ante los ojos de su madre...



...salieron los pollitos de los calcetines



Se halló en presencia de un botín

(Continuará).



Mesina.—Casa que quedó por efecto del terremoto como una escena partida



Un campamento



Una parte importante de la ciudad en ruinas



Aspecto de una calle destruída por completo



Vista de una de las calles de Mesina con un bote que arrojó el maremoto



Estado en que quedó una de las calles más animadas de Mesina



Vista en conjunto de los muelles de Mesina



Ruina é incendio



Embarque de víctimas para ser trasladadas á los buques de guerra



Los soldados sacando heridos de entre las ruinas



Las ruinas de la "Palazzata"



La "Via S. Liberale"



El desembarque de una partida de víveres



Los militares transportando víctimas



Transporte de sobrevivientes por vía terrestre



Transporte por vía marítima



Los soldados en la playa recogiendo víctimas arrojadas por el mar



La oficina postal



La oficina telegráfica en un vagón de transporte de ganado



Sobrevivientes de la catástrofe esperando en el muelle de Mesina la llegada de un buque de socorro



Soldados transportando los restos de un niño acabado de sacar de entre los escombros



Los prófugos de Mesina en el lazareto de Santa Sabina de Roma



La reina Elena, las princesitas Yolanda y Mafalda, y las damas de la Corte en la sala del Trono del Quirinal, confeccionando vestidos para los perjudicados por el terremoto.



La "Cruz Verde" milanesa en la estación de Roma



Colecta de beneficencia organizada por los estudiantes en Roma



Las urnas para el óbolo popular en Milán



Las urnas para la subscripción iniciada por el Lord Mayor en Londres.



Durante el terremoto, una ola gigantesca se rompió sobre la ciudad de Mesina, volviendo luego para volcarse sobre Reggio

La causa fundamental de los terremotos de Calabria y Sicilia, es que la región en que se abre el estrecho de Mesina, estuvo unida antiguamente y después se rompió en varios bloques, tales como la cadena Cosentina, la Sila, el Rerentino, el Poro, la Serra, Aspromonte y los Pelorici.

En las fracturas que separaron esos bloques montañosos, penetró súbitamente el mar, convirtiéndolos así en otras tantas islas. Pero mientras los materiales de aluvión llenaron esos espacios, la hendidura que separó á los Pelorici de Aspromonte, bastante más profunda, quedó siempre invadida, así que fué ulteriormente casi aserrada por las corrientes ascendentes y descendentes que se establecieron y formaron el estrecho de Mesina. Sin embargo, la región debe considerarse como constituída por varios trozos que tienden á derrumbarse en una cuenca.

En los choques de tales masas, encuentran el primer impulso las ondas sísmicas que, propagándose al mar interpuesto, producen el movimiento de vaivén, el maremoto.

El efecto se complica por la forma de las dos paredes del estrecho que, á causa de las grandes erosiones submarinas, descienden oblicuamente.



Sección vertical de una ola marina

LOS NIÑOS INGLESES



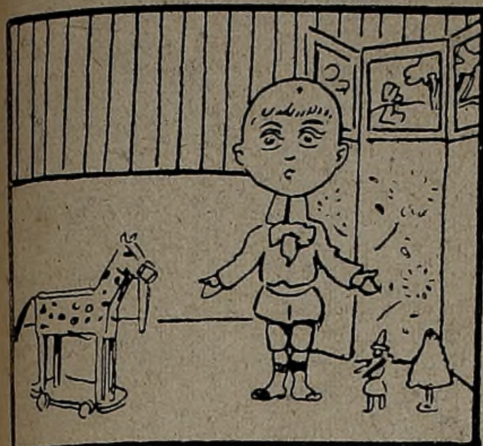
¿Por qué son tan lindos los niños ingleses? Tal vez sus facciones no son correctas, su expresión no es picaresca, sus ojos no son expresivos, sus movimientos no son vivaces. El secreto de su belleza consiste en la blancura y morbidez de su tez, en el colorido suave y aterciopelado de sus mejillas, en la frescura de sus labios, en la brillantez y sedosidad de sus áureos cabellos. Y ¿por qué todo esto? Porque la madre inglesa, que es una artista en niños, usa para bañarlos, lavarles la cabeza y frotar bien sus manos y piernecitas, el famoso

JABON REUTER

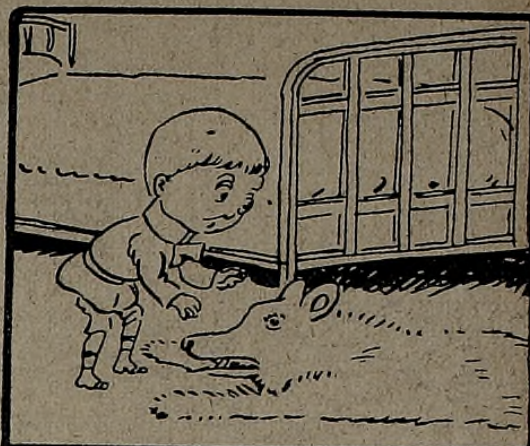
único suave, balsámico, perfumante y regenerador de la piel; único que por su perfecta composición no adolece de los principios corrosivos y alcalinos, que hacen de los demás jabones un verdadero atentado contra la original pureza de la piel de los niños.

Madres, si queréis tener niños lindos, que llamen la atención de todo el mundo, bañadlos constantemente con el incomparable Jabón Reuter.

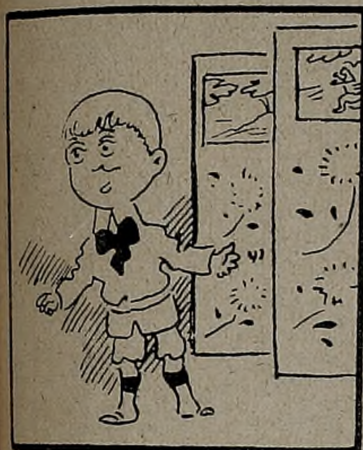
Propósitos de enmienda



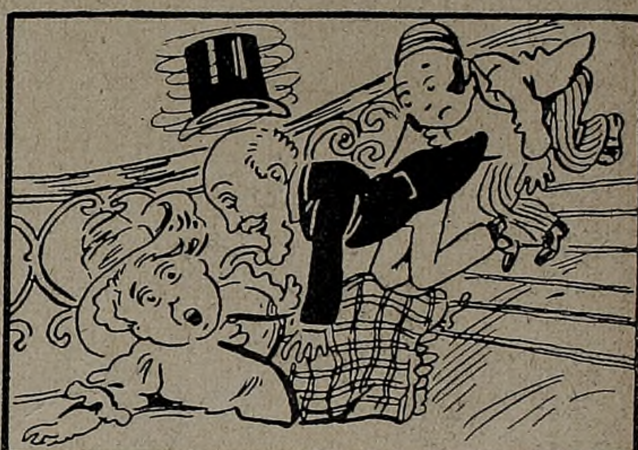
Voy á ser bueno en cuanto pase este carnaval. En adelante, no pondré más alfileres en la silla del profesor. Pondré tachuelas, que le van á pinchar lo mismo.



Trataré bien á los animales, es decir, á los leones, á los tigres y á los elefantes del Zoológico; pero en cuanto agarre á un perro ó un gato, yo sé lo que le va á pasar.



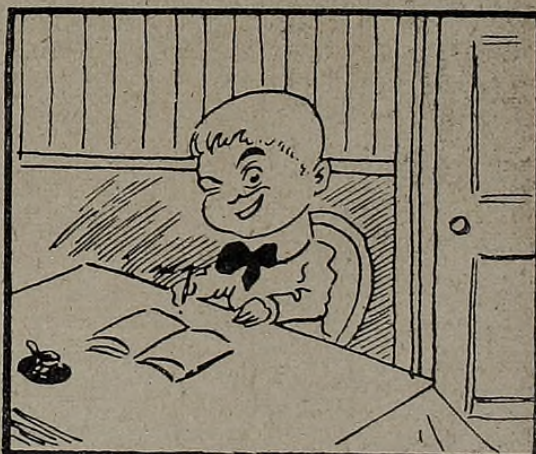
Y no he de comerme ya nunca la jalea de membrillo que guarda mamita. Me basta con el dulce de coco, los duraznos en conserva y las masitas de mi hermana.



Tampoco voy á poner cáscaras de naranja en la escalera, para que se resbalen las visitas. Ahora no hay naranjas; las cáscaras de bananas sirven lo mismo.



No clavaré el botón del timbre para que esté siempre tocando. Eso está muy mal hecho. Lo mejor es cortar el alambre y dejar el botón. Así cuando vengan á llamar, será lo mismo que si se apre[illegible]aran un botón de la camisa.



En fin, voy á ser muy bueno, no le pego á nadie más; voy á ser muy bueno, para no morirme. No me quiero morir hasta no haberle ajustado las cuentas á aquel pibe de pelo colorado que me sacó la lengua ayer.


JABON CURATIVO
"TINKAL"
SUAVIZA Y EMBELLECE
EL CUTIS
INMEJORABLE PARA EL TOCADOR
Y EL BAÑO Y MUY RECOMENDADO
POR SU PUREZA PARA EL
USO DE LA INFANCIA
JABON CURATIVO
"TINKAL"
MARCA REGISTRADA
LA FARMACIA ARGENTINA
BUENOS AIRES
DE GRAN PODER CURATIVO

El conde de Turín en Africa

Por segunda vez en el transcurso de pocos años, un príncipe de la casa de Saboya, experimenta la fascinación que en los espíritus inquietos y amantes de los peligros y aventuras, ejerce el continente negro. La ciudad de **Mombasa**, puerto del protectorado inglés en el Africa oriental, que en 1906 recibió con entusiasmo al duque de los Abruzos, al emprender la conquista del Ruvenzori, ha acogido con igual cordialidad y simpatía al conde de Turín, que allí desembarcó el 27 de noviembre. El vapor "Gertrud Woermann", al entrar en la bahía de Kilindini fué saludado con un cañonazo, y en la antigua fortaleza lusitana tremolaban con la bandera inglesa la italiana y la del sultán de Zanzíbar.

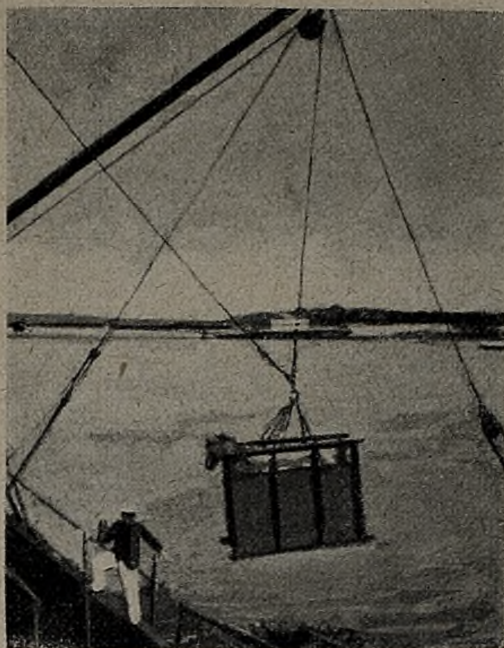
El príncipe recibió la visita de la reducida colonia italiana conversando afablemente con los que la forman, é interesándose por el desarrollo del comercio italiano en el Africa ecuatorial.

Iniciáronse al instante las operaciones de desembarco, que el príncipe dirigió personalmente, atendiendo con especial interés á los caballos y á las mulas, que necesitan cuidados muy prolijos para librarles de la mosca Tse-Tse. Desembarcó luego el príncipe despidiéndose entre vivas y augurios felices de los pasajeros y tripulantes.

Siempre acompañado por los residentes italianos, el conde de Turín se dirigió á Mombasa en *ghari* arrastrado por negros. Recorrió luego la ciudad, admirando los paisajes y tomando numerosas instantáneas.

El día siguiente visitó los alrededores y el barrio de los indígenas. El domingo estuvo en el fuerte portugués, transformado ahora en prisión, y en bote hizo un paseo en torno de la isla de Mombasa. El lunes, el martes y toda la mañana del miércoles 4 de diciembre, dedicáronse exclusivamente á los preparativos de marcha y formación de la caravana de que se había encargado la casa Army and Navy Co., de Londres. El miércoles, después de almorzar por última vez con sus compatriotas, y de hacer una inspección personal de todo el equipaje y comitiva, emprendió su viaje.

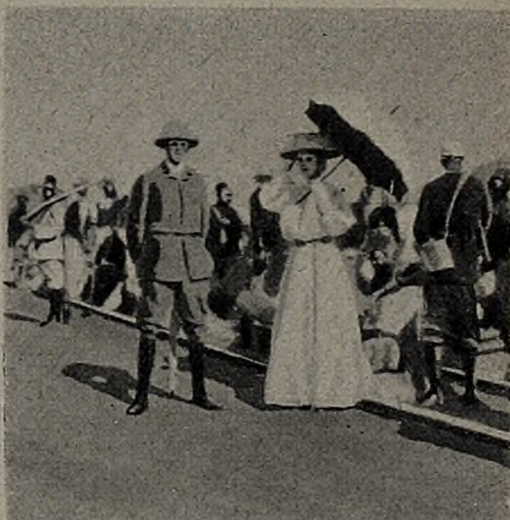
Precedido por 110 portadores, cada uno con un bulto de equipaje, y acompañado por las demás personas que componían la caravana, dirigióse á la estación del ferrocarril de Uganda, donde le esperaba un tren especial. A las 3 y 20 entre los vítores de la muchedumbre el tren arrancó, mientras el prín-



El desembarque de los caballos del conde de Turín en Kilindini



En el tranvía de Mombasa



El conde de Turín con la esposa del mayor Leggett, agente de la Army and Navy Co., de Londres.



Paseo en barca por el puerto de Mombasa

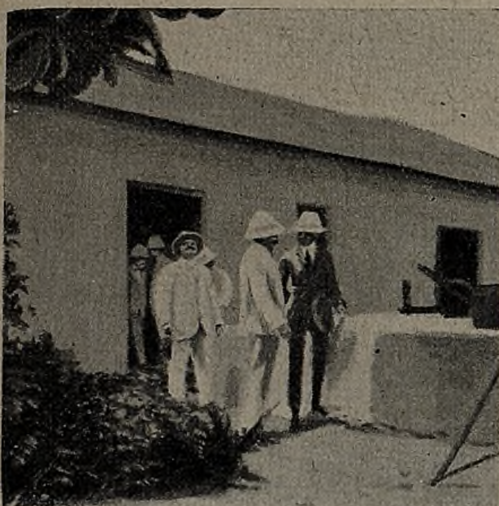
cipe saludaba por última vez á sus amigos.

El príncipe en Mombasa cambió el itinerario, y en vez de seguir por Voi, Moschi, Muenza y Bukoba, acordó pasar por Voi, Moschi, Schivati y Bukoba, comarca donde abundan los leones y elefantes, que principalmente busca el ilustre viajero.

La mañana del 4 la caravana pasó por Voi, y se puso nuevamente en marcha, dirigiéndose á Bura, donde pensaba llegar aquella misma tarde. Desde Bura por varias etapas seguiría internándose en territorio alemán, donde habrá encontrado gran número de antílopes, zebras, rinocerontes y algún león. Esta comarca que se extiende al pie del Kilimanyaro, la altísima montaña que domina todo el país, era hace algunos años la Meca de los cazadores. La construcción del ferrocarril de Uganda, ha ahuyentado á los leones, que hicieron no pocas víctimas entre los obreros de la línea. No es difícil que el conde de Turín haya encontrado alguno, y en un encuentro con el rey de las selvas, es de desear que el príncipe haya tenido ojo seguro y pulso firme.



El conde de Turín en la agencia consular de Mombasa



El conde de Turín visitando el fuerte de Mombasa



El conde paseándose por los jardines de Mombasa



El conde de Turín en la estación de Mombasa con su caravana



El conde de Turín entre los italianos residentes en Mombasa.—A su derecha, sentado, el agente consular señor G. Amoretti y á su izquierda el señor A. Parenti, cónsul honorario de Bélgica. Detrás, de pie, el caballero L. Frigerio, el teniente Pablo Solaroli y el señor C. Zanetti.

La botadura del acorazado "San Marcos"



La madrina señora Honorina Moreno Secretant



La llegada del duque de Aosta

Pocos meses después de la botadura de la *San Jorge*, ha salido al mar felizmente de los mismos astilleros de Castellamare, que tiene en su historia la construcción de las más bellas y fuertes naves de la marina de guerra italiana, otro poderoso acorazado que lleva el nombre glorioso de *San Marcos*.

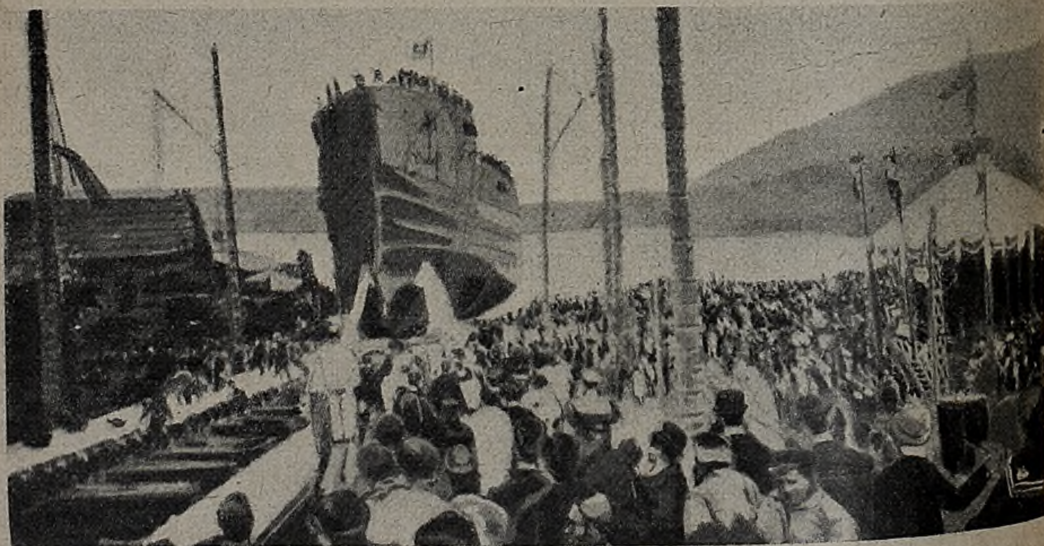
Es ésta la primera botadura realizada en invierno, pues invierno puede llamarse al 20 de diciembre. El mar, que en los días anteriores había estado proceloso, se calmó aquella mañana como por encanto. El cielo grisáceo en la fría mañana se serenó y el sol apareció para hacer más alegre la fiesta, cuando, apenas terminada la solemne bendición y la gentil ceremonia del bautismo, cortadas las amarras, la nave descendió velozmente al mar.

La madrina de la *San Marcos* ha sido la señora Honorina Moreno Secretant, esposa del almirante, comandante del departamento marítimo de Nápoles que es un marino de relevantes méritos.

Asistió á la botadura una representación de Venecia, la reina del Adriático, que durante siglos paseó victoriosa por los mares la bandera de San Marcos, cuyo nombre glorioso es un augurio de la más próspera suerte.



La representación de Venecia



El "San Marcos" descendiendo al mar


CIGARRILLOS
REINA
VICTORIA
HABANO
XXX



Mr. J. W. Brooke, explorador asesinado en China.



Doctora Thekla Hultin, diputada finlandesa que visita á Londres.

El teniente John Weston Brooke, miembro de la Real Sociedad Geográfica de Londres, fué asesinado por unos bandidos en la región de Lolo, (China occidental). Era un valiente explorador que se había distinguido en el Africa oriental, la China y el Tibet. El fué el primer inglés que tuvo una entrevista con el Dalai Lama de este último país.

—La doctora Thekla Hultin, diputada de la dieta finlandesa, se encuentra en Londres donde le hicieron una entusiástica recepción las sufragistas. La dieta finlandesa tiene 200 miembros, de los cuales son mujeres 25, es decir seis mujeres más que en la dieta anterior. Las finlandesas tuvieron que luchar para obtener el derecho á ser elegidas, pero no por el derecho de votar que se les concedió sin dificultad alguna.



Algunos miembros de la conferencia de la Federación Aeronáutica Internacional

—En el Ritz Hotel, de Londres, se inauguró ha poco la conferencia de la Federación Aeronáutica Internacional, con asistencia de 40 delegados. En ausencia del príncipe Rolando Bonaparte, se dividieron los deberes de la presidencia el conde de la Vaulx y Mr. Roger W. Wallace. Discutióse, entre otras cosas, la concesión del premio Gordon-Bennett de 1908, hecha por el Aero Club de Berlín al globo suizo "Helvetia", que cayó en el mar.

—El Lord Mayor de Londres dió en la Mansion House un baile de disfraz de niños, al que concurrieron 1.300 pequeños invitados. El aspecto de los salones era brillante y los concurrentes disfrutaron, además del baile, de variados entretenimientos



Baile de disfraz de niños dado por el Lord Mayor de Londres

El misterio de la señorita desaparecida



Miss Gordon Charlesworth

Madame Humbert, el falso capitán de Koepenick y una larga serie de figuras cómicas en el campo de lo sorprendente y misterioso, han palidecido, por decirlo así, ante la figura de una inglesa que ha ocupado vivamente la atención del público de Londres.

Se trata de una señorita, Miss Violet May Gordon Charlesworth, que era preciso señalar así con todos los nombres, para ver si alguien daba con ella. Porque esa señorita desapareció misteriosamente.

El día 2 de enero, la joven, bella y de fantasía, como puede juzgarse por sus retratos, salió en automóvil acompañada de su hermana Lilian—esposa de un joyero que trabaja en Derby, llamado Colson,—y con el "chauffeur" Alberto Watts. Salió de su casa, Boderw, en St. Asaph, con dirección á Bangor, y al regresar, á 20 millas de St. Asaph, en Penmaenbach Point, cerca de Llandudno, "dicen" que el automóvil chocó con el muro de la costa y que Miss Violet fué arrojada á través del vidrio al barranco, y cayó al mar. En las rocas se encontró una prenda de ella, pero no el cuerpo.

Lilian y el "chauffeur" fueron hallados en tierra aturdidos, cerca de la escena de la tragedia. Se les envió á Penmaenmawr, pero, sin que nadie lo advirtiese, se levantaron de sus camas y se volvieron, andando ó de otra manera, á St. Asaph.

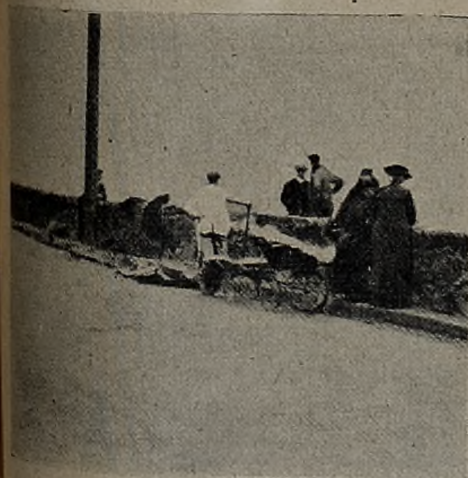
Tal fué el principio de la historia, como lo refirieron los sobrevivientes, pero dos días después, se empezó á dudar de todo ello y, pasado otro día, los periódicos, cansados de hablar del terremoto de Sicilia, llenaron sus columnas con las extraordinarias aventuras de Miss Gordon Charlesworth. Esta señorita nació en Stafford, en 1884, y su padre fué un ingeniero mecá-







Miss Gordon en trajes de fantasía

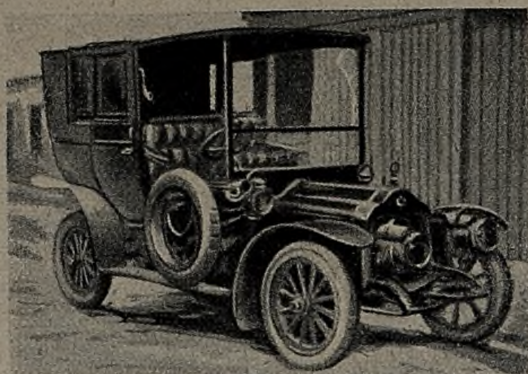




El barranco cerca de Llandudno, por el cual se supuso que cayó al mar

nico. En un período que no se puede determinar, tomó el nombre de Violet y luego se apellidó "Gordon", lo que le daba cierto tinte romántico. La joven comenzó á exponer al mismo tiempo, la maravillosa historia de una gran fortuna que iba á heredar.

La gente la tomó por quien se daba; ella tuvo una casa en Wilts, compró automóviles, se hizo de espléndidas joyas y revoloteó un poco en la Bolsa, sorprendiendo á astutos bolsistas con su conocimiento de la jerga de "la casa". Perdió, jugó de nuevo, volvió á perder y se hundió tanto en aquel blando terreno, que debió considerar conveniente cambiarlo por el mar, dejando hacer el cuento del accidente de automóvil y de que se había ahogado. De esa manera, se libraba de tener que presentarse ante algunos acreedores que tenían prisa.



El automóvil de Miss Charlesworth con el vidrio roto, á través del cual dicen que la señorita fué arrojada al mar á causa del choque.



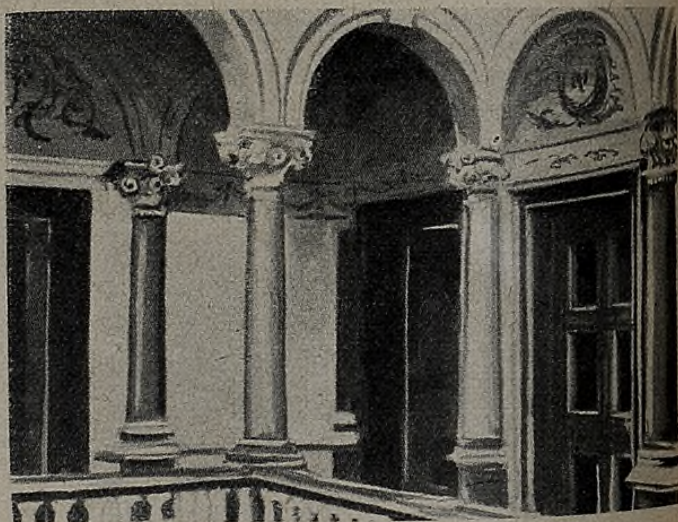
Los perros de la casa

Miss Charlesworth observaba una excelente conducta, hablaba bajo, con voz suave, y parecía tan inocente, que hace años, cuando vivía en Wolverhampton, la llamaban "el Angel Blanco". Le gustaba mucho hacerse fotografiar, siendo sus retratos favoritos aquellos en que aparece con traje escocés. Hacía gala también de ingenio, no sólo en sus cartas, sino como escritora de baladas, y cantaba, además. Uno de los cantos escoceses que escribió, se titula "¿No volverás más?" Parece una profecía sobre ella misma.

En cuanto á la herencia, esa desde luego no iba á venir nunca, pues no existía sino en la mente de la joven y en las esperanzas de los especuladores, incautos ó demasiado ansiosos, que le adelantaron sumas.

Las historias de esta clase parece que se darán mientras la humanidad exista. Se repiten constantemente y siempre son interesantes.

Fácilmente se concibe que las circunstancias eran apropiadas para que se ejercitase el gran espíritu de pesquisa tan dominante hoy en el Reino Unido. Al punto se inició con mil averiguaciones que fueron proseguidas con afán, ofreciendo nuevos detalles á la curiosidad del público.



El interior de la casa de la señorita en Calne



Su casa en St. Asaph



Su casa en Calne

Revista militar en honor de Francisco José



Los delegados austriacos dirigiéndose al sitio de la revista

El 11 de enero se celebró en Berlín el jubileo del emperador Francisco José de Austria, como jefe del regimiento prusiano de guardias granaderos "Emperador Francisco", núm. 2. En ese día se cumplían exactamente 60 años de su jefatura.

Por la mañana se celebró en la iglesia de la guarnición un servicio religioso y después tuvo lugar en el patio del cuartel del regimiento, la revista de éste por el emperador Guillermo. Allí el monarca dirigió un discurso á los soldados, en que les explicó la significación del acto y que terminó con tres "¡hurras!" al anciano emperador de Austria.



El acto ante el emperador Guillermo en el patio del cuartel del regimiento de guardias granaderos núm. 2, de que es jefe el emperador Francisco José

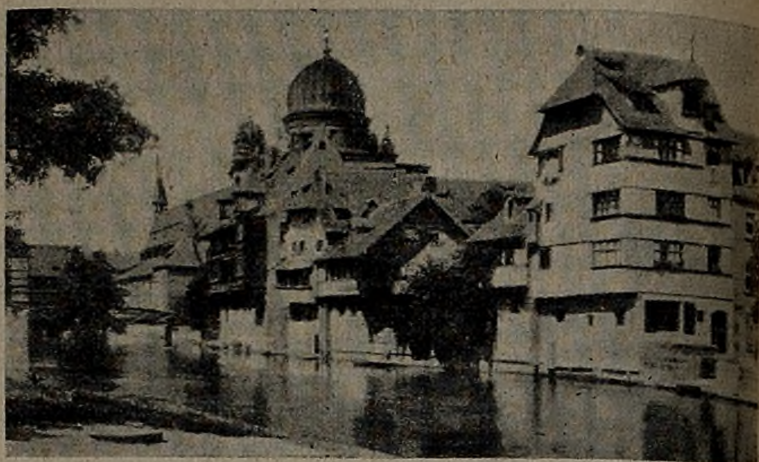


Guillermo II conversando con el embajador de Austria en el patio del cuartel

Lo que queda en Nuremberg de los Maestros Cantores

Entre todos los héroes cantados por Ricardo Wagner, los más modestos, los más próximos á los hombres son los *Maestros Cantores.*

En esta ópera ha presentado Wagner en la escena uno de los momentos más típicos y singulares de la vida medioeval de Alemania. Nuremberg antigua resurge en aquellos tres actos con una limpidez representativa verdaderamente grandiosa. Hans Sachs, la típica figura del zapatero poeta, es una verdadera evocación.



La antigua Nuremberg

Entre todos los recuerdos de aquella época cantora, uno de los más pobres es la "Catharinen Kirche" una iglesia que surge aun entre las casas viejas de Nuremberg y que no tiene importancia arquitectónica de ninguna especie. En una plazoleta adornada hasta hace poco con un gran tilo está la casa en que vivió Hans Sachs, como sofocada entre otros edificios que la circundan y la envuelven. También se conserva la "Bratwurstglöcklein" ó despacho de las salchichas asadas; un local sencillo, de una sencillez que toca en la pobreza; pero que ha logrado sostenerse cinco siglos y parece destinado á seguir en pie otros tantos. Este era uno de los locales predilectos de Hans Sachs y del gran artista Alberto Durero, y mientras las salchichas se doraban á fuego lento, entre vasos de cerveza, se preparaban los maestros á la ruidosa victoria del siguiente día, hasta



Los Maestros Cantores.—2.º acto. Magdalena desde la ventana: "E va via spicciati ¡piú non tardar!"



Final del tercer acto.—"¡Evviva Sachs di Norimberga il popolar cantor!"



Nuremberg.—El río Peguitz

que el sonido de la campana indicaba que el sabroso manjar estaba ya en su punto. De los estragos de la cerveza se reponían los intrépidos bebedores con algún buen litro de vino del Rhin en el "Goldene Posthorn" ó Cuerno de Oro de los postillones.

Ahora, Nuremberg ha cambiado mucho; al lado de los viejos muros rojizos que las enredaderas han cubierto de un manto de paz serena, ha surgido otra muralla de vía férrea; cien oficinas y cien fábricas se alzan sobre las riberas del Peguitz, mientras el antiguo Nuremberg, el de Hans Sachs y Durero, se refugia en un pequeño núcleo de casitas donde la ciudad revive en un sueño medioeval. Es en esta parte de la ciudad en la que Ricardo Wagner ha desenvuelto las escenas de los Maestros Cantores; en aquellas casitas ha hecho vivir á sus personajes, admirablemente diseñados, como Pogner, Beckmesser, la guardia nocturna, Walter de Stolzing y Hans Sachs, el ingenio brillantísimo que sabía pasar de una raspadura de suela á una sátira al papa, de una compostura de botines á una canción graciosa contra el margrave Albrecht Alkibiades; el fuerte poeta que se rió de la vida y del amor, haciendo burla hasta de la gloria que irradiaba sobre él sus fulgores, y soñando ya, como en un ideal lejano, en la mágica y grandiosa visión de la unidad de Alemania.

Reo que se libró de la muerte seis veces

Si es cierto que las personas que viven más amenazadas tardan más tiempo en morirse, Herman Billik, condenado á muerte en julio del año pasado por envenenamiento de Mary Vzral, va á ser un Matusalén.

Este individuo se ha librado de la última pena nada menos que seis veces, por suspensión de la sentencia. La última fecha señalada para ejecutarle fué la del 11 de diciembre, pero pocos días antes se le concedió una nueva suspensión hasta el 29 de enero, después de una audiencia con el gobernador de Springfield (Illinois). El abogado del reo apoyó la demanda de suspensión de la sentencia diciendo que la causa presentaba nuevas fases, y que había encontrado testimonios que servirían para conseguir la libertad del preso. Billik, que ya había perdido todas las esperanzas, experimentó la alegría que es de suponer al ver que se le prolongaba la vida, y expresó la creencia de que si no le declaran absuelto, por lo menos le conmutarán la pena.



Herman Billik y su hija

La opinión está en favor del reo, porque las pruebas presentadas en contra suya no son lo bastante convincentes para el público en general. El clero protestante está trabajando en su defensa y sus amigos esperan que conseguirán libertarle.

Billik tiene una hija lindísima, y ambos se profesan gran cariño. El padre jamás se muestra decaído ni tétrico ante la niña. La fotografía que reproducimos está tomada durante una de sus entrevistas.

En una ocasión la niña quiso declarar para "salvar á su papá", según sus propias palabras, y á todos los que estaban presentes se les arrasaron los ojos en lágrimas.

Indudablemente, Herman Billik es un hombre de suerte; creemos que ningún otro se ha hallado jamás en su caso; pero también debe ser hombre de un sistema nervioso excepcional, pues pocos son los que resistirían la prueba de estar en capilla la friolera de seis veces, y ver la muerte tantas veces de tan cerca. Parece suficiente castigo para su crimen el haberle expuesto así á perder la vida.

VALOR DE LA PROPIEDAD

Casas y terrenos en la Capital

UBICACIONES	Cuartel	Extensión	PRECIO	Intermediarios Vendedores	ESCRIBANOS
Palos y Alegría....	224	12.17×17.77	14 000	A. López y Cía.	A. V. Ramella
Alegría 928........	265	8 66×30.73	10.300	—	C. Marcenaro
Chacabuco 624......	338	7 44×30.83	43.000	B. Barros y Cía.	Manuel Lacasa
Humberto I 542.....	338	7.36×27.63	18.000	C. y P. Martínez	Ricardo Martín
Brandzen 1740|48..	345	17.32×57.55	41.000	—	V. R. Rodríguez
Independenc. 621|23.	378	10.64×16.01	42.000	B. Barros y Cía.	A. Wuille Bille
Cerrito 262|68......	416	9 53×15.17	95.000	—	T. M. Almandos
Lima 1887.........	424	16.45×16.45	45.000	—	Adolfo Frisiani
M. Quintana 40|42.	453	10.39×43.30	165.000	B. Barros y Cía.	Manuel Escudero
M. Quintana 46|52.	453	11 ×46.62			
Chile 1501|07	461	14.62×14.33	29.900	B. Barros y Cía.	Enrique L. Huergo
Independencia 1486.	462	7.90×40.63	30.000	V. S. Lobato y Cía.	F. S. Mendoza
Uruguay 951|55.....	497	8.66×20.65	70.000	—	Adolfo Hoeffner
Chile 1550.........	503	7.57×60.62	28.000	R. Patrón y Cía.	Nicanor Repetto
Entre Ríos 1732....	508	8.21× 7.79	35.000	—	Alberto Hoeffner
Callao 1422|32......	538	9.17×43	95.000	—	Regino Letchós
Cangallo 1818|22....	543	15 15×60.62	120 000	B. Barros y Cía.	R. Cedrés Köppen
Juncal 1394.........	581	8 66×22.68	82 000	—	José M. Viacava
Juncal 1396|98.....	581	14.20×25.48	100.000	—	José M. Viacava
Paraguay 1832......	583	8.66×42.95	175.000	V. S. Lobato y Cía.	Alberto Hoeffner
Viamonte 2124......	583	6.92×20.78	21.000	—	M. Pazel
Junín 364..........	585	7.57×57.15	32.500	—	José A. Sanguinetti
Pichincha 1243.....	590	7.79×42.23	16.300	—	Vicente R. Rotta
Independencia 2370..	634	8.66×43.30	25.600	B. Barros y Cía.	Nemesio Escobedo
Anchorena 1566.....	670	8.66×34.64	22.500	B. Barros y Cía.	Alberto Hoeffner
Belgrano 2653......	678	9 ×46.29	37.000	—	Arturo M. Sanabria
Deán Funes 1291...	680	8.66×25.98	15.000	R. Patron y Cía.	Arnaldo Chaves
Anchorena 920|22..	719	10 ×30.31	78.000	—	Mario Novaro
Ecuador 567.......	720	8.66×46.51	30.000	—	Gerardo H. Mass
Victoria 2940......	724	8.66×56	45.100	R. Patron y Cía.	E. Maqueda
24 Noviembre 1140.	771	6.25×16.30	13.300	—	J. M. Torreguitar
Inclán 949|51......	778	10 ×30	12.000	M. A. Pinedo	Faustino Vivanco
Juncal 3000........	811	12 21×18.96	18.000	—	Francisco Larguía
Boedo 937|39.......	825	8.66×66.24	28.000	V. S. Lobato y Cía.	Juan A. Lupi
Colombres 229......	868	8.70×32.19	26.000	—	Tomás Bravo
Serrano 2220|26....	907	10 ×21.56	17.250	—	V. R. Rodríguez
Charcas 3972.......	908	10 ×36.54	18.000	B. Barros y Cía.	A. Wuille Bille
Caseros 3479|81....	927	9.70×48.10	15.000	—	David P. Rocca
Charcas 4142.......	957	8.66×33.17	27.000	—	Ramón Saavedra
Independencia 4361.	971	7.82×44.21	16.400	—	José Resta
Río Cuarto 26.....	972	10 ×48.85	18.000	—	Luis S. Sanguinetti
Río Janeiro 1305...	1016	13.11×17.61	14.000	—	A. Darmandrail
Serrano 623........	1175	8.66×25.98	14 800	C. C. Acevedo y Cía.	M. Barrenechea
Cabildo 1358.......	1329	9 ×50	29.000	B. Barros y Cía.	A. Darmandrail
Cabildo 1370.......	1329	9 ×50	27.000	B. Barros y Cía.	A. Darmandrail
Conde 1671........	1452	9.50×25.64	14.300	B. Barros y Cía.	José Resta
Bogotá 2480........	1527	23.91×26.84	23.000	—	Juan F. Vázquez
Triunvirato 4535|41.	1842	17 22×45.64	27.000	R. Patron y Cía.	J. Ramón Gómez
Tres Cruces 3834...	3021	10 ×42.74	16.000	—	Bmé. Parodi

Inauguramos esta sección, que reputamos de verdadero interés, así para los grandes como para los pequeños capitalistas, pues en ella encontrarán datos *rigurosamente exactos*, desde que no haremos referencia alguna á transacciones que no se hayan formalizado cumplidamente.

Por ahora se refieren estos datos á las ventas realizadas en la capital federal solamente. En breve extenderemos esta sección, siendo entonces motivo de nuestra información todas las operaciones que puedan ofrecer una base cierta para la verdadera apreciación del valor de la propiedad en todo el territorio de la república.

Para determinar la ubicación de las propiedades hemos tomado como base el plano Ludwig, edición 1908, dividiendo en 16 pequeños cuadritos que titulamos *cuarteles*, cada uno de los cuadrados comprendidos entre las líneas de números y letras. Con el fin de facilitar la busca, ordenamos numéricamente por cuarteles todas nuestras referencias.

El cuartel 1.° corresponde á la parte externa del dock Sud que en el plano está comprendida en la sección O 9; y siguiendo perpendicularmente la numeración de cuarteles corresponde al 23 el vértice del ángulo de la sección O 14 del referido plano.

Al último cuartel de nuestra subdivisión corresponde el número 3037, que en el plano ocupa la situación A 8.

El entierro de la señora de Moret



La comitiva fúnebre al organizarse en la estación del Mediodía con dirección al cementerio de San Isidro



Excma. señora doña María de Moret, fallecida en Biarritz.



El entierro de la señora de Moret á su salida de la estación del Norte



La presidencia del duelo

Pro víctimas de Calabria



La bella Chelito saliendo del café de la Perla, de Sevilla, durante la postulación á favor de las víctimas de los terremotos



Los artistas de la compañía del Teatro del Duque, de Sevilla, recorriendo las calles en comisión para expender las localidades de la función á beneficio de las víctimas de Italia.



El rey á su llegada á la iglesia catedral para asistir á los funerales por las víctimas de los terremotos.



Don Alfonso XIII al salir del templo, revistando en la calle de Toledo las fuerzas del batallón de Saboya, que asistieron al acto para hacer los honores al rey y Altezas Reales.

El rey en Alicante



El rey al tomar el coche en la estación



El rey saludando al público desde los balcones del Ayuntamiento

Alfonso XIII, acompañado del infante don Carlos y del presidente del Consejo, llegó el domingo 17 de enero último á Alicante, donde se le tributó un entusiasta recibimiento por las autoridades y el pueblo. Entre aquéllas, formando parte en el elemento oficial, estaba el señor Canalejas, acompañado de los demás diputados por la provincia. El paso de la regia comitiva por las calles de la ciudad levantina fué un constante éxito para S. M. En la Colegiata se cantó un solemne tedéum, oficiando el señor obispo de Orihuela, don Juan Maura. Desde la Colegiata fué el rey al crucero *Cataluña*, anclado en el puerto. A bordo oyó misa don Alfonso, y se celebró un almuerzo, terminado el cual volvió el rey á tierra para celebrar la recepción de autoridades en el palacio municipal.

A causa de la lluvia que cayó durante toda la mañana del domingo, se suspen-



El presidente del consejo señor Maura esperando al rey en la puerta del Ayuntamiento.



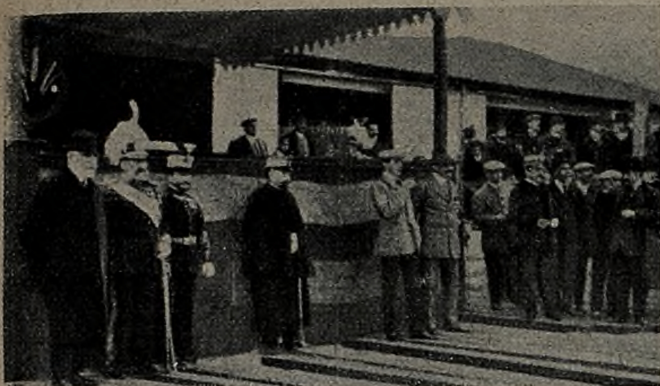
El rey embarcándose en el puerto para dirigirse al crucero "Cataluña"



El rey saliendo del "Cataluña" para dirigirse al banquete del Club de regatas.



Las regatas celebradas en Alicante con motivo de la visita del rey



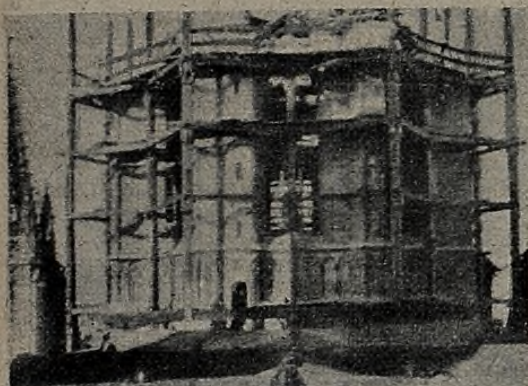
Don Alfonso y el presidente del consejo en el Tiro de Pichón, presenciando la tirada



La subasta de escopetas después del concurso de tiro

dió la corrida regia. Por la tarde hubo tirada de pichón en el polígono del tiro nacional. El primer premio lo ganó en buena lid el infante don Carlos.

—Cuando murió el acaudalado banquero señor Girona, dejó un legado de un millón de pesetas para que se levantara una cúpula sobre la catedral de Barcelona. Emprendiéronse las obras y actualmente se hallan ya muy adelantadas, como puede verse por la fotografía que reproducimos.



Cúpula que se construye en la catedral de Barcelona costeada con un legado de 1.000.000 de pesetas, que dejó el banquero don Manuel Girona.

—El 11 de enero próximo pasado se efectuó en Barcelona un interesante concurso de natación, en el que, á pesar del frío reinante, se inscribieron numerosos competidores. Este concurso fué presidido por el comandante de marina de la capital, y se otorgaron dos valiosos premios que fueron muy disputados. El primer premio, consistente en una copa muy artística donada por el monarca, fué ganado por el notable nadador francés señor Guimud, quien hizo el recorrido de doscientos metros en tres minutos y medio. El segundo premio fué ganado por el nadador señor Claret. Ambos vencedores se hallan en el grupo que reproducimos, colocados en el centro y en la fila posterior.



Grupo de nadadores que tomaron parte en el concurso de natación celebrado en el puerto de Barcelona.

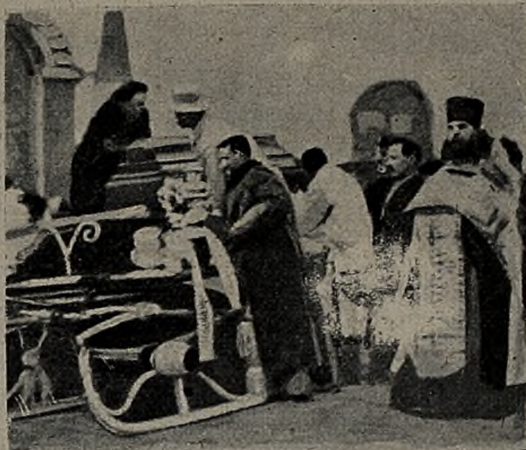


Aspecto del muelle durante el concurso de natación celebrado en Barcelona

De Todas Partes

El sacerdote ruso P. Juan de Cronstadt, que ha fallecido recientemente, era un hombre capaz de arrastrar multitudes como los antiguos profetas. El pueblo lo adoraba, y muchos veneran su imagen, le atribuyen varios milagros y esperan su resurrección. Ha muerto pobre, [illegible]o correspondía [illegible] carácter religio[illegible]

E[illegible]neral se verificó en Crons[illegible] llevándose el fé[illegible]o en procesión á la catedral. Lu[illegible]ntre las [illegible]testas de la pob[illegible]n, que quería [illegible]enerlo allí, fué trans[illegible]rado en ferrocarril á San Petersburgo, para su inhumación en un convento fundado por el extinto.



Colocando el féretro del P. Juan de Cronstadt en un trineo

—El mausoleo de Cristián IX, de Dinamarca, fué saqueado hace poco, llevándose los ladrones algunas coronas de oro y plata que lo adornaban. También quitaron una corona de oro de la tumba de Federico VII.

—Castro, el dictador de Venezuela, es una de las figuras en que se fija actualmente la atención del público. Una fotografía nos lo presenta con su esposa en el hotel de Berlín, donde se alojó.



La procesión fúnebre del P. Juan de Cronstadt, el sacerdote de más poder en Rusia



El P. Juan de Cronstadt



El mausoleo del rey Cristián IX, de Dinamarca, en la catedral de Roskilde, que fué saqueado.



El ex presidente venezolano Cipriano Castro y su esposa en el hotel donde se alojaron en Berlín.

60

A los Señores artistas pintores y escultores

Concurso para el Centenario Argentino

1910

La casa ALVAREZ y Cía., propietaria de la fábrica de cigarrillos "CENTENARIO", invita á todos los artistas nacionales y extranjeros, residentes en la República Argentina, á tomar parte en un concurso de diseños ó dibujos para la construcción de un carro alegórico de la Independencia Argentina que habrá de figurar en las fiestas de 1910 conmemorativas del PATRIO CENTENARIO.

CONDICIONES

Primera. — El carro alegórico deberá ajustarse á las medidas establecidas por las ordenanzas para poder circular por las calles del municipio.

Los dibujos ó diseños se presentarán ajustados á las medidas establecidas y á la escala de 1 x 5.

Segunda. — La alegoría representada por la carroza y el procedimiento en la composición del dibujo quedan á libre elección del artista.

Tercera. — La carroza deberá llevar en caracteres perfectamente claros y en sitio visible la inscripción siguiente:

CIGARRILLOS CENTENARIO

1810 - 1910

teniendo en cuenta el proyectista para la ubicación y dimensiones de la leyenda, que el propósito de esta iniciativa es el de honrar la conmemoración gloriosa, más bien que el de hacer un reclamo comercial.

Cuarta. — Todos los diseños deben ser señalados con un lema y deben remitirse acompañados de un sobre cerrado y lacrado que lleve escrito el lema de los dibujos y cuyo interior contenga el nombre y domicilio del autor y el lema del dibujo que acompañe.

Quinta. — El concurso quedará cerrado el 15 de Octubre de 1909, á las 6 de la tarde, plazo dentro del cual deberán los dibujos hallarse en poder del Presidente del Jurado.

Sexta. — Al recibir cada diseño con sus planos y dibujos correspondientes se entregará al portador un resguardo, mediante cuya presentación, se devolverán, una vez terminado el concurso, los dibujos que no hubiesen obtenido premio, así como los sobres cerrados que les acompañen.

Séptima. — Las obras serán examinadas y juzgadas por un Jurado constituído por personas de competencia reconocida, á cuyo efecto se solicitará el concurso de artistas de notable mérito, y de individualidades de gusto artístico, condición y conocimiento que los constituyan en autoridades para aquilatar el mérito de esta clase de obras.

Se adjudicarán los siguientes premios:

1.° $ 3.000 m|n al autor del mejor proyecto á juicio del Jurado.
2.° $ 1.000 m|n al que le siga en mérito.
3.° $ 500 m|n al tercero.
4.° $ 300 m|n al cuarto.
5.° $ 200 m|n al quinto.

Se adjudicarán además dos accésits constituídos cada uno por una medalla de oro 18 ks., 20 gramos, con una inscripción alegórica y el nombre del premiado, acompañada del diploma correspondiente.

CONDICIONES COMPLEMENTARIAS

Primera. — Clausurado el concurso y antes de expedir el Jurado su veredicto, serán expuestos todos los dibujos y planos presentados, en sitio que oportunamente se dará á conocer por los diarios de esta capital.

Segunda. — Emitido el fallo del Jurado se abrirán en presencia de los interesados que deseen concurrir al acto, los sobres correspondientes á los proyectos premiados y se proclamarán los nombres de los autores.

Tercera. — Los premios serán entregados por los que suscriben á los agraciados, á la presentación de los correspondientes resguardos y previa identificación de la personalidad del autor, el mismo día del veredicto. Los premiados no tienen más derecho que recibir el importe del premio.

Cuarta. — Los dibujos que no hayan obtenido premio deberán ser reclamados mediante presentación del resguardo dentro de los treinta días siguientes á la publicación del fallo del Jurado; transcurrido dicho plazo se considerará que los autores renuncian á ellos, caducando el derecho á reclamarlos.

Quinta. — Una vez designado por el Jurado el primer premio, se sacará á licitación la construcción del Carro Alegórico, avisándose oportunamente por los diarios de la capital.

Si alguno de los concurrentes quiere acompañar los diseños, planos y dibujos con proyectos en relieve, se le admitirán, siempre que las dimensiones no excedan de 1|5 del tamaño definitivo de la carroza proyectada.

Buenos Aires, Enero de 1909.

ALVAREZ y Cía.

Esmeralda, 258.

NOTA.—Para satisfacción y estímulo de los concurrentes á este concurso serán próximamente publicados los nombres de las personas que compondrán el jurado; pudiendo asegurarles desde luego que ellas ofrecerán las mayores garantías de imparcialidad y competencia.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR:

EUSTAQUIO PELLICER

Año VI | Buenos Aires, 20 de Febrero de 1909 | Num. 223

Xifopagia artificial

J. Olivella

revés de lo que hicieron con Radica y Dodica, las famosas gemelas del Brasil, tas otras acaban de unirlas por el estómago, bien que con pocas esperanzas de sobrevivan mucho tiempo á la operación.

Charlas del pebete

El Carnaval se nos viene encima y yo estoy sumido en un mar de perplejidades, pensando qué disfraz podrá convenirme. Ya estoy harto de meterme á predicar contra los vicios y extravagancias sociales, con lo que no se consigue otra cosa que sentar plaza de fisgón, hacerse antipático á los que toman el pelo á la vida y aburrirse de una manera espantosa. Está visto que no se puede tener razón contra todo el mundo y que si las gentes dan en vestirse de mamarracho tres días al año, sus razones tendrán, aunque no las sepan. Si todos los que iluminan sus habitaciones, negocios ó escaparates no pudiesen hacerlo sin responder previa y satisfactoriamente á la pregunta "¿por qué arden las luces?" tengo para mí que la ciudad se quedaría casi á oscuras.

Hagamos, pues, lo que los demás y busquemos la manera de que no nos conozcan, para que nos hagan ofertas; porque de otro modo nuestra fama de incorruptibles nos desmonetiza. Y aunque uno esté resuelto á no claudicar de buenas á primeras, ni á segundas, nunca está de más el saber en cuánto le tasan á ojo de buen cubero los rematadores y balanceadores privados que andan balanceándose por ahí.



La primera dificultad con que tropiezo para disfrazarme, es la duda en que estoy acerca del verdadero significado del Carnaval. ¿Es, como algunos suponen, el único período del año en que impera la sinceridad absoluta ó por el contrario, es una época de engaño y fingimiento? Yo me inclino á la primera versión y creo que cada uno se viste de lo que desearía ser: unos de guerrero antiguo, para hacer justicias ó injusticias por su mano sin intervención de vigilantes, comisarios, abogados, aves negras, ni jueces de instrucción más ó menos vasta; otros de gauchos modernos, para emular las hazañas de Juan Moreira y de otros héroes á quienes no entraba por el ojo derecho la policía y que la hubieran suprimido gustosos: algunos de Pierrot, porque el cuerpo les pide payasadas insulsas y no hay más remedio que darle gusto alguna vez; estos de mujeres, para enmendar el deplorable error de la naturaleza que les hizo varones cuando son incapaces de hacer una hombrada; los de más allá de camellos, elefantes ó caballos, porque nada les parece tan fatigoso como sostenerse todo el año en dos pies como si de nada sirvieran las manos; y así sucesivamente.

Así entendida la cosa, yo tendría que adoptar el traje de adoquinador del infierno, porque estoy repleto de buenas intenciones y si no las realizo todas es porque no me dejan. Iría vestido de color de fuego, con lamparillas eléctricas en el extremo de todas las extremidades; una carretilla de pedruscos incombustibles, como el carbón que suelen regalarnos á cambio de dinero los proveedores y una tina llena de oro que pediría á cuantos me lo quisieran dar y que yo me encargaría de ir fundiendo por el camino; porque no hay cemento ni mastic más poderoso para aglutinar las voluntades, ablandar las peñas y soldar los tarugos más díscolos. Creo que había de llamar la atención y que no perdería en respetabilidad; pues hay precedentes y hasta vicepresidentes que aducir en abono de mi conducta. Para nuestros gobernantes, por ejemplo, todo el año es pura mascarada y así hemos visto á don José primorosamente ataviado de sinceridad electoral; á don Estanislao, de diplomático terrorista; á Betbeder, de Neptuno trascendental; á Roca, de esfinge tebana ó tucumana; á Falcón, de moralista gazmoño; á Iriondo de radical sin raíces; á don Hipólito de enano de la venta; á Avellaneda de aspirante á pretendiente de futuro presidente; y á Calaza de víctima propiciatoria. Entre las comparsas, ninguna se ha hecho tan acreedora á la medalla de honor como el Senado, con su vistoso uniforme de oposición, que dió chasco á los más escépticos y escamones.

La verdad es que se ha hecho ya tal abuso de los disfraces, que es punto menos que imposible dar con alguno que no esté gastado. Quizá por esa razón el Carnaval evoluciona y se espiritualiza; antes se disfrazaban las personas y ahora les toca el turno á las ideas. Basta con que un hombre, sobre todo si pertenece á la especie de polí...ticos ó poli-chinelas, exponga un programa determinado, para que todos quedemos convencidos de que piensa de otro modo, aunque no sea fácil averiguar de cuál, ni la cosa importe mucho. En todo caso, el que tenga algo que perder, no hará mal en atrancar su puerta y en montar el revólver, en cuanto oiga hablar de regeneración cívica, de pureza del sufragio y de moralidad en el manejo de las finanzas.

Teniendo en cuenta las dificultades y el derroche de ingenio que supone la adopción de un traje carnavalesco que presente originalidad, debería cargarse el presupuesto de gastos con una partida para costear máscaras artísticas, aunque perteneciesen á la categoría de ministros ó padres de la patria. Y si á esa partida se agregaba otra para proporcionar disfraces por sorteo á cierto número de contribuyentes y se les permitía conservarlos hasta que se les cayesen de viejos, se haría una obra de reparación y hasta de moralidad: porque lo cierto es que el fisco nos está dejando á todos en cueros.

P B T.

Angel Estrada



Por igual causa que don
Pepe (cuya promoción
recuerda un fúnebre auspicio)
es el vice en ejercicio
del Banco de la Nación.

De medio cuerpo para arriba

Desde que se cerró el período parlamentario, hay tan pocos sucesos políticos en plaza, (no en don Victorino), que la mayor parte de los días, los reporters tienen que inventarlos en su casa, para llevar algo cuando vayan á la redacción.

Nadie hace nada, ni cabildea ni conferencia, ni celebra *interviews*, ni se deja reportajear, aunque le ofrezcan una buena ganancia. El vice, se levanta tarde, porque está *europeizándose* y le han dicho que en París, la Ciudad Luz, es de muy mal gusto madrugar cuando se tiene cierta posición social y levita, y que á Fallières le da el sol del mediodía en la cama y entonces es cuando se despierta y pide el desayuno. Los ministros no son capaces de imitar esta pereza, y el señor Ezcurra, abandona el lecho á la misma hora que los agricultores y ganaderos, poco después de amanecer y cuando empiezan á piar los pajarillos, empieza á pedir el mate, pero en cambio, todos duermen la siesta. Ocho ministros, ocho siestas y ninguno llega á la Casa Rosada, hasta las cuatro de la tarde, bostezando y restregándose los ojos.

No sé qué va á ser de nosotros sin vida política, durante un par de meses. Porque no hay que contar con la revolución, ni con ningún otro entretenimiento parecido. Esto es un *statu quo* y un *modus vivendi per semper saecula saeculorum.*

De vez en cuando, surge no obstante, algún acontecimiento inesperado que conmueve á los seres más apáticos. Tal ha sucedido con la visita que días pasados hizo á los ministros del Interior y Relaciones Exteriores la artista Lola Mora. Apenas se supo la noticia empezaron los comentarios más diversos.

Era indudable que se trataba de alguna obra de arte, en proyecto. La genial escultora tal vez intente inmortalizar en el mármol, las facciones y rasgos más salientes de don Marco y del doctor Plaza, poniéndolos juntos sobre un pedestal y diciendo á las gentes en 1910: "Ahí tienen ustedes dos centenarios acoplados".

Nada se sabe. El misterio rodea cuanto ocurrió en esta doble entrevista, don Victorino cuando le preguntan, no contesta ó contesta en inglés, que es lo mismo que si hablara en chino, para los que le escuchan. En cuanto á don Marco se ha encerrado en el mayor silencio hasta con el subsecretario, á quien suele confiar sus planes para el porvenir y lo que piensa hacer con la banda y con Iriondo, cuando sea presidente.

Pero en los estudios de nuestros artistas no se habla de otra cosa.





—Será otra fuente, con dos chorros! —decía un escultor envidioso y con el lema de *Manantial que no se agota.*

—¡Eso! *Manantial que no sea gota ni reuma,*—contestaba el coro.

—No es nada de eso. Lola Mora quiere hacer otro grupo en competencia con el de *Los primeros fríos.* Se titulará: *La nieve de los años ó helados y refrescos.*

—No se trata de un grupo. Son dos estatuas diferentes. La de don Marco y la de don Victorino.

—¿Estatuas ecuestres? ¿Cada una en un caballo?

—Cada uno en un coche. Los dos en berlina.

—No lo entiendo yo así. También siento la escultura á mi manera y siento á Lola Mora, muchísimo más. Comprendo que la artista ha ido á buscar á los dos ministros para modelos.

—¿Modelos de ministros?

—Modelos de arrugas. Habrá pensado en hacer algo mitológico ó bíblico. Tal vez algo nuevo. Por ejemplo, todos sabemos que el doctor Plaza practica la virtud del ahorro, de una manera tan exagerada, que hasta le perjudica bajo el punto de vista higiénico y es tan virtuoso, que está en olor de santidad. Pues bien. Hasta ahora, los escultores han hecho varias veces la representación en mármoles y bronces de *Las Parcas.* Lola Mora pondrá á don Victorino con ellas y el grupo será *El Parco ó El Hermano de las Tres.*

—¿Y don Marco?

—Don Marco saldrá plasmado en Saturno.

—Devorando á sus hijos.

—No, lamiéndose *El Tiempo* de Vega y Belgrano.

—Todo eso son disparates. Lo que hará Lola Mora, no está destinado á las plazas públicas. Son dos retratos en *terracota,* ó en yeso. Los dos de busto.

—¿Y dónde los van á poner?

—En su casa. En su despacho.

—¿Pero los esconderán y los pondrán muy altos?

—¿Para qué?

—Para que no los vea la zorra de la fábula y para que no los pueda oler y salga luego diciendo:

> Son cabezas hermosas
> pero sin seso.

—¿Hermosas? Si dijera eso la zorra, sí que sería fabuloso.

El del Verde Gabán.

De física



Dr. Manuel M. Iriondo, por sus importantes experimentos para obtener el vacío absoluto.



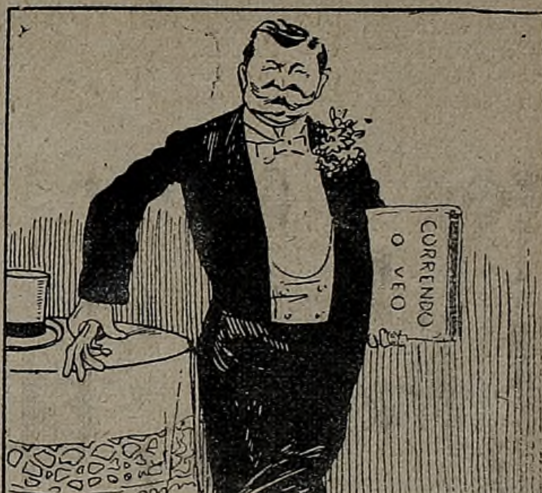
Coronel don Ramón Falcón, por sus teorías contra la gravedad de los cuerpos (legislativos).

De literatura



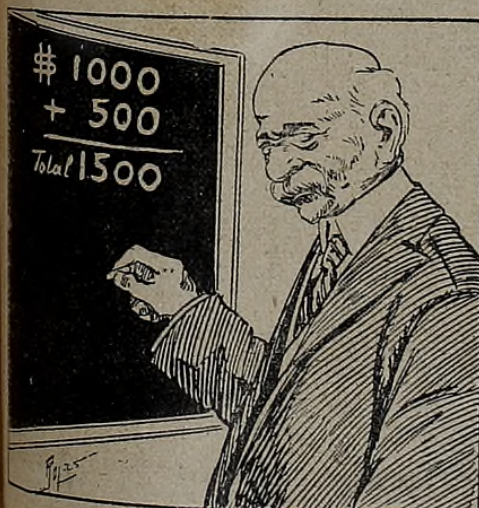
Dr. Emilio Civit, por su brillante actuación en las letras (de tesorería).

De la paz



Dr. Estanislao S. Zeballos, por sus ardientes propagandas pacifistas.

De medicina

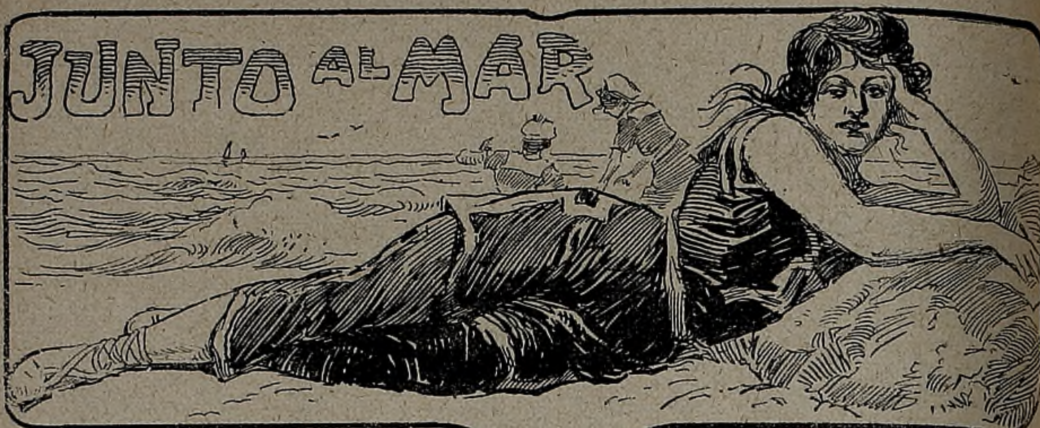


Sr. Andrónico Castro, por sus estudios en pro de la dieta (á los congresales).

De química



Dr. José Figueroa Alcorta, por su descubrimiento de la pasta divina con que se elabora... etc.



Junto al mar

Una bañista gentil,
desde que está en el balneario
ha dado en llevar un "diario"
con pulcritud femenil.

Abunda en observaciones
de relativa agudeza,
y otras, donde se tropieza
con rastros de camarones.

Febrero 2.—¡Uf! ¡Qué día!
La fiesta me ha puesto mal,
pues la rambla es un corral
con vistas de fiambrería.

¡Qué jamón!—exclamó Luis.
Y ¡qué mondongo!—otro dijo,
haciendo alusión, de fijo,
á la de *La flor de Lis.*

Llegamos ayer; y estoy
tan aburrida á esta hora,
que quisiera sin demora
decirle á mamá:—Me voy.

¿Por qué yo la potestad
paterna, no habré eludido?
¡Ay! ¡Si tuviera marido,
para hacer mi voluntad!

Febrero 3.—¡Es en vano!
Esto ya me causa hartura.
¡Y hoy me han dado la tortura
de levantarme temprano!

"Que el aire de la mañana
es sano, y que no me duerma",
dicen. Pero á mí me enferma
eso que á los otros sana.

Para peor, el bañero,
con un manotón brutal,
me ha dejado un cardenal
de gran calibre... ¡Grosero!

¡Me duele tanto!... No sé
cómo evitar las hablillas.
¡Me estoy viendo en figurillas
para aguantar el corsé!



¡Señor! Lo que más me extraña,
es que diga Chona Justo
que se encuentra muy á gusto
cuando el bañero la baña.

Febrero 4.—Ha llegado
Maneco. ¡Por fin se afila:
Una puede estar tranquila
teniendo al novio á su lado.

Fuimos hoy hasta el Torreón
del Monje. Y me he convencido
de que, además de atrevido,
Maneco es un gran chichón.

Me dió un beso en plena boca
al trepar á la explanada,
estando mamá parada
junto al mar, en una roca.

Y ya sin disimular,
se lamentó el muy ladino
que no fuese langostino
para poderme chupar.

Mi turbación, lo confieso,
fué fingida, en cierto modo.
¡Qué diablo! Después de todo
no es delito darse un beso.

Febrero 5.—Ya voy
hallando amable la playa.
No habré de estar, donde vaya,
mejor que donde ahora estoy.

Con Maneco nos paseamos
en grande. Vamos. Venimos...
¡Qué de cosas nos decimos!
¡Qué de cosas nos juramos!

Ya no me quiero marchar,
porque es mi dicha completa.
Diré, pues, como el poeta:
¿Sabe que es linda la mar!...

JULIO S. CANATA.





—¿El señor ministro de Relaciones?
—Está haciendo aguas.

Preludios carnavalescos

La casa de don Rosso Ballerini, es un verdadero *maremágnum*, en estos días en que el carnaval se presenta *ad portas*.

Las habitaciones de la familia, parecen una sastrería teatral, tales son los montones de abigarradas telas y de galones y puntillas falsas, que ocupan mesas, camas y sillones.

Las de los *niños*, como les llaman allí, a unos jastiales de veinte y tantos años, fornidos, afeitados y oliendo á *trèfle incarnat*, que es el perfume favorito de los guarangos, están transformadas en *cademia* de música ambulante, en la que figuran unos laxantes pasacalles en "la bemol", á base de ocarina y triángulo, unos tangos repiqueteados con costillas entre los dedos, y unos coros con solo, á cargo, estos últimos, de un afamado cantor carnavalesco, con voz caprina y estridentes trompetazos nasales.

Los versos de los tangos han sido escritos por un redactor de "La Cotorrita Liberal", autor dramático, como no pue-



de ya dejar de serlo todo bicho que se crea con bastante fuerza "artística y literaria", para hacer dialogar á dos compadres que se *mangen* entre sí, sepan decir: *¡chá digo!*, sientan las ansias de un *ragú* de no te muevas, y demuestren un gran desprecio por el *chafe*.

El coro de salutación á las casas y grandes diarios honrados por su presencia, dice así:

Aquí estamos otra vez
Como en los otros años,
Los que por ser bien educados,
Nos arrodillamos á sus pies.

El solo, berrea:

Niñas hermosas
Escuchad mi voz,
Que sale humilde y tierna
Del corazón, del corazón, del corazón!...

El coro contesta en un bramido profundo:

¡El corazón!

Para cantar esto, los *niños* vestirán ropilla celeste, capita de lanilla blanca, pluma de avestruz en el birrete y mallas flatulentas.

Pero quien está verdaderamente radiante, es don Rosso, á quien sus hijos y amigos, han nombrado presidente de la comparsa.

Se ha hecho hacer ropa nueva, que guarda religiosamente para estrenarla indefectiblemente el primer domingo de carnestolendas.

El es maestro de obras, pero hace días no concurre al trabajo, prestigiando en el retiro su nueva investidura.

Doña Carlina, su mujer, no le apea ya el tratamiento, y cuando van á buscarlo sus albañiles por asuntos del polvo de ladrillo ú otros polvos de edificación, la buena señora se entiende directamente con ellos, diciéndoles indefectiblemente:

—¡El Presidente no recibe á nadie!

La comparsa ha salido ya varias veces de particular por los barrios más solitarios de Palermo, con el objeto de entrenarse.

En estas excursiones, don Rosso ha guardado el más absoluto incógnito.

A tal punto ha llevado su formalismo, con respecto á la alta investidura con que ha sido honrado, que ocultando los signos de su mando, ha llevado las borlas del bastón presidencial en el bolsillo, y la banda por debajo de la camisa.

Por otra parte, los simulacros han sido perfectos.

Teniendo don Rosso una casa en construcción en los extremos de la calle Thames, ha aprovechado la circunstancia para simular una visita carnavalesca.

En una caña que llevaban sigilosamente, (pues el lujoso estandarte social no aparecerá sino en los días oficiales), á pocos pasos de la andamiada casa han amarrado una sábana; don Rosso ha sacado solemnemente su pito, y á las tres pitadas de orden, la comparsa se ha alineado en orden de *asalto*, como llaman los del *gremio* á las embestidas musicales con que regalan á las casas de familia.

En seguida, se ha oído una pitada breve y la malimba orquestral, ha arremetido con uno de sus desconsolados pasacalles.

La sábana ha empezado á operar en lo alto, ejecutando rápidos zig-zags aéreos; la comparsa coreográficamente ensayada, ha dado comienzo á sus evoluciones de viboreo.

¡Pif! ¡Pif! (dos pitadas breves de don Rosso, que significan saludo á las damas).

La sábana ha entrado en el período rabioso de los saludos á los andamios.

¡Pifffff! (una pitada larga) ¡A la cerveza!

Y la comparsa, recrudeciendo las pifias de los clarinetes, el serruchar de los violines, el desafinar de las ocarinas y el rasguear sin ton ni son de las guitarras, se ha metido muy campante en el edificio á medio construir, en cuyo patio, previamente iluminado por un farol no muy limpio, y entre la mezcla, las barricas de tierra romana, y las pilas de ladrillo, ha formado un círculo, como ha podido, y previos ¡hurras! á los dueños de casa y compañía, representados por doña Carlina y sus hijas, sentadas sobre un montón de tablas, machihembradas para piso, á una seña del radiante señor Presidente, ha empezado el primer coro de salutación

Aquí estamos otra vez... etc.

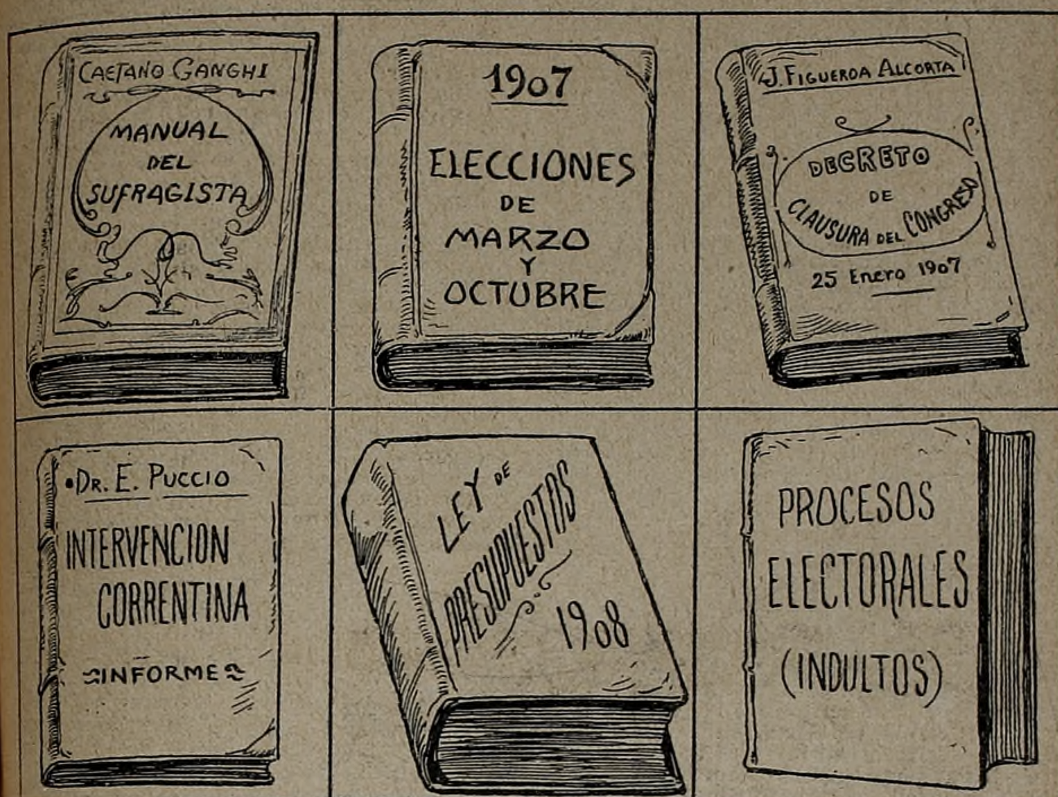
El ensayo ha resultado infinitamente más satisfactorio que el de cualquiera de las obras nacionales que suben diariamente al escenario de nuestros teatros lazaretos de costumbres criollas.

Don Rosso no ha podido menos que exteriorizar su satisfacción, invitando á sus súbditos á una bichieratta con salame en el próximo almacén del "Popótamo di Palermo".

La comparsa ha sido ya bautizada, y los curiosos lectores pueden verla inscripta entre los que ilustrarán nuestro *sprit* y nuestro buen gusto, en las próximas fiestas de carnaval.

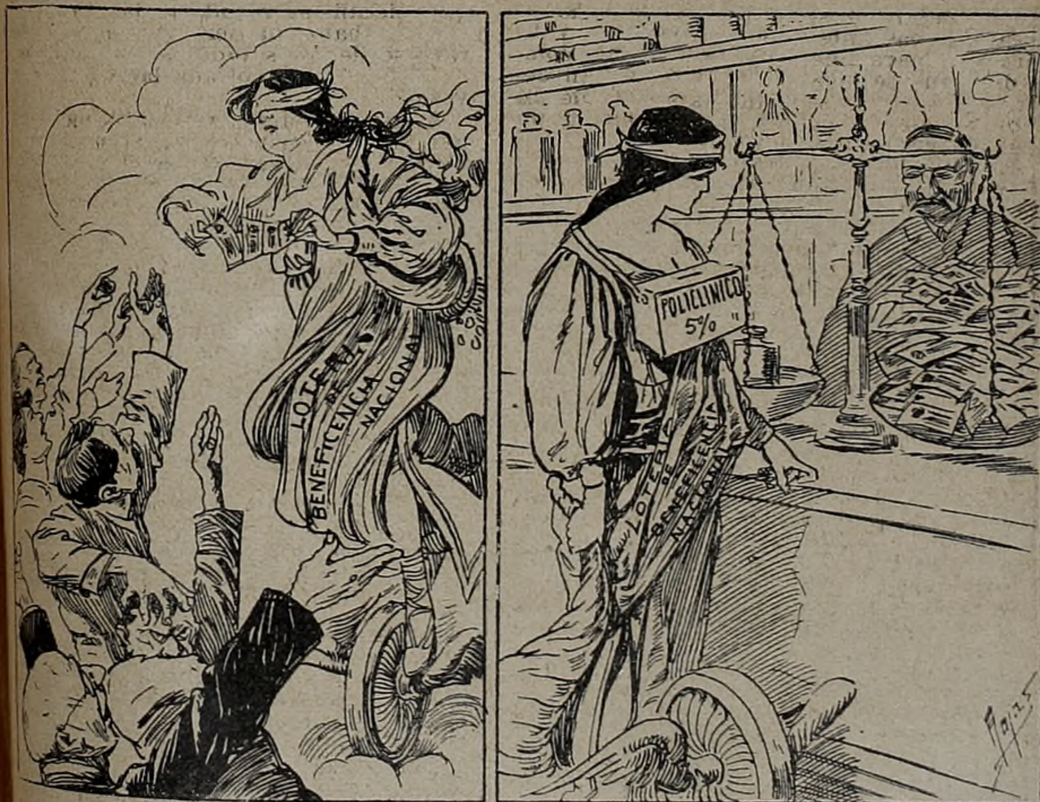
Se llama: "Los muertos de risa de la Recoleta"

NICOLÁS GRANADA.



Obras que obtendrán los premios, si el jurado procede con rectitud.

Una diosa en decadencia



Antes vendía los quintos *á peso*. Y ahora los vende *al peso*.



Encerrado en su despacho, no por nadie sino por voluntad propia, carcelero de sí mismo, está el ilustre cordobés que nos manda lo que se le antoja y á quien obedecemos por capricho y cuando nos da la gana porque hemos perdido lo último que teníamos que perder, que no es la vergüenza, sino el instinto de conservación.

Sentado está y está solo, porque el mismo Dios que está en todas partes, no va por allí. Es un hombre dejado de la mano de Dios.

Ante sus ojos tiene, pero cerrado aún, el diccionario de la lengua castellana que le acaba de regalar el gobierno español. No se decide á abrirlo. Lo tiene sobre sus rodillas. Distraídamente acaricia el volumen. Le pasa la mano por el lomo como si fuera un gato. Tal vez espere que el diccionario saque la lengua.

Por fin la curiosidad puede más y vence todas sus vacilaciones. Como los niños cuando tienen un juguete exclama: "*¿Qué habrá aquí dentro?*" Abre el libro y encuentra en la primera página un grabadito. La estampa representa algo que parece una pava puesta á calentar sobre leña que está echando llamas, humo y chispas, y en la parte superior como un metro de cinta en que se leen estas palabras: "*Limpia, fija y da esplendor*".

—¡Qué pavada!—piensa el vice. Este parece el programa que no ha cumplido Güiráldez. ¡Sigamos adelante!

Empieza á hojear el libro y se le despierta el amor al estudio, que no ha sentido nunca y que por lo tanto siente ahora con toda la fuerza de un primer amor. Muchas veces habló sin saber lo que decía. ¡Por fin iba á salir de dudas! La palabra suya nunca tuvo ningún valor y por eso la daba á cuantos candorosamente se la pidieran y sin embargo, allí estaba, el valor de las palabras... en papel.

—Vamos á ver. Empezando por mí. ¿Cómo me llamo yo? *Pepe*. Buscaré en la *P* mi nombre. ¡Es raro! ¡No lo encuentro! Este diccionario debe haberse compuesto cuando yo era vice pero no hacía ejercicio. Aquí no hay más que *Pepino* que es el diminutivo. ¿De qué se deriva? *(Leyendo)* (del latín *pepo*, MELÓN) ¡No puede ser, aunque lo diga la Academia! Reflexionemos. Tal vez esté en otra parte. ¡Ah! en las abreviaturas. Son dos *pes* ó *peés*, como decimos en los *cafeés*. ¡Aquí está! *p. p. Participio pasivo.* ¿Seré yo eso? (Pausa). ¡Imposible! Yo participo de todo con actividad. Ya que estoy en la *P*, quiero saber algo de don Victorino de la Plaza. Hételo aquí. (Lee).

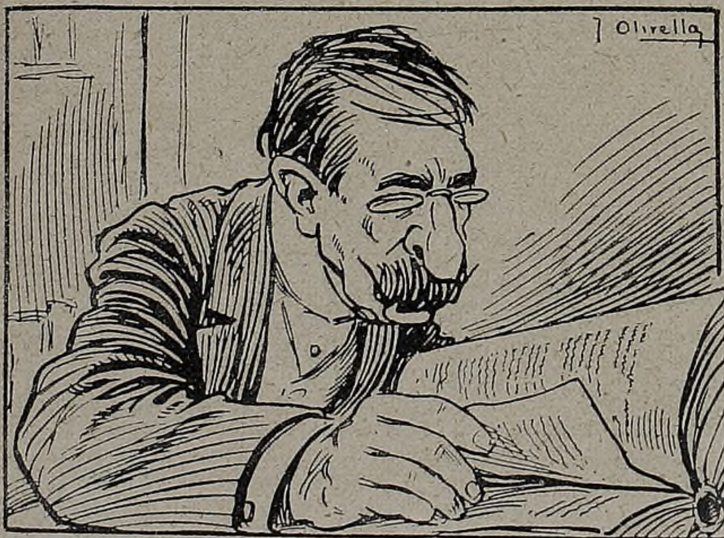
"PLAZA (del latín *platea)*". Luego podría llamarse *Victorino de la Platea*. ¡Y pensar que no va nunca al teatro por no sentarse sobre su apellido! A otro. Su rival. El ministro del Interior, don Marco Avellaneda. Voy á buscarlo primero en la *A* donde están las *avellanas* y ¿si no lo encuentro? *(Busca)*. ¡Lo que me figuré! No hay nada que sirva para definirlo. Me voy á la *M*. (Hojea y lee).

"MARCO (del latín, *margo)*. Cerco que rodea, ciñe ó guarnece algunas cosas y aquel en donde se encaja, una puerta, ventana, pintura, etcétera."

(Hablando) ¡Justo! ¡Admirable! Aquí está Marco con su retrato. ¡Está hablando!... tres horas. ¡Este es él! Encaja en una puerta, en una pintura, y hasta en una etcétera! Donde no encaja es en la presidencia futura. ¡Lo que se aprende con un diccionario de la lengua castellana! ¡Lo que se le suelta á uno la lengua! No busco más nombres propios que sirvan lo mismo para las personas que para los que son cosas. Mi interés crece por momentos. Casi es un interés usurario. Meditemos. A mí me han criticado aquello del *cofre* que encierra una *pasta divina*. Quiero contestar á la crítica. *¡Cofre!... ¡Cofre!* Debe estar en la *K*. (Hojea inúltimente). ¿No? Se escribirá con *C*. ¡Cierto es mi pálpito! Helo aquí. (Leyendo).

"COFRE (del latín *cophinus)*. Mueble parecido al arca". Luego tenía yo razón. El cráneo no es un arca. Pues entonces es un arca-no. En el cual meto la pata, digo, la pasta. Mi conciencia está tranquila. Ahora no me falta ya más que una cosa. Saber lo que es *vice*. Veamos:

"*Vice* (del latín *vice*, ablativo de *vicis*, vez)". ¡Pues ya lo sé de una vez ó de una *vicis!* Soy un ablativo. Con estas palabras se compone también *vicisitud*.



DIEGO DE MIRANDA.

Centenario de Abraham Lincoln



Concurrentes al templo norteamericano, celebrando el centenario de Abraham Lincoln

Conmemoración de la República Española



Banquete de los republicanos españoles en el Hotel Eslava, celebrando el aniversario de la República Española



Presidencia de la mesa en el banquete de la Liga Republicana y Círculo Español Republicano, conmemorando el 36.° aniversario de la proclamación de la República Española.

En la sociedad Giuseppe Garibaldi



La comisión directiva de la "Giuseppe Garibaldi" inaugurando el nuevo local de la sociedad con la ejecución del himno nacional



Concurrentes á la inauguración en el gran salón de actos



Fachada del nuevo edificio social



La diana en la plaza de Olivos al comenzar las fiestas



Concurrentes á la ceremonia religiosa saliendo del templo



Almuerzo ofrecido á monseñor Terrero en Villa Carapachay



Monseñor Terrero con las familias de Marcó del Pont, Bunge, Roca, Parravicini, Ocampo, García Sagastume, Varela, Lavarello y Franceschi en Villa Carapachay



Paseando por la plaza durante la feria



El juego de los anillos en la plaza del pueblo

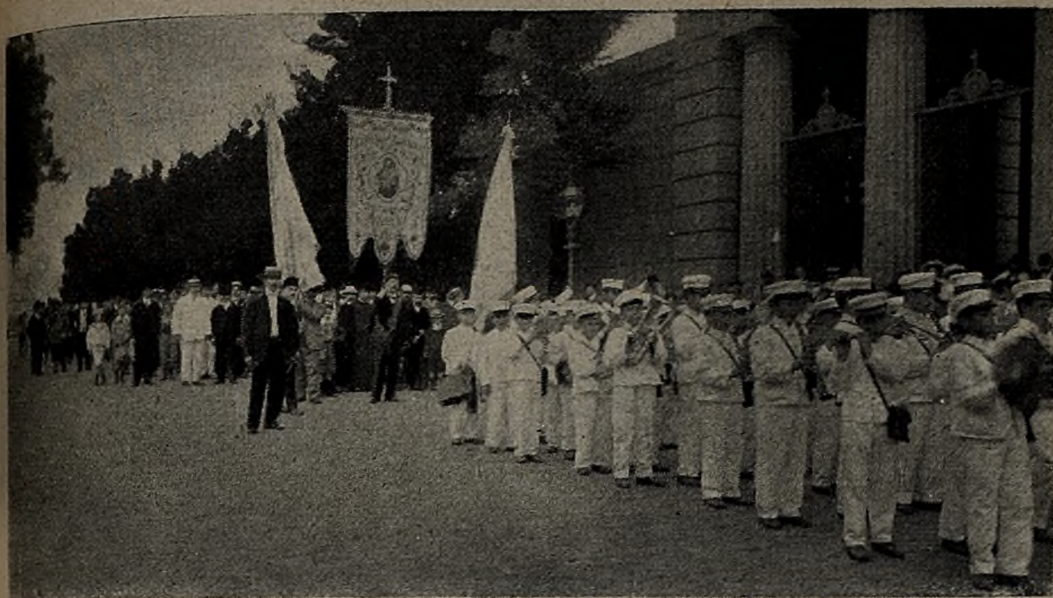
Kermesse en el Pabellón de las Rosas



Público en la pista viendo lanzar los cohetes de nueva invención con variedad de figuras



Concurrentes á la fiesta organizada bajo el patronato de la Sociedad de Huérfanos de Militares y Asociación de Reporters



Las delegaciones de los círculos encaminándose á la iglesia del Pilar para asistir al "Tedéum"

Concierto á beneficio de los damnificados en Sicilia y Calabria



La orquesta de 300 mandolinistas dirigida por el maestro Cattelani en el escenario del teatro Victoria



Los organizadores del concierto mandolinístico

Dos niños muertos en el derrumbe de una pared



Salvador Eroico, niño de 18 meses, que sin mediar motivo alguno fué gravemente herido con una lezna en el vientre por el sujeto Abraham Rosemberg.



Abraham Rosemberg, heridor del niño de 18 meses Eduardo Eroico.

En la vereda de la calle Montevideo entre Cangallo y Cuyo, se hallaba el niñito Salvador, hijo de los esposos Eduardo Eroico y Filomena N. de Eroico, dueños de la cantina establecida en el núm. 269 de dicha calle. Un individuo llamado Abraham Rosemberg, francés, de 43 años, carrero, tomó al pequeñuelo y le condujo á la casa 283. Viéndolo la madre, corrió al zaguán y unos pasos antes de llegar, sintió un grito desgarrador de la criatura y vió salir corriendo al hombre.

Reconocida la criatura, se la encontró una herida gravísima en el vientre, inferida con una lezna de zapatero, que en el zaguán abandonó el criminal. Este es un sujeto que no ofrece signos de demencia ni alcoholismo, ni conoce á los esposos Eroico, padres de la infeliz criatura.

—Los niñitos gemelos Lucía y Luis Opilo, jugaban en la vereda de su casa, situada en la calle Maza 1937, cuando de pronto, el muro se derrumbó, sepultando bajo sus escombros á las dos criaturas. Al ruido y polvareda que se produjeron acudieron los infelices padres y escarbando en aquel montón de escombros retiraron los dos cuerpecitos. El varón aún tenía vida, pero pronto se extinguió; la niña había perecido.



Lucía y Luis Opilo que murieron aplastados por la pared derrumbada



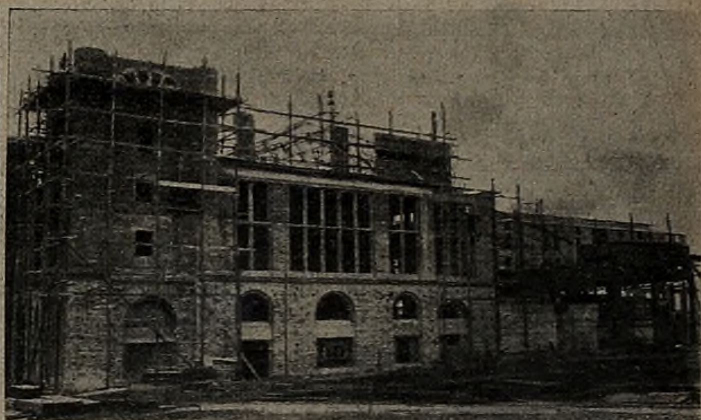
Fachada de la casa calle Maza 1937 que se desplomó, sepultando á los niños Lucía y Luis Opilo, hermanos gemelos de 5 años de adad, hijos de los dueños de la casa



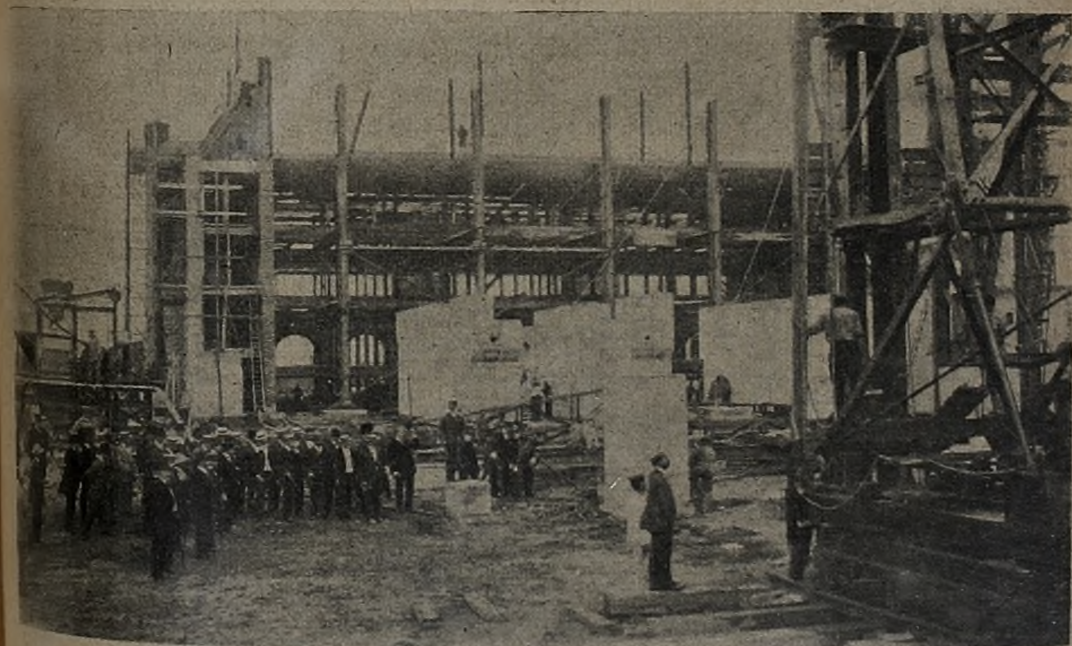
La comitiva oficial visitando las obras



Explicando á los visitantes el mecanismo del aparato triturador.



Fachada lateral de la nueva usina para 130.000 caballos de fuerza, que se construye bajo la dirección del ingeniero Herlitzka.

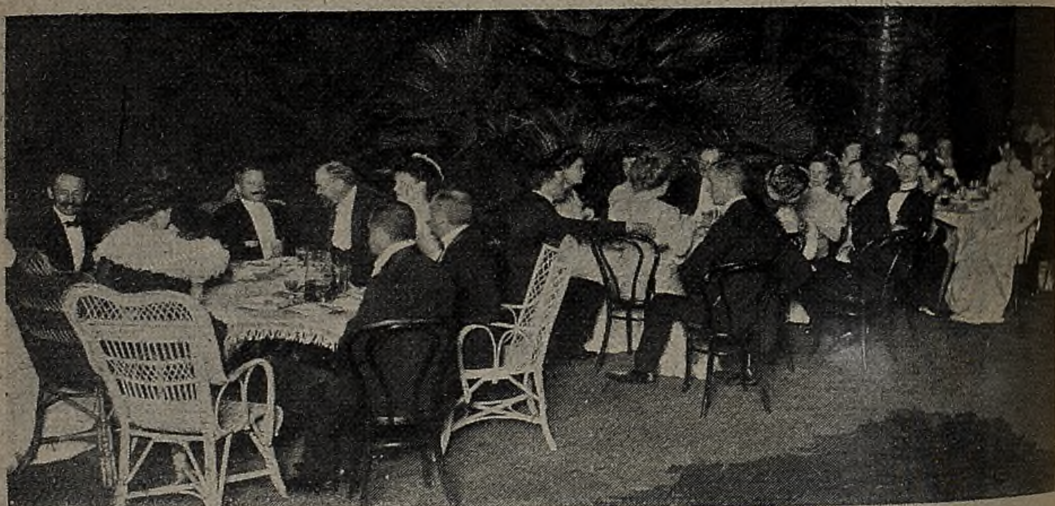


Viendo funcionar el poderoso martillo-pilón para clavar pilotes de Philipp Holzmann y Cía.



El presidente, ministros, intendente municipal é invitados acompañados por los directores señores Herlitzka y Scholz, visitando la usina de la C. A. T. E.

Un "Garden Party" nocturno



Las familias concurrentes ocupando las mesitas diseminadas por el jardín para la cena



Grupo de concurrentes al "Garden Party" ofrecido por el gerente del Banco Germánico de la América del Sud, señor Ernesto A. Regensburjer y señora, en obsequio á la colonia alemana.

El primer match de Golf.—Reunión infantil



Los señores Mitre y Udaondo en la tribuna del Golf-Club



El señor Hortensio Aguirre preparando un tiro de gran efecto



Los capitanes del juego



Baile en los links después del almuerzo



Reunión infantil efectuada en casa del señor Antonio Leloir



Comida en obsequio del doctor Martín Reibel, celebrando su nombramiento para jefe de la sala 12 y director de Ginecología en el Hospital Rawson.



La niña Eugenia Galindo, de 10 años, ex alumna del Conservatorio de Madrid y notable cantante.

Necrología



Señora Catalina F. de Kreger



Señora Carmen Tobar de Izquierdo



El niño Carlos Alfredo Thompson



Señor José A. Olazabal, † de un accidente ferroviario.

Incendio de una fábrica de aceites



El departamento de máquinas de la fábrica de los señores Claysse, Lavagne y Delorme, destruída por el incendio

Un diplomático criminal.—Asesinato, robo é incendio

Variadísimos casos registran los anales de la criminalidad; pero es muy posible que ninguno tenga parecido con el incendio de la legación alemana en Santiago de Chile. El carácter diplomático del delincuente, las circunstancias que acompañan á la serie de delitos que cometió en breves momentos; su misteriosa desaparición, que dió lugar á que se le creyera muerto y se le hicieran pomposas honras fúnebres, en que el ministro germánico pronunciara un discurso elogioso de las virtudes y merecimientos del supuesto finado,—que resultó ser el portero de la legación,—todas estas circunstancias, dan al hecho una característica modalidad que jamás ha presentado ningún otro crimen.



Guillermo Beckert, canciller de la legación alemana, autor del robo é incendio de la misma, y asesino del portero Tapia.

El 5 del corriente, á eso de la 1 y 30 a. m., el vigilante de facción en la esquina de Nataniel y Alonso Ovalle, vió alzarse una espesa humareda en el edificio de dos pisos que la señora María Ojeda tiene en la esquina mencionada. En un departamento de esa casa, hallábase instalada la legación de Alemania, y de esas piezas procedía precisamente la columna de humo, de que pronto brotaron altísimas llamas.

Concurrieron los bomberos inmediatamente que se dió la señal de auxilio, y aunque trabajaron heroicamente para combatir y aislar el siniestro, no pudieron impedir que el destructor elemento devorase la propiedad donde se había producido y algunas otras contiguas, ocasionando



Ezequiel Tapia, portero de la legación, víctima de Beckert.



Los altos de la casa incendiada antes de ser completamente destruídos por el fuego



La esposa y los hijos del portero Tapia



La vivienda de Ezequiel Tapia y su familia



La policía conteniendo á los curiosos ante la casa incendiada

enormes y esnsibles pérdidas materiales.

Desde los primeros momentos observóse la desaparición del canciller de la legación, señor Guillermo Becker y la falta del portero Ezequiel Tapia Riquelmes. Como el primero solía trabajar por las noches en su escritorio instalado en una de las habitaciones, que ocupaba la oficina, supúsose desde el principio que había perecido entre las llamas y que el fuego había sido ocasionado por un hornillo de kerosene, donde el funcionario alemán inutilizaba borradores y documentos inútiles.

Durante el incendio habíase desplomado el piso alto de la casa, de modo que habían de removerse los escombros humeantes para buscar los cuerpos de los desaparecidos. No era fácil ni podía ser rápida esta faena, y así que en ella invirtieron los bomberos bastantes horas; pero á eso de las 8 30 p. m. del día siguiente al del siniestro, encontróse al fin entre las ruinas un cadáver casi completamente carbonizado, que se creyó fuera el del canciller desaparecido. El cuerpo estaba en el suelo, caído boca abajo, como agazapado, afirmando el antebrazo izquierdo en el suelo, con la cabeza tocando el tabique divisorio de las dos habitaciones, formando ángulo hacia la puerta de comunicación con el despacho del ministro.

El cadáver presentaba en el lado derecho del cuello las huellas de un corte, que iba desde la nuca hasta la parte media del cuello, semejando la impresión de una vigueta cayendo de filo. En cada mano tenía un anillo, y cerca del cuerpo una tabaquera. Próximos al flanco iz-



Vista del edificio de la legación alemana después del incendio



Removiendo los escombros en busca del cadáver del canciller desaparecido

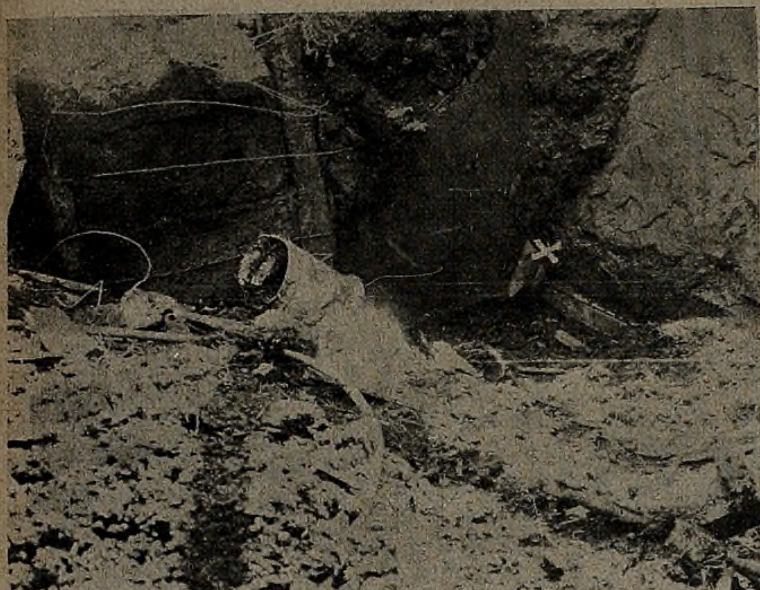
quierdo del cadaver se encontraron varios documentos. El sitio en que fueron encontrados el cadaver y los documentos fueron cercados con planchas de zinc para que los papeles no pudieran ser levantados sino por el mismo ministro alemán.

Los facultativos encargados de la autopsia declararon que era imposible toda identificación, y que no encontraban más datos para comprobar la personalidad del extinto sino un anillo de compromiso matrimonial. El cuerpo era totalmente carbonizado, los huesos calcinados, y aun las vísceras, que generalmente se conservan, estaban verdaderamente asadas. Declarado ya que este cadaver era el del canciller continuaron los trabajos para dar con el del portero de la legación, de quien tampoco había noticias desde el comienzo del incendio. Era sujeto de buenos antecedentes, que le hacían insospechable de ningún delito. El cuerpo del portero no estaba entre las ruinas.

La caja de fierro que se retiró de los escombros no tenía valores ni documentos en su interior; cosa que llamó la atención pues según el ministro debía contener una cantidad bastante respe-



El ministro de Alemania barón von Bodman (1) y el secretario barón von Welzeck (2) examinando la caja de fondos de la legación que se encontró abierta entre los restos del incendio.



Lugar (x) donde se encontró el cadáver que se supuso de Beckert, resultando ser del portero Tapia



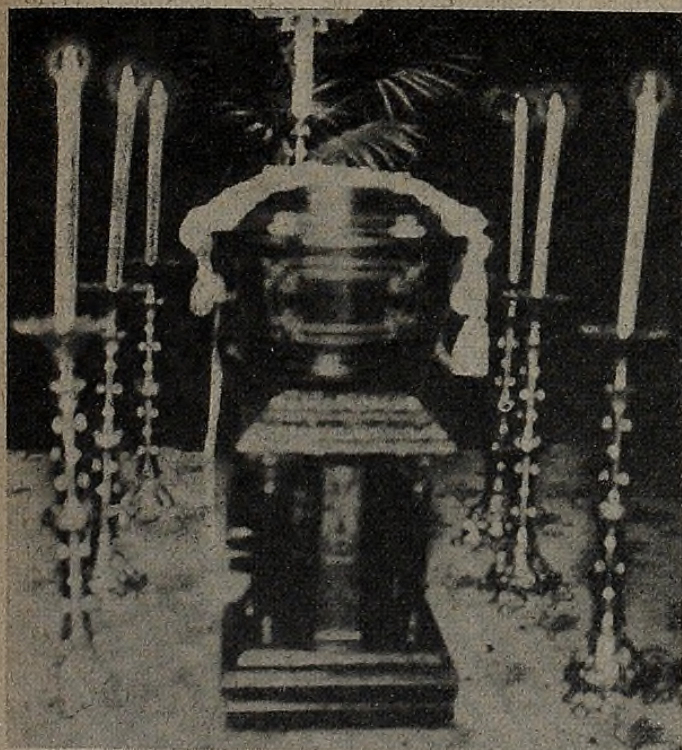
Señora Celia Latorre, viuda de Guevara, que habitaba en los altos de la casa incendiada.

table, que debía ascender á 27.000 pesos.

No hallándose el cuerpo del portero, entonces empezó la opinión púolica á preocuparse por su misteriosa desaparición; y combinando esta circunstancia con el evidente robo de la caja, y con las heridas que los facultativos habían atribuído al fuego, comenzó á vislumbrarse un trágico suceso, que hubiera precedido al siniestro y que explicaría la desaparición del portero. Supúsose entonces que éste asesinó al canciller, saqueó la caja, incendió el edificio y se escapó con el fruto de su rapiña. Pusiéronse en movimiento los sabuesos policiales para dar con el paradero del prófugo, á quien parecía que se lo hubiera tragado la tierra.

Pero entonces empezaron á correr rumores extraños referentes al suceso. Decíase que el joyero Isakiewich, vecino de la casa de la legación y amigo de Beckert, había visto al canciller en la calle y le había hablado; pero que el diplomático había contestado que no le conocía, y que él no era Beckert, y que tomando un coche de alquiler, había desaparecido. Como ningún cochero comprobó esta declaración la versión del joyero quedó desautorizada.

Los anillos que llevaba el cadáver eran los que solía usar Beckert; la ropa misma aunque casi destruída por el fuego, se reconoció como la del canciller. Pero en contra de estos indicios surgieron otros, y en la autopsia se comprobó que, si el cuchillo encontrado junto al cuerpo,



Capilla ardiente improvisada en casa de Beckert, donde se velaron los restos del portero Tapia, que se suponían ser los de su victimario.



Casa habitación donde vivían el canciller Guillermo Beckert y su compañera.



La señora **María Ojeda, viuda de Simón, propietaria del edificio incendiado.**



Sacando el cadáver de la casa

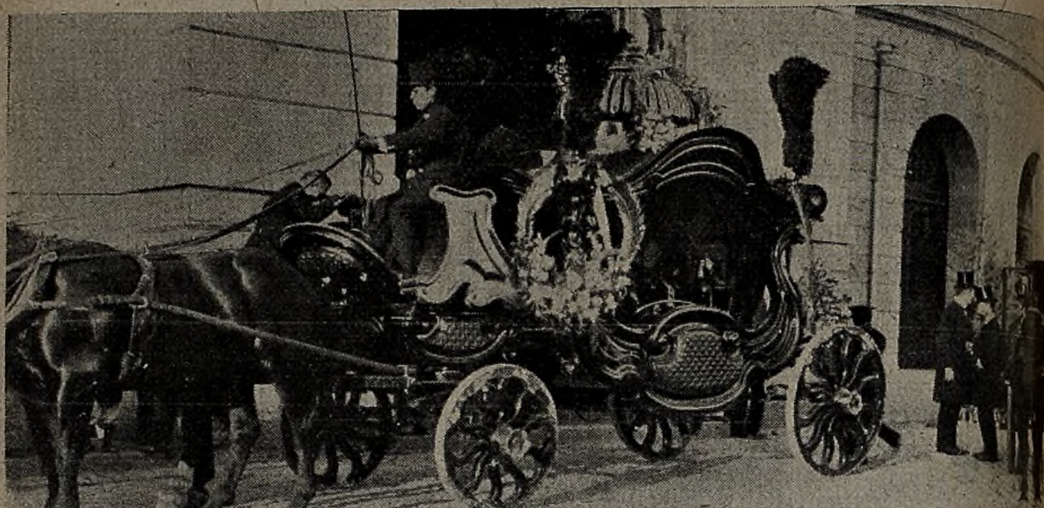
estaba roto en la punta, en el corazón de la víctima hallábase el pedazo de acero que faltaba en el arma.

Cambiaron con estos indicios las presunciones que había en contra del portero, y empezó á sospecharse que las cosas habían pasado exactamente como se había supuesto, pero siendo Beckert el criminal, y Tapia la víctima. Un reconocimiento más prolijo del cadáver hizo observar que éste tenía su dentadura sana y completa, mientras que Beckert llevaba algunos dientes postizos. La señora de Tapia declaró á este respecto que su marido no tenía ningún diente ni muela enfermo, y la señora del canciller manifestó que éste carecía de algunas muelas. Estas circunstancias que pudieron fácilmente comprobarse por el dentista mismo que asistía á Beckert, fueron ya decisivas, y entonces se confirmó que el desaparecido era el canciller, y la víctima el portero.

Ya orientada la policía, encaminó sus pesquisas á la busca del presunto criminal, y pronto se supo que por la provincia de Valdivia andaba un individuo que podía muy bien ser Beckert, por más que presentaba detalles que no coincidían con su filiación. Pero también se comprobó que pocos días antes del suceso, el mismo Beckert había comprado unas patillas, y varias ropas como si tuviera intención de disfrazarse. Es de advertir que el haberse encaminado á Valdivia, era indicio que le delataba, pues allí vivió algún tiempo y allí conoció á la joven con quien decía estar casado.

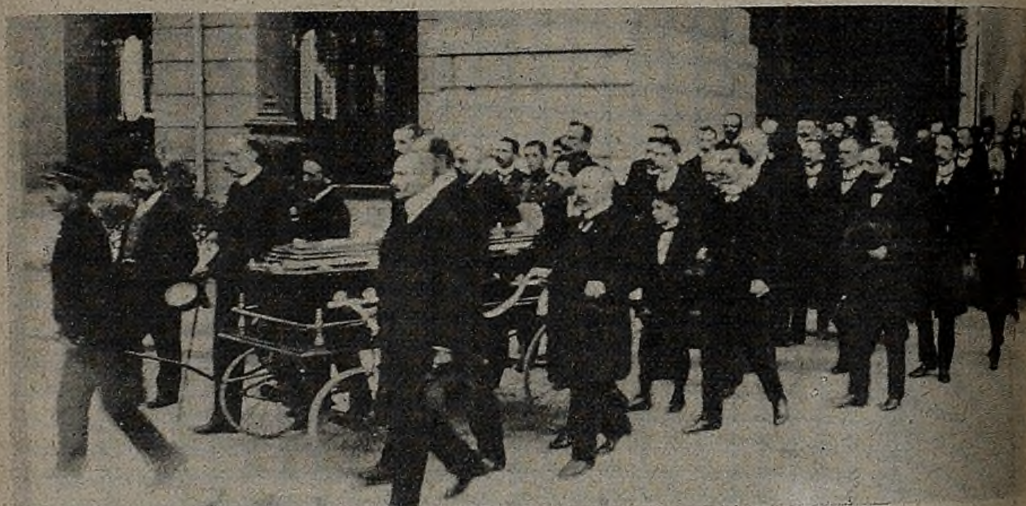


Concurrentes al funeral saliendo de la iglesia alemana



La carroza que condujo los restos

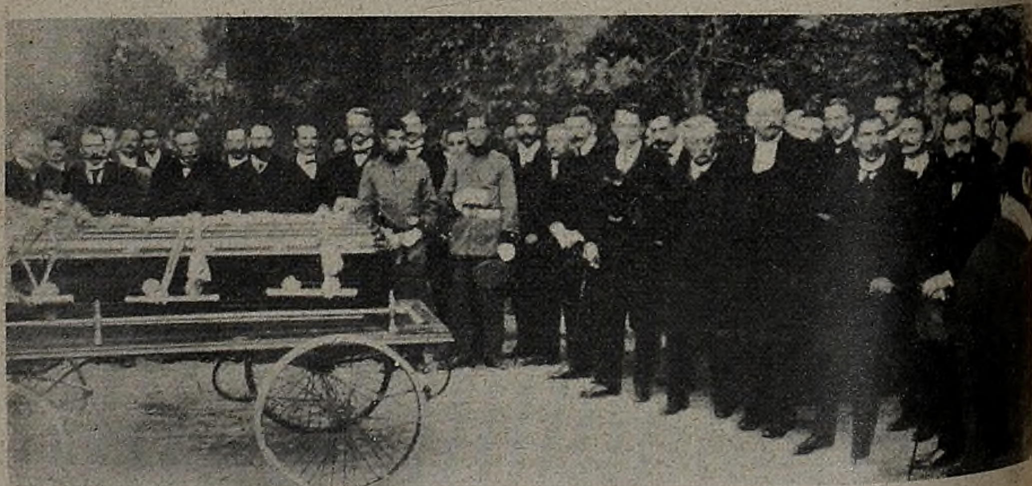
Los indicios de la policía eran exactos. El prefecto de Chillán comunicó que se había podido al fin identificar al fugitivo, y que éste huía hacia Valdivia, tal vez con intención de ganar algunos de los puertos del sur de la república.



El ministro de Relaciones Exteriores, el representante alemán y altos dignatarios, llevando los cordones del ataúd á la entrada del cortejo al cementerio

Pero no consiguió su propósito. El subinspector Garretón, que le perseguía sin descanso, le capturó antes de llegar á la costa, y convenientemente custodiado por una patrulla de carabineros le hizo emprender viaje á Santiago, donde ya ha prestado declaración en los momentos en que escribimos esta crónica. El gobierno alemán ha renunciado á juzgar al delincuente, y desaforándole, le abandona á las autoridades chilenas.

El preso está completamente abatido y se niega á tomar ningún alimento, tal vez con el propósito de sustraerse por la muerte á la condena que le espera. Ha confesado haber dado muerte á Tapia, ale-



En el cementerio durante los discursos

gando haber procedido en legítima defensa.

Hay quien relaciona este suceso con el incendio del consulado de la misma nación, ocurrido hace poco. Parece también que desde hace algún tiempo recibía la legación anónimos amenazadores en que anunciaban que se tramaba un terrible complot. Algunos de esos documentos fueron entregados á la policía, que jamás pudo descubrir su procedencia. Ahora, en vista de lo ocurrido, se sospecha que el autor fuera el mismo Beckert, que desfiguraba su letra: pero siempre dejando en ella algunos trazos característicos de la escritura alemana y de su propia caligrafía.



Doctor Valenzuela Basterrica que opinó después del examen de las dentaduras que el cadáver no era el de Becker.

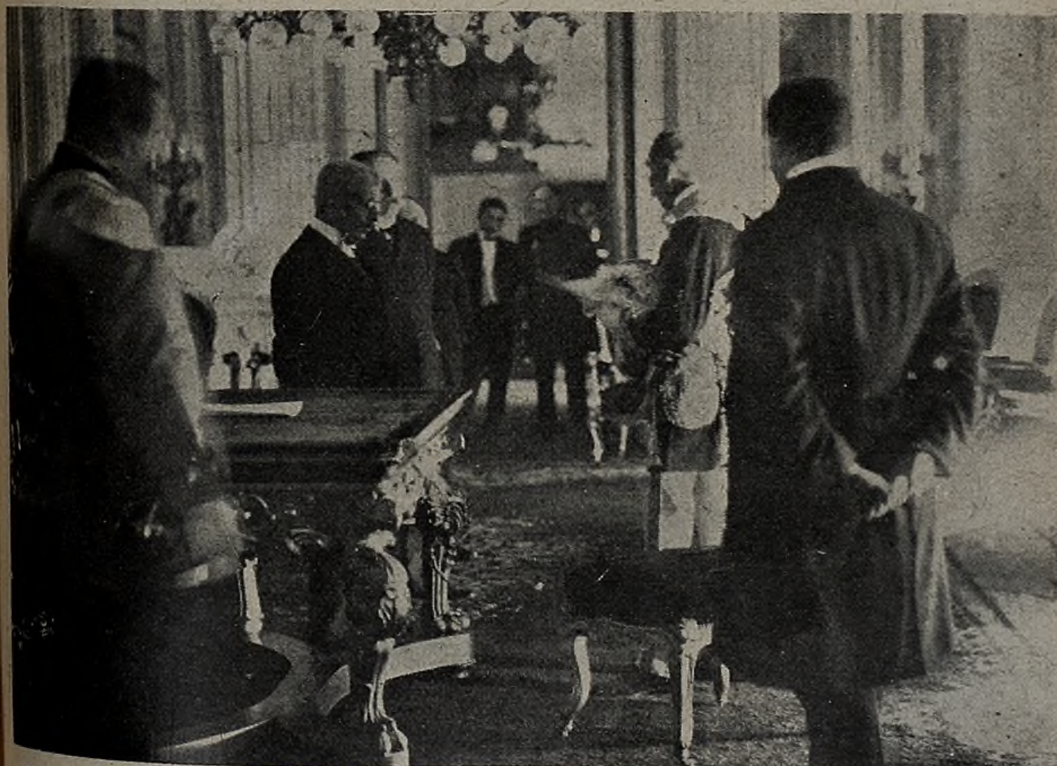
El canciller padecía de frecuentes ataques epilépticos, y los que supusieron que era su cuerpo el encontrado entre las ruinas, manifestaban que no hubiera podido salvarse, si ante el incendio le hubiera acometido algún violento acceso de la terrible enfermedad.

La detención del fugitivo canciller ha desautorizado todas las interpretaciones del suceso favorables al preso, y le sería dificilísimo explicar su conducta, y disipar, si lo intentara, las tremendas acusaciones que sobre él pesan.



Las mandíbulas del cadáver extraído del incendio, cuyo estudio comprobó que los restos carbonizados no eran de Becker. En la extremidad de las tijeras se encuentra el único molar careado de dicha dentadura.

El nuevo ministro de Rusia



El señor ministro de Rusia leyendo el discurso de presentación de las credenciales que lo acreditan como enviado extraordinario y ministro del zar en Chile

Apertura del período legislativo



Comisión de diputados y senadores nombrada para recibir al presidente

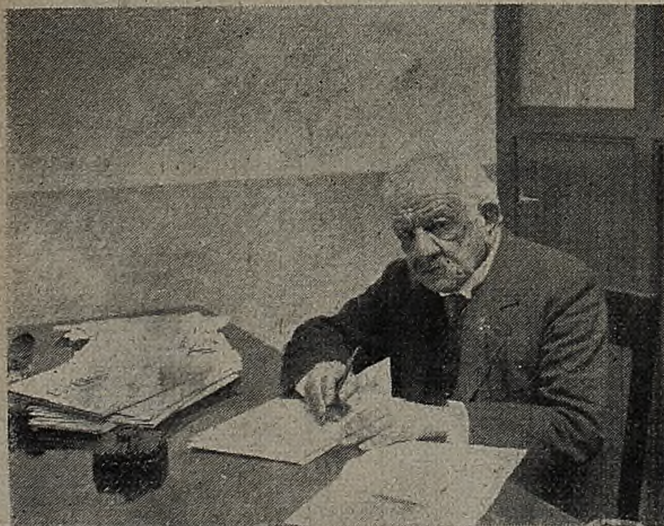


Llegada del doctor Williman para inaugurar el período legislativo



El lunch en la Cámara

El decano de la prensa oriental



El decano de la prensa nacional señor Dermidio de María (Fenix), á quien se acaba de hacer una manifestación con motivo de cumplir los 42 años de periodista.



El señor Dermidio de María al salir de "El Siglo", donde colabora desde 1866.

La fama en la mano

BATUQUEZ y Cía.

EMPRESA GENERAL DE MANIFESTACIONES



Reuniones públicas, electorales, meetings, etc. Los aplausos estallan á voluntad del orador.

Señor...

Muy señor nuestro:

El éxito extraordinario y sin precedentes que ha alcanzado nuestra EMPRESA GENERAL DE MANIFESTACIONES, gracias al favor que, desde su fundación, la viene dispensando el público, nos obliga á dar á conocer su admirable organización.

Desde la creación de nuestra casa, las manifestaciones se hallan al alcance de todos los bolsillos, y nuestro éxito se extiende hasta las provincias, en las que nos hemos visto obligados á instalar varias sucursales, á pedido de algunos gobernadores.

Podemos afirmar, no sin cierto orgullo, que nos hallamos en condiciones de dar á nuestro país el continuo espectáculo de esas imponentes manifestaciones que Europa entera nos envidia.

Sin extendernos en más consideraciones, tenemos el honor de adjuntarle un ejemplar de nuestra tarifa.

La extraordinaria modicidad de nuestros precios, la reconocida corrección de nuestro personal y nuestras vastas relaciones en todas las esferas sociales, nos permiten esperar que se dignará usted honrarnos con su confianza y nos dará la preferencia en caso de que tenga necesidad de nuestros servicios.

En espera de sus gratas órdenes, saludamos á usted con nuestra consideración más distinguida.

Batúquez y Cía.

———

TARIFA

SERVICIO DE AGRESIONES

AGRESIÓN BLANCA. (Sin epílogo trágico) 3 hombres: 2 para el trabajo y 1 para el acecho. Neto .... $ 50.—

AGRESIÓN ROJA. (Con epílogo trágico) 3 hombres: 2 para el trabajo y 1 para el acecho. Neto .... „ 100.—

Pídase la tarifa especial para agresiones á periodistas de campaña, con ó sin empastelamiento de la imprenta.

Como estos servicios son muy solicitados, rogamos á nuestra clientela haga los pedidos con anticipación. Se aceptan órdenes por correo. Diríjanse las comunicaciones al señor Tigre de la Boca, jefe de la oficina de Agresiones.

N. B.—Más adelante tratamos de los riesgos y las responsabilidades á cargo de nuestros clientes.

———

SERVICIO DE OVACIONES

ORGANIZACIÓN DE OVACIONES PARA EXPLORADORES, GENERALES, POLÍTICOS, ARTISTAS, ETC., ETC.

Esta clase de manifestaciones se organiza con especial cuidado.

Nuestros empleados (corredores patentados, premiados en grandes carreras deportivas), siguen al carruaje desde la estación de llegada ó desde el puerto, hasta el sitio en que debe bajar el personaje, sin dejar un momento de aclamarle.

Cuando la muchedumbre es bastante compacta, se desprenden los caballos del coche y es éste arrastrado por nuestro personal. Esto siempre resulta y es, por otra parte, indispensable para que los corredores puedan tomar aliento.

A fin de aumentar el entusiasmo, se mezclan con el público algunos manifestantes contrarios que lanzan gritos discordantes para probar la ínfima minoría de los detractores.

Este servicio lo cobramos á razón de $ 5 por hombre ó $ 400 por cada cien hombres. Gran rebaja pasando de mil hombres.

Para los manifestantes contrarios, teniendo en cuenta los riesgos que corren, el precio es de $ 10, neto, por cada hombre. Los gastos de médico y botica son por cuenta del cliente.

Por desprender los caballos del coche y arrastrarlo, cobramos un suplemento de $ 2.50 por hombre, por hora.

———

SERVICIO DE MEETINGS

REUNIONES PÚBLICAS, ELECTORALES, ETC.

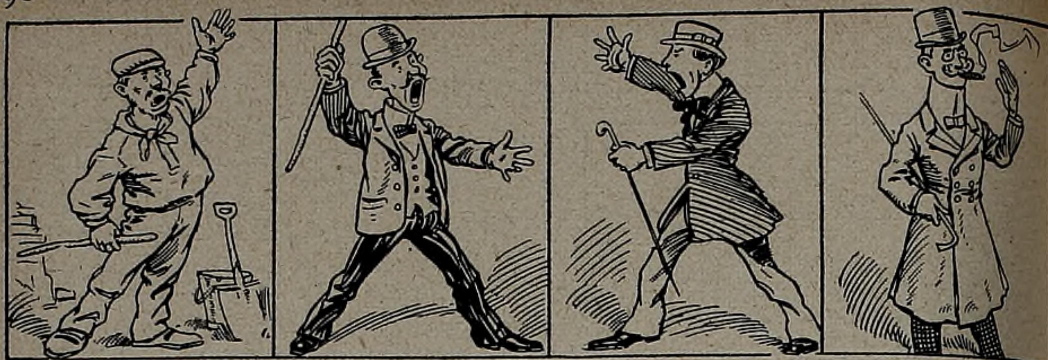
Cobramos á razón de $ 3.50 por hombre, $ 300 el cien. Importante rebaja pasando de 500 hombres.

Los aplausos y aclamaciones estallan á voluntad del orador, á una señal convenida, imperceptible para los no iniciados.

Si el orador pierde el hilo de su discurso, su tartamudeo pasará desapercibido, gracias á nutridas aclamaciones que le darán tiempo para reponerse. Si se halla totalmente privado de elocuencia (cosa rara, pero no imposible), el entu-



Nuestra agresión sencilla á 10 pesos



Estilo obrero 2 pesos — Estilo empleado $ 2.30 — Estilo estudiante $ 3 — Personas distinguidas 5 pesos

siasmo de la sala, con su alboroto ensordecedor, impedirá que se entienda una sola palabra de su discurso.

Algunos *contradictores* provocarán, con interrupciones estúpidas, vigorosas y espirituales réplicas del orador.

Abonando un pequeño suplemento, nuestros clientes pueden exigir un ensayo antes de la representación.

SERVICIO DE MANIFESTACIONES ANARQUISTAS

ATENTADOS DE TODA CLASE

Se ha pretendido que todos los atentados anarquistas han sido organizados por la policía. Esa insinuación, es, por lo menos, exagerada, y nuestra empresa reivindica el honor de haber inventado y creado el *seudo-atentado*.

Los brillantes éxitos obtenidos son una garantía de nuestra competencia en este ramo.

El precio varía según los riesgos.

Visítese nuestro depósito de aparatos anarquistas.

Latas de sardinas, explosivas, la docena, desde .... $ 50.—
Ollas explosivas, pequeñas (artículo de *réclame*), cada una. " 4.70
Las mismas, con movimiento de relojería, confección esmerada. cada una.............. " 29.95

Especialidad en cartuchos de dinamita, de superior calidad. Dos de estos cartuchos bastan para volar un edificio. Este artículo tiene mucha demanda.

SERVICIO ESPECIAL DE MANIFESTACIONES PARA ACTRICES, ACTORES Y AUTORES NACIONALES.

Los señores artistas y los autores que, hasta ahora, se veían obligados á confiar á sus amigos ó á la *claque*, el papel de admiradores, que desempeñaban en forma contraproducente, comprenderán las ventajas que les reportará el encargarnos de ese servicio.

El personal que destinamos á ese objeto es cuidadosamente elegido, por lo cual el precio es algo elevado. Sin embargo, á fin de vencer esa dificultad, ofrecemos á nuestra clientela abonos mensuales á $ 12 m|n. (¡40 centavos diarios!). Pago adelantado sin excepción.

Este precio es verdaderamente excepcional, y garantimos que antes de un año de abono, todos nuestros clientes serán célebres... y primeros actores.

Sin abono, los precios varían según la calidad de los elogios que deban hacerse. Así, por ejemplo, por un equipo de 6 hombres de porte elegante, con traje de moda, guantes, alhajas de lujo, lenguaje escogido, panamá en verano y galera de felpa en invierno, cobramos:

Murmullo discreto y admirativo.
Por cada cuarto de hora.... $ 10.—
Exclamaciones á la sordina:
¡Delicioso! ¡Encantador! ¡Qué talento! .... " 20.—
¡Admirable! ¡Sublime! ¡Qué genio! .... " 50.—
Pídase la tarifa especial núm. 12.

Artículos de nuestro reglamento relativos á los accidentes de trabajo y á las responsabilidades é indemnizaciones.

"Art. 359.—En caso de que alguno de nuestros empleados resulte herido en el ejercicio de sus funciones, los gastos de médico y farmacia son por cuenta del cliente."

"Art. 360.—Cuando por la gravedad de las heridas quede el empleado imposibilitado para el trabajo—caso raro, puesto que un empleado ligeramente herido pasa á las brigadas de manifestaciones pacíficas—el cliente pagará una indemnización de $ 3.75 diarios, abonando aparte los gastos por enfermedades."

"Art. 361. — Cuando uno de nuestros empleados es detenido y condenado, goza de una indemnización—á cargo del cliente—de $ 1.25 por día, á fin de hacerle más llevadera su reclusión."

A fin de dejar á salvo el buen nombre de nuestra empresa, nos vemos obligados á declarar que, aunque obsequiamos con discursos á los oradores que utilizan nuestros servicios, no ha sido confeccionado por nosotros el que no hace mucho pronunció uno de nuestros mejores clientes, en el que se hablaba de *cofres y pastas divinas*.

Por Batúquez y Cía.

ARMANDO BOCHINCHE,
Gerente.



Organización de ovaciones, manifestaciones para políticos, exploradores, artistas, etc.

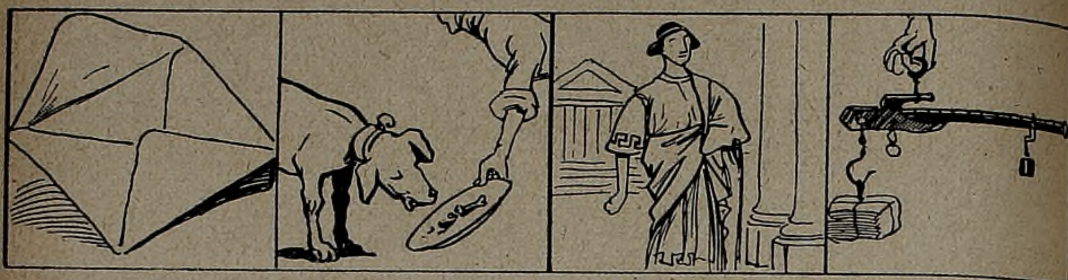
El beato Pedro



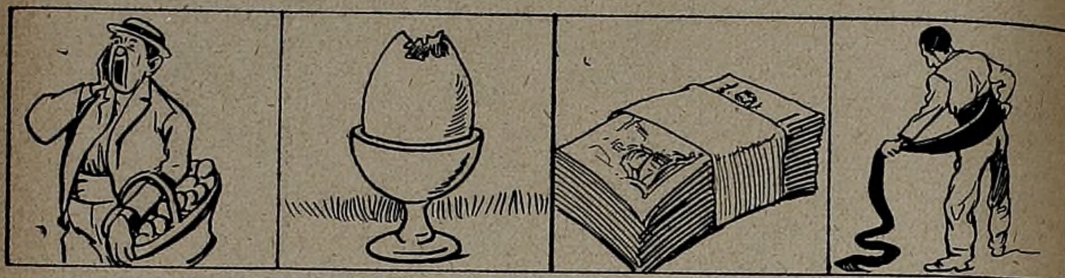
—¿Del Rosario, eh?
—Sí, señora, pero no vuelvo más al Rosario.
—¿Por qué?
—Porque todo el mundo me pide cuentas y no quiero que me las saquen.

Masculinos y femeninos que no se parecen

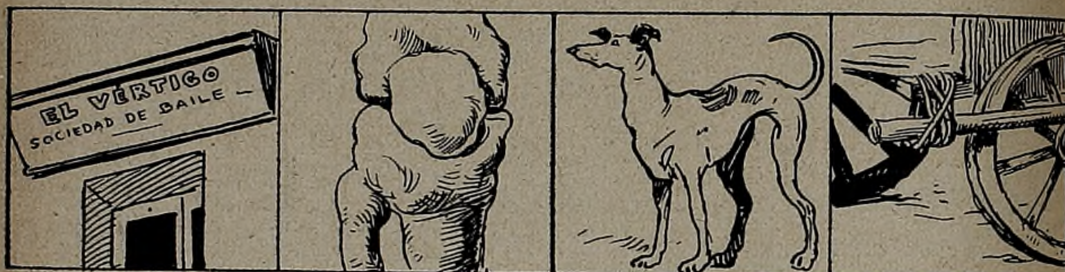
(Véanse los números 217, 218, 219, 220, 221 y 222)



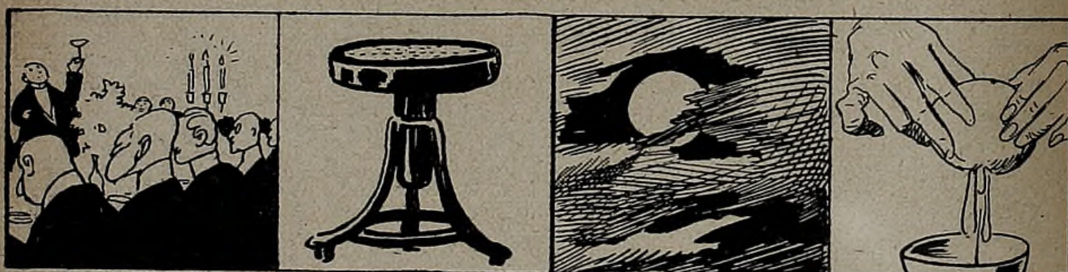
El *sobre* y la *sobra* — El *romano* y la *romana*



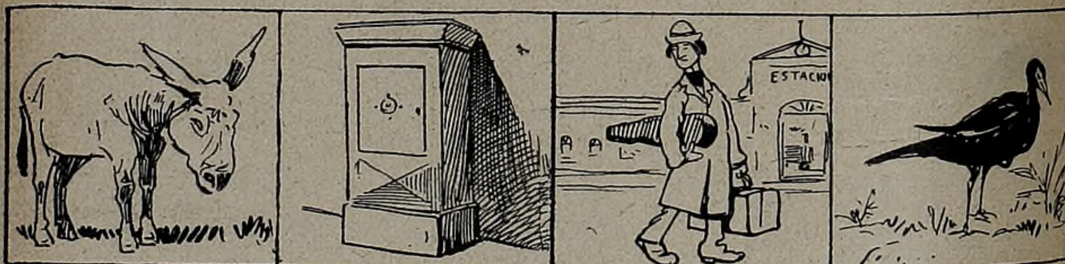
El *huevero* y la *huevera* — El *fajo* y la *faja*



El *rótulo* y la *rótula* — El *galgo* y la *galga*



El *banquete* y la *banqueta* — El *claro* y la *clara*



El *burro* y la *burra* — El *becado* y la *becada*



El *giro* y la *gira* — El *brazo* y la *braza*



El *seto* y la *seta* — El *ramo* y la *rama*



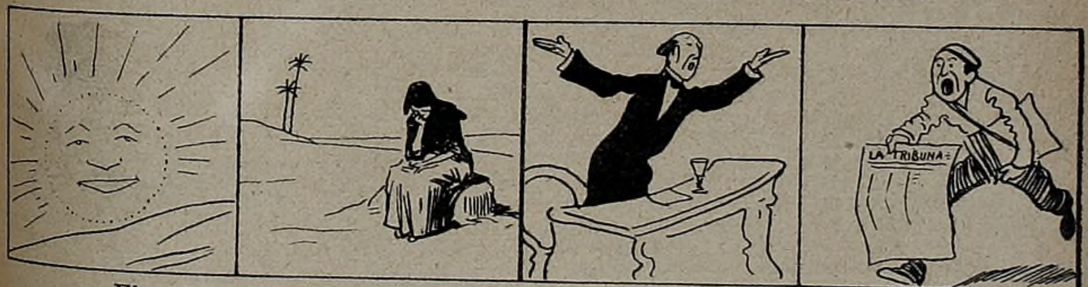
El *pucho* y la *pucha* — El *ruedo* y la *rueda*



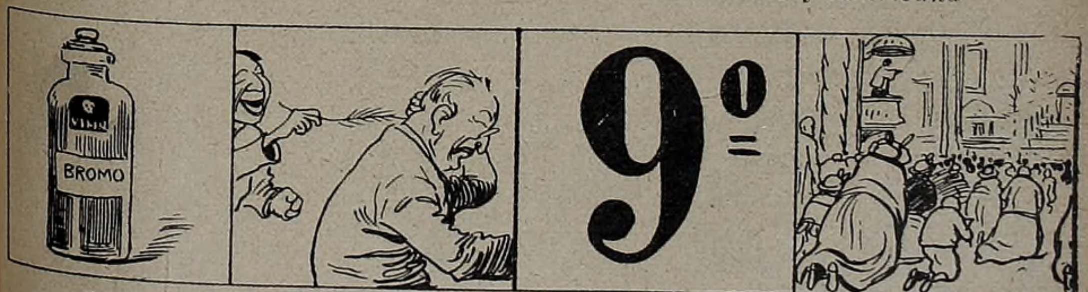
El *mote* y la *mota* — El *cuartillo* y la *cuartilla*



El *moro* y la *mora* — El *tuno* y la *tuna*



El *sol* y la *sola* — El *tribuno* y la *tribuna*



El *bromo* y la *broma* — El *noveno* y la *novena*

HISTORIA ANTIGUA
CON SALPICADURAS CONTEMPORÁNEAS POR "SERRUCHO"

CAPITULO I

Origen del género humano

(Continuación)

Elisah no es la Elisa del Mambrú, es el Helas, antiguo nombre de Grecia, y el *hélas*, interjección que aun usan los franceses y el general Mansilla.

Así, pues, las relaciones íntimas que existen entre los Pelasgos y los Helenos (pelados como Belisario Roldán y Melenos ó melenudos como Alfredo Palacios), unen á los griegos de Europa con la prole jafética.



El nombre del joven Rodanim, designa los Rodios, y Ketim es la ciudad de Citión en la isla de Chipre ó toda esta isla, comprendiendo ... occidental.

Ketim y Rodanim, Chipre y los Rodio ... por otra parte, denominaciones geográficas que se asocian más naturalmente que los roquistas, los republicanos y los figueroístas.

Raza Chamita

La raza Chamita (léase camita), fué la precursora de los fabricantes de camas. Cham, ó más bien Ham, significa calor (aquel individuo era más fogoso que Piñero), y designa la gran raza de que descendieron primitivamente los pueblos de la Fenicia, de Egipto y de Etiopía.

La idea inherente á esta palabra no es precisamente la de *nord*, como consta en algunos diccionarios de bolsillo anteriores á la Era Cristiana, sino más bien la idea de *fuego*, porque las naciones pertenecientes á esta raza se hallaban situadas, en efecto, bajo el clima abrasador del mediodía y de la noche entera, que los tenía constantemente asados, con cuero y todo, aptos para la alimentación propia de una comida gauchesca.

¡Aquella sí que debía llamarse Tierra del Fuego!



Por otra parte, todos los camitas eran de raza blanca y si su mote significaba ennegrecido por el fuego y el sol, era únicamente para distinguirlos de los jaféticos y de los semíticos, cuya patria era más septentrional, y para no confundirlos con los negros del interior del Africa y del interior de la Casa Rosada.

Se cree que Cam dió nombre á los camafeos y al camastro, y que de Cam descienden los camanduleros, los camarones, los camareros y los camaristas. Si se considerasen lobos de la misma camada á los ministros, habría que excluir á don Victorino, que desciende de la raza mongola, de la cual hablaremos oportunamente.

Dice el Génesis que Cam tuvo cuatro hijos y, según las correspondientes partidas de bautismo, legalizadas más tarde por el cónsul Incitatus, caballo de Calígula, se llamaron: Kousch, Misraim, Phut y Canaan. La identidad entre Kousch y los etíopes es **tan cierta como la de Cernadas y los P. A. N. cistas**, y las inscripciones jeroglíficos descifradas por Zeballos Lista and C.º Ld., designan siempre los pueblos del alto Nilo, al sur de la Nubia, con el nombre de Kousch ó *cusco*, que quiere decir también *can*, por descender de Cam.

Misraim designa constantemente en los libros hebreos al Egipto, y aun hoy los árabes, hablando en el seno de la familia, aplican el nombre de Mior, ya á la capital de Egipto, ya al Egipto entero. ¡Cosas de los árabes! Porque llamar Mior al Egipto, no pega ni con goma arábiga.



Misraim fué varón y no mujer, como podría suponerse por la *fonética* del nombre: *Mis Raim*. Tampoco es mujer Bibiloni, y se llama Juan A., ni Montes de Oca, al que le dicen *Maneco* para no llamarle Manuel A., que es nombre de mucama de adentro.

No hay documentos en los archivos de la Municipalidad, Departamento de Higiene y Moralidad Pública, que establezcan de una manera tan patente la identidad de Phut en los pueblos que habitaban las costas septentrionales del Africa, después de Entre Ríos y Callao; sin embargo, testigos presenciales como el general Victorica y otros candidatos á la presidencia de la República Argentina, aseguran que este nombre, tomado en su mayor extensión, se aplica á los libros ó *livianos*. Esto último es una *ligereza*.

(Continuará).



—¿Trajiste las flores que me he de poner en el pelo?
—Sí, señora; pero no encuentro el pelo en que se ha de poner usted las flores.



—¡Cómo! ¿Ya estás de vuelta?
—Ayer llegué.
—Y ¿qué has traído de Londres?
—La hora de Greenwich.



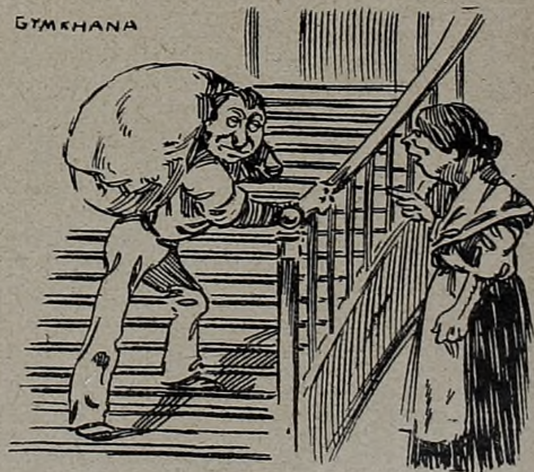
—Mi papá es relojero. Y el tuyo, ¿qué hace?
—Lo que mamá le manda.



Entre marido y mujer, á cual más avaro:
—¿No te parece, Matías, que, aunque fuese haciendo un sacrificio, debiéramos comprar un almanaque de pared?
—Bien, lo compraremos... Pero hay que esperar á fin de año, que los dan mucho más baratos.



—¿Está usted convidado mañana?
—No, señora.
—¿Y el jueves?
—El jueves, sí; como en casa de los señores de Bágrez.
—¡Qué lástima! ¡Yo que pensaba convidarle á usted ese día!



La portera.—¡Eh, changador! ¿Dónde lleva usted eso?
—El changador.—¿Pues no lo ve usted? A la espalda.



LAS ORQUÍDEAS

(CUENTO DE CARNAVAL)

En la lujosa sala del restaurant, decorada con la fastuosidad de la vida mundanal, se agrupaba aquella noche toda la *muchachada* que lo había pasado bien en la Opera. Las mujeres habíanse sacado el antifaz y comían y bebían sin cesar entre alegres risotadas. El movimiento de aquel salón era inmenso, los mozos lo cruzaban conduciendo los platos predilectos; la gente entraba y salía y el patrón desde su caja, á manera de un capitán de barco, dirigía las maniobras y espiaba todos los movimientos.

Mario había cenado opíparamente. Su suerte era grande esa noche. Desde las primeras horas, al colocarse en el vestíbulo del teatro, una máscara lo tomó dulcemente del brazo y lo llevó á la sala.

Allí riendo con adorable ingenuidad, le habló de cosas íntimas, le narró hechos de su vida llena de fantasías.

A Mario empezó á agradarle la compañera. Había ido al baile *sin programa* y de pronto se veía favorecido por una máscara encantadora.

—¿Cómo te llamas?

—Alcira—respondió.

—¡Mentira!—gritó Mario—ese no es tu nombre, á ti te han enviado para darme una broma... ese es el nombre de mi...

No quiso terminar, le pareció que iba á hacer un mal papel.

Los últimos acordes de un tango se perdían en las hendiduras y en los huecos del teatro en circunstancias que él la llevó á un antepalco. En un arrebato, le arrancó el antifaz.

Avergonzado de su acción se quedó mudo, mirándola fijamente. Tenía por delante una mujer hermosa, de tez morena y afilada nariz, que se completaba con dos ojos negros, redondos y grandes que se movían con vivacidad y que formaban un adorable contraste con sus dos filas de blancos y gruesos dientes, que se encerraban entre dos frescos labios.

Salieron del teatro. El, radiante de gozo ante la conquista de la noche y ella trémula, al apoyarse en su brazo.

Caminaron una cuadra y entraron al restaurant. Fué imposible hallar un comedor reservado; los *tigres* los tenían tomados de antemano, de manera que bien pronto abandonaron el salón.

Al subir al coche, ella dió la dirección y momentos después, Mario era introducido en un lujoso departamento.

La luz del día golpeaba ya los cristales y fué menester cerrar los postigos para quedar nuevamente en media noche.

Entonces, recién entonces, Mario, vió y admiró á su compañera. Con toda su adorable coquetería de mujer empezó á desprenderse de aquello que la molestaba, hasta quedar sólo con su vestido rosa ceñido y ajustado al cuerpo haciendo resaltar su busto enhiesto, cubierto por una finísima tela de encajes.

En un pequeño jarrón colocado sobre una mesa, se hallaba un hermoso ramo de orquídeas. Mario tomó una y la colocó en su cabeza.

Conversaron largo rato hasta que la conversación decayó.

Mario la miró y sin saber por qué pensó en su novia. Cerró los ojos y la vió, allá en el campo, donde ella guardaría con pasión unas orquídeas que él le diera, también en la Opera.

Aburrida y trastornada por los vapores del champagne se acostó y se durmió sonriendo.

Mario continuó en su muda contemplación y lentamente, como un sonámbulo, adornó artísticamente su lecho con las orquídeas.

La miró dormida y en puntas de pie salió á la calle. Y allí como si despertase de un sueño, respiró con ansias el aire fresco de la mañana. Su alma soñadora voló hasta el campo donde estaba Alcira, su novia, y caminando entre un mar de serpentinas, evocó con pasión febril su gallarda silueta.

....

Fué una aventura triste del carnaval, donde triunfó el amor!

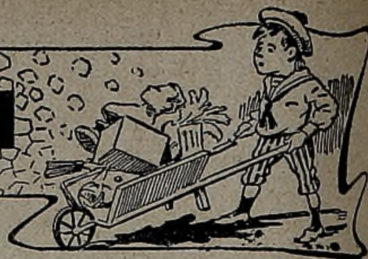
JOSUÉ A. QUESADA.





Coronel Teófilo R. O'Donnell
Comandante de la división de caballería del Chaco

CHUCHERIAS



El vice, hojeando el diccionario etimológico que le regaló el ministro de España, encontró lo siguiente:

Inútil - In, prefijo latino que indica negación. - útil - no útil - lo que no sirve para nada. El plural se forma del modo siguiente:

Agu I rre
N aón
Ezc U rra
Be T beder
Ir I ondo
P L aza
Av E llaneda
Ramo S Mexía

***

"El Consejo Nacional de Educación resolvió autorizar el funcionamiento de escuelas nocturnas para adultos en Rawson y Trelew pero sin hacer lugar al suplemento de sueldo y de la partida para gastos de luz."

Estudiando la cuestión,
por un momento, perplejo
se quedó nuestro Consejo
Nacional de Educación.
Mas obrando con prudencia
le ha dicho al profesorado
que instale como alumbrado
la luz de la inteligencia.

* * *

"En Río Colorado se nota un desarrollo considerable de esa enfermedad llamada mal de ojos, especie de peste debida, según se dice á los cambios bruscos de la temperatura."

Causa ese mal de ojo
nuestra desventura
tanto en el verano
como en el invierno,
mas no es porque cambie
la temperatura,
es porque hace mucho
no cambia el gobierno.

* * *

"El actor inglés Charles Warner, célebre sobre todo por su creación del papel de borracho en el drama "Drink" se suicidó anoche en el hotel donde residía en Nueva York, ahorcándose. De las averiguaciones de la policía se desprende que el actor tomó esa resolución hallándose en completo estado de ebriedad."

No tuvo muy buen acierto
este actor, pues con motivo
de ensayar muy á lo *vivo*
ensayó muy á lo *muerto*.

* * *

"La policía del Rosario negó el permiso que le fué solicitado para efectuar un mitin callejero que de celebrarse hubiera resultado imponente."

Ese mitin, por supuesto,
tenía el inconveniente
de que es salirse del tiesto,
el protestar de un *impuesto*
con otra cosa *imponente*.

* * *

"El asunto relativo al dique de El Cadillal sigue siendo el tema del día. Se espera que la intervención del gobierno nacional será más eficaz para poner las cosas en claro."

Como es pública y notoria
la obscuridad de ese asunto
que, por lo visto, está á punto
ya de picar en historia,
antes que en historia pique,
el gobierno nacional,
al dique de El Cadillal
debiera ponerle un dique.

* * *

"El precio de la caña oscila entre 10 y 12 centavos los 10 kilos, siendo este precio muy bueno y con tendencia á subir, pues hay ingenios que tienen muy poca caña comprada."

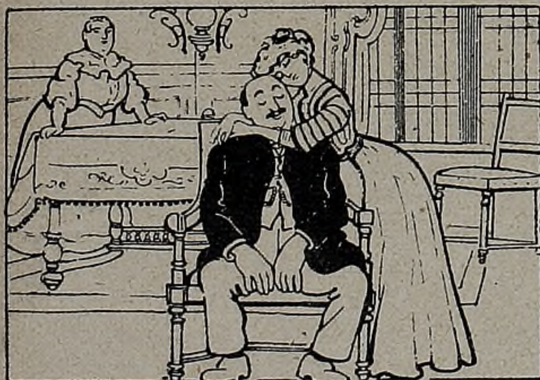
Me parece una simpleza
citar, como cosa extraña,
la tendencia de la caña
á subirse... á la cabeza.

* * *

"Un día de estos se abrirá en Lincoln una escuela nocturna para adultos."

Me parece esto tan raro,
que á la escuela *adulterina*
de la ciudad *lincolnina*
tengo que hacer un reparo.
No es que la idea reproche
de la escuela, no señor,
mas, que la abran es mejor,
en vez de *un día, una noche.*

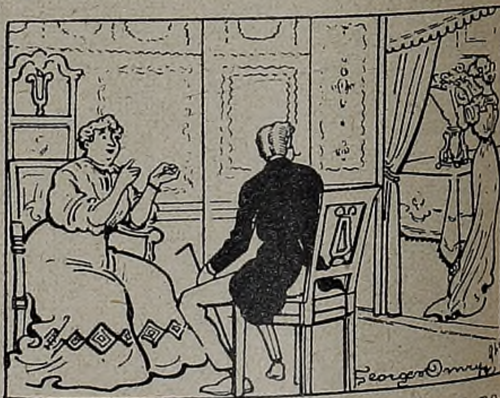
LAS COMEDIAS CASERAS



—Pero, hijita; yo tengo que hacerme un sobretodo, ahora que se acerca el invierno.

—Tienes tiempo, papá; aun faltan tres ó cuatro meses.

—Bueno, no sé negarte nada. Hazte ese vestido con el dinero que yo reservaba para un sobretodo.



—Le aseguro que tiene usted una novia modelo, práctica y económica. ¿Quién diría que ese traje que lleva se lo ha hecho con un sobretodo de su padre?

P B T gratis

Oportunamente informaremos á nuestros lectores de la fecha en que quedará abierto el registro de SUBSCRIPCION REEMBOLSABLE correspondiente á la EMISION D, en cuyas subscripciones gozarán de preferencia los que no han podido obtenerla de la extinguida emisión.

He aquí la nómina de las casas de comercio anunciadas en los CARNETS DE PUBLICIDAD distribuídos con las SUBSCRIPCIONES REEMBOLSABLES de las EMISIONES A, B y C, y que recibirán por su valor íntegro los boletos de dicha clase de subscripciones en pago de mercaderías.

CONFITERIAS Y BARS.—La Armonía, Bar Automático, Bartolomé Mitre 463.
Bar Campoamor, Maipú 29.
ARMERIA.—Viuda de Barrié, Rivadavia 589.
FOTOGRAFIAS.—J. Caffaro, Santa Fe 1619 y sucursales.
Eugenio Avanzi, Carlos Pellegrini 345.
R. Monti, Santa Fe 2492.
Witcomb, Florida 374.
Ricciardi, Entre Ríos 557.
Stoppani, Carlos Pellegrini 650.
F. Fallace, Santa Fe 2722.
NOVEDADES Y ESPECIALIDADES. — A. Diesel, Reconquista 334.
ARTICULOS DE GOMA. — Soly Borok, Buen Orden 236.
PRODUCTOS HIGIENICOS DEL Dr. AUTRAN, DE PARIS.—Crema, Esmalte, etc., etc., depositario: J. F. Langlois, Suipacha 343.
DROGUERIAS Y FARMACIAS. — Beretervide y Cía., Piedras 162.
Franco-Inglesa, Cuyo 587.
F. Pays Bousom, Bartolomé Mitre 784.
ALMACENES.—Ussher, Rivadavia 900.
El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
Almacén Suizo, Corrientes y Suipacha.
Del Río, Esmeralda 81.
El Globo, Callao 410.
BAZARES.—Bazar París, Victoria 700.
Raimondi y Cía., Carlos Pellegrini 300.
Solanas, Santa Fe 2080.
BAZAR Y MENAJE.—A la Ciudad de Londres, Av. de Mayo, Perú y Victoria.
MUEBLERIAS.—Baratti Hnos., Cangallo 690.
FERRETERIAS.—Hirsch y Cía., Alsina 990.
ARTICULOS DE METAL Y PLATERIA. —Joselevich Hnos., Cuyo 2570.
PANADERIAS.—La Marsellesa, Carlos Pellegrini 12.
La Nueva Epoca, Belgrano 748.
CAFES.—A los Mandarines, Robertie, Rivadavia 1962 y sucursales.
Au Nain Jaune, Esmeralda 668.
La Puerto Rico, Moreno 592.
Da Costa y Cía., Esmeralda 165-69.
CIGARROS.—José Martorell, Cangallo 725.
CIGARRILLOS.—J. M. Bustos, Cigarrería Pebete, Bartolomé Mitre 1459.
SASTRERIAS.—Stanzione, Cuyo 1180.
Capucci y Cía., Bolívar 264.
SASTRERIAS Y CONFECCIONES.—R. Barrio, Cuyo 822.
DULCE DE LECHE.—La Martona.
CUELLOS.—Mey, Esmeralda 184.
AGUAS MINERALES.—Cabreiroá, almacén El Imparcial, Victoria y Buen Orden.
CORSES.—Madame Petrel, Victoria 685.
RESTAURANT.—Monti, Cuyo y Maipú.
RELOJERIAS.—Scarinci, Florida 142.
CAMISERIAS Y ARTICULOS DE PUNTO.—Au merinos, Av. de Mayo 699.
Pedevilla, Florida 374.
DIVERSOS.—Bongiovanni y de la Vega, Belgrano 1020.
FONOGRAFOS.—Pathé, Avenida de Mayo 789.
Fort y Cía., Reconquista 411.
ARTICULOS PARA HOMBRES Y SOMBRERERIAS.—New Oxford, Avenida de Mayo esquina Tacuarí.
Peyrú, Avenida de Mayo y Piedras.
Casto Vidal, Alsina y Chacabuco.
La Fuente y del Cueto, Cuyo 664.
J. Sulik, Cuyo 1218.
Vicente López, Cuyo 621.
Casa Rosada, Moreno 700.
Noé, Rivadavia y Maipú.
E. Ruiz, San Juan esquina Buen Orden.
Juan J. Capurro, Callao 26.
Pereira Hnos., Buen Orden y Alsina.
Cubela y Buján, Rivadavia esquina Rincón.
J. L. Arrues, Entre Ríos y Chile.
De Ritis Hnos., Corrientes 3163.
Casa Rossi, Corrientes 2164.
A. García, San Martín 288.
Emilio Jori, Entre Ríos 559.
CONFECCIONES PARA HOMBRES Y NIÑOS.—Al Palacio de Cristal, Victoria y Chacabuco.
ZAPATERIAS.—A. Veyga, Avenida de Mayo 630.
Casa Rosette, Corrientes 700.
Saettone Hnos., Bartolomé Mitre 733.
Casa Mancho, Florida 861.
Foco, Rivadavia 648.
VINOS PARA FAMILIAS.—Ed. Sterroz, 25 de Mayo 444.
Santiago Mezzera y Hnos., Moreno 200.
Da Costa y Cía., Esmeralda 159.
TIENDAS Y MERCERIAS.—Tienda San Nicolás, Carlos Pellegrini 363.
La Americana, Piedras y Victoria.
El Progreso, confecciones, Victoria y Perú.
Bella Vista, Suipacha 500.
La Piedad, Bartolomé Mitre 832.
La Ciudad de Pekín, C. Pellegrini 700.
A la Villa de Italia, Entre Ríos 312.
Ciudad de Roma, Corrientes 4368.
La Valenciana, Carlos Pellegrini 512.
La Samaritaine, Suipacha 554.
La Primavera, Entre Ríos y Chile.
JOYERIAS.—Giuseppetti, Esmeralda 482.
Escasany Hnos., Florida y Rivadavia.
La Esmeralda, Esmeralda 421.
MAQUINAS DE COSER.—A. Borzino, Santa Fe 2166.
TAPICERIAS.—Tapicería San Nicolás Carlos Pellegrini 431.
PAPELERIAS.—Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, Cangallo 557 al 559.
ARTICULOS PARA VIAJES.—Echegaray Hnos., Victoria y Buen Orden.
BANCO.—Banco Latino del Plata.
Banco Porteño, Lavalle 435.
VENTA A PLAZOS. — Jacuboff, Buen Orden 1272.
LENCERIA Y ROPA BLANCA.—A la Samaritana, Bolívar y Belgrano.
TARJETAS POSTALES Y PAPELES DE LUJO.—Emporio Comercial, Moreno 775.
ARTICULOS PARA FUMADORES. — Koblitz, Florida 135.
ARTICULOS PARA ALUMBRADO, GAS, etc.—Antonio Falcioni, Rivadavia 1450.

P. NASUTE y Hnos.

222 - SUIPACHA - 222 Unión Telefónica, 2319 (Libertad)



SUCURSAL EN
MAR DEL PLATA

Calle Buenos Aires esq. San Martín.

LIQUIDACIÓN

La liquidación de nuestra casa matriz nos está asombrando con la gran venta que diariamente efectuamos y debido á esta cada día ponemos en venta nuevos y variados surtidos.

¡¡PRECIOS INCREIBLES!!

LIQUIDAMOS

- **Trajes** de pura lana forrados en seda á .... $ 75
- **Trajes** de sarga negra y azul á . $ 65
- **Trajes** de Tussor forrados en seda á .... $ 55
- **Trajes** de Brin de hilo última creación á .... $ 45
- **Trajes** de Brin rayados á ..... $ 35
- **Trajes** de Brin para medio luto á $ 30
- **Trajes** de Brin imitación tussor á $ 25
- **Trajes** de Brin blanco á....... $ 20
- **Polleras** de cheviot negro y azul á $ 15
- **Polleras** de lana fantasía á..... $ 8

A TODAS LAS SEÑORAS.

Recomendamos visitar en MAR DEL PLATA nuestra sucursal, adonde encontrarán un espléndido y variado surtido en Trajes Confeccionados, Abrigos Ingleses, Blusas, Sombreros, Tules, Cinturones y demás artículos indispensables para completar la toilette del Traje Tailleur.

Calle Buenos Aires esq. S. Martín
CASINO DEL BRISTOL. *MAR DEL PLATA*



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Equipo para muñecas

9. MUÑECA ARTICULADA (63 cm. DE ALTO) CON EQUIPO COMPLETO. Véase grabado 9.—La hermosa muñeca tiene párpados movibles, pestañas, cejas y cabello naturales, este último de unos 40 cm. de largo. Su equipo, que reproducimos en grabados se hizo de fina indiana. La camisa, que abrocha en el hombro, luce en sus escotes puntilla de hilo, los pantaloncitos puntilla bordada de 3 ½ cm. de ancho y galoncito lavable. La enagüita está guarnecida con puntilla bordada de 5 cm. de ancho y jaretitas estrechas; abrocha con pretina. El único adorno de la camisita de dormir consiste en estrecha puntilla en el escote del cuello y calado hecho á máquina, que se advierte en los puños y en la parte baja. El vestidito de la muñeca grabado 9 b, es de batista blanca. El canesú está compuesto de grupos de jaretitas y entredós bordado, rodeado con puntilla bordada de 5 cm. de ancho. Entredós y puntilla sirven de remate á las mangas. En la faldita figura entredós y dos volantes bordados, el uno sobrepuesto, y el otro añadido. Cinturón plegado de batista. El sombrero redondo, igualmente de batista, está adornado con puntilla estrecha, lazos de cinta de seda blanca y, á la izquierda, con un grupo de margaritas dobles. Medias caladas blancas y zapatos abotinados de piel blanca. Los zapatos y las medias pueden hacerse en casa, las medias de guantes de verano calados viejos y los zapatos de guantes de cabritilla viejos ó restos de piel. De percal encarnado con lunares blancos es el vestido que lleva la muñeca, grabado 9. Abajo luce una cenefa blanca tejida con la tela. El ancho cuello suelto es de batista calada con entredós estrecho y puntilla de hilo. El sombrero es de paja amarilla con guirnalda de rositas silvestres. En el grabado 9 d damos un delantalito para la muñeca, de muselina rayada. El delantal "reforma", grabado 9 d, está adornado con puntilla bordada en encarnado y blanco y galoncito del mismo color. Estrecho entredós. Este delantal es de muy buen gusto y resulta muy mono.



9. Muñeca articulada (63 cm. de alto) con equipo completo.



Espalda del grabado 9



Espalda del grabado 9 b



9 b. La muñeca grabado 9 con el vestido bordado.



d. Delantal "reforma", delantal suelto, vestido bluseado, abriguito y casaquita rusa para la muñeca grabado 9



TRINCHIERI

800 $
EN EFECTIVO
CONCURSO VIDRIERAS
TRINCHIERI

Muy señor nuestro:

Queriendo recompensar el interés cada vez más creciente que nuestros clientes demuestran por el "TRINCHIERI" hemos resuelto hacerlo bajo la forma de un concurso; premiando aquellos almaceneros que se interesen mayormente por el afamado producto.

No habrá competencia artística que lucir, para concurrir á los premios, sino el de poner de relieve la mayor cantidad y lo más posible la palabra:

"TRINCHIERI"

Condiciones del Concurso "TRINCHIERI"

para los Señores clientes minoristas de la ciudad de Buenos Aires

Los que quieran concurrir á esta prueba deberán exponer al público en una ó más vidrieras con vista á la calle, botellas de "Trinchieri" cuya disposición permita leer claramente la etiqueta en la parte que dice "Trinchieri".

La comisión al efecto nombrada compuesta de los señores Francisco Pellerano, Luis Repetto y Dr. Luis Benítez, conjuntamente con los corredores de plaza de la casa, recorrerá en el período indicado más abajo, los almacenes que se inscribirán al concurso para asignar los respectivos premios.

	al dueño del Almacen	al dependiente que adornó la vidriera
Primer premio:	$ 300	$ 50
Segundo premio:	$ 200	$ 25
Tercer premio:	$ 100	$ 15

y 5 premios más de 25 $ cada uno

á los dueños de los almacenes ganadores de ellos

y 5 premios de 5 $

á los dependientes que hayan adornado las vidrieras de estos.

El primer premio será dado al almacén cuya vidriera sea adornada de manera, que desde la calle se lea en las etiquetas de las botellas llenas de "Trinchieri", mayor número de veces la palabra "Trinchieri".

El segundo premio será asignado al almacén, en cuya vidriera adornada por botellas de "Trinchieri", la mencionada palabra "Trinchieri", sea visible desde la calle mayor número de veces después del almacén que mereció el primer premio y así sucesivamente se asignarán los otros premios.

Los señores almaceneros deberán inscribirse al concurso antes del 15 de Abril absolutamente y se obligarán á tener adornada la vidriera del 15 de Abril al 15 de Mayo 1909, es decir, durante 30 días sin modificarla, debiendo el 15 de Abril comunicar á la casa Molinari y Heil, por escrito, el número de veces que según ellos en las condiciones mencionadas, la palabra "Trinchieri" es visible desde la calle.

Se pasará nota á todos los interesados para que cada uno pueda constatar si está ó no en la condición de ganar el concurso.

El que no dejare la vidriera adornada los 30 días mencionados renunciará de hecho á los beneficios del concurso.

El fallo de la comisión será inapelable.

En caso de empate, el premio será repartido.

Los premios serán pagados en nuestro escritorio el 20 de Mayo 1909

MOLINARI & HEIL - FLORIDA 365.



CONSULTORIO FEMENINO



D. D. G., General Lamadrid.—Agradezco por la parte que me toca, sus halagüeñas frases en alabanza de este semanario y hago votos por el cumplimiento de sus generosos deseos. Si no quiere equivocarse cuando crea amar á una persona, intente ofenderla ó permitir que se la ofenda en momentos que le sea imposible hacer la comedia del quijotismo. Los síntomas son anhelos ardientes de ser hermoso, inteligente, bravo, abnegado y rico por ella, y sólo por ella, y angustia inmensa de no ser todo esto junto. Sí, se puede amar á una persona sin conocerla y sólo por lo que escribe; usted, por ejemplo, puede amarme á mí: amor de máscaras ¿sabe? Dije: "¡Qué feo y pobre en sentimiento es todo lo moderno!" Y lo dije porque así lo creo, porque aunque no lo parezca soy romántica: echo de menos al doncel enamorado que venía á ser ahorcado frente á mi ojiva por los servidores de mi padre irrabiliario y soberbio por haberme cantado amores gemidos en su laúd entre las enramadas, más allá del foso... No tengo 30, me faltan más de 35 para conformarme con todo y fastidiar al prójimo no obstante. El "caballero errante de la pampa de la vida" de que hablé, es un amigo mío bastante exigente y descontentadizo que anda sin parar por no haber encontrado hasta ahora en su camino la flor cuyo tallo sea digno de quebrarse entre sus dedos. Un presumido ¿entiende?

Plácido, La Plata.—Espiritista rematado, no por la caligrafía sino por lo equivocado. Analítico, sensual, sin sentido estético, cerebral, voluntarioso, sentimientos poco delicados... y usted perdone.

Fiel adorador, Buenos Aires.—Muy pocas mujeres tenemos alma y corazón... á gusto de los enamorados como usted. Dice que su adorada juega con usted como el gato con el ratón. ¡Y á quién se le ocurre ser ratón! ¿Que usted lo es sin poderlo remediar? Pues pruébeme que un ratón puede enamorarse de un gato. ¿Que de esta inverosimil desgracia hay un caso, y éste es el de usted? Pues no hay más que resignarse á ser comido. Y... ¡bah! si de cierto la ama, ello no le ha de doler. Nada de pegarse tiros. es más lindo morirse de pena. Dice que quiere desengañarse; no se desengañe: desengañado, sí le aconsejaría que se diera el tiro.

Sofía Moreno, Buenos Aires.—El mismo procedimiento que recomiendo á *Pálida* en estas páginas.

Josefina M., Rosario de Santa Fe.—En efecto, no le da resultado á mi amiga ese específico, pero ella continúa usándolo porque dice que un año de constancia no es mucho para combatir un mal de diez ó doce. ¿Son barritos ó espinillas?

Isabelita, Buenos Aires.—Para oscurecer el cabello disueiva en mil partes de agua, veinte de parafenidiamina y catorce de sosa cáustica. Para el empleo de este compuesto debe desengrasar, antes de todo, el cabello con una solución alcalina; aplique luego con precaución esta tintura y fíjele con la solución de tres partes de agua oxigenada en mil de agua. El cabello se le oscurecerá gradualmente en el espacio de 12 á 24 horas. Si desea un tono más oscuro repita la aplicación. **El doctor Monín** asegura que esta preparación no altera el cabello ni el cutis. Para éste use crema Simón. Esas arrugas de la frente si son producidas por hacer demasiados visajes al hablar, desaparecerán con el masaje y callando veinticuatro horas al día. Para los brazos, inyecciones hipodérmicas de lo que le aconseje el médico; yo no puedo inducirla á que se inyecte determinadas substancias que mal administradas pudieran perjudicarla.

L. V. O. Z., Buenos Aires.—¡Vaya por Dios! No tengo inconveniente. *Amada* sabrá por este conducto todo lo que usted quiera decirle... todo lo que usted acierte á decirle. Pero no vale decir nada que yo no entienda, pues es la mía una tercería honesta. Va lo que usted me adjunta:

Amada, Buenos Aires. — Cuando un hombre no es necio y comete una necedad es que no está consigo mismo: alguién se lo ha llevado. La que se lo llevó está obligada á perdonar.

Purita, Córdoba. — ¡No, desdichada! Procure no tener esa ocasión. Un grande amor engendra un gran respeto por la mujer amada. Cuando falta este respeto es que no hay aquel amor. ¿Y qué va usted á coser, infeliz, con una aguja sin hilo?... De lo demás, frótese los labios con un cepillo de dientes hasta que le salte la sangre, como penitencia y purificación voluntaria, y tornará á ser digna del seudónimo con que firma.

Dora, Avellaneda.—Como digo á *Soledad de R.*, del Tandil. Para el cuidado de la cabeza le recomiendo el jabón de brea, cuya espuma debe ser quitada con agua ligeramente templada. De mi amabilidad me dicen muy buenas cosas, pero yo sola podría decir de ella la mejor.

Una muy desgraciada, Flores.—No he recibido la carta á que alude, y por lo tanto no me he enterado de la "tremenda incertidumbre que pesa sobre su desesperado y triste corazón", si bien sospecho que ha cometido usted alguna de esas ligerezas que la naturaleza, con ser tan generosa, nunca perdona. Podía haber repetido su consulta en su última carta, porque á este paso hay peligro de que los consejos no lleguen á tiempo.

Bertha, Mendoza.—La viuda y las hijas luto de dos años, riguroso el primero. Comprendo que no lo hayan llevado nunca, pero no que no lo hayan visto llevar.

NOEMIA DE LIS.

La toca, prenda de moda

Otro caso de modas que vuelven al cabo de siglos

La toca está otra vez de moda. El sombrero grande parece haber terminado su evolución; cuando llegaba á los cuatro metros de circunferencia, empieza á agonizar, y de pronto, las reinas de la moda, las elegantes damas parisienses lo han sustituído por la gorra de pieles del samoyedo, ó con el kalpak del húsar.

La toca es prenda intermitente, permítasenos el calificativo. Aparece con frecuencia en los anales de la moda para desaparecer en seguida, pero jamás muere del todo. Es preciso conservarla, siquiera sea en honor á su antigüedad.

Nada menos que en tiempo de los visigodos, llevaron ya los francos á España unos gorros ó morteretes que allí adoptaron, no sólo los hombres, sino también las mujeres. Tal vez fueron aquéllas las primeras tocas femeninas, y por singular coincidencia, hacíanse de pieles ricas, cual las que ahora se usan.



Doña Margarita de Austria. (Siglo XVII)

Pero aquellos gorros de origen franco duraron poco tiempo.

La mujer adoptó, en vez de la toca, las "tocas" ó piezas de tela para cubrir su tocado. Fué preciso un hecho histórico tan importante como las Cruzadas, nada menos, para que reapareciese en la indumentaria femenina el gorro. Las cristianas copiaron de sus enemigos el turbante, y lo convirtieron en mortero, suerte de gorra de tela ó de piel fina, en forma de corona. Sobre él colocaban el chapirón, del que caían grandes colgantes de tela que se anudaban bajo la barba para sostener el mortero sobre la cabeza. Andando el tiempo, suprimióse este último y se conservó sólo el chapirón con los colgantes; ese es el origen de las capotas con bridas. Hacia la misma época, usaban las españolas unos gorros de regular altura, hechos de tela rizada y que tenían algo de cofia.



Isabel de Austria. (Siglo XVI)



Margarita de Francia. (Siglo XVI)

Después, la toca reaparece de vez en cuando, siendo casi siempre reinas y grandes señoras las que la ponen en moda. Margarita de Francia, mujer de San Luis, aparece retratada frecuentemente con un birrete de color obscuro perfilado con lises de oro.

De Blanca de Borbón consta que en 1352, con ocasión de su boda, recibió entre otros regalos una toca de piel de nutria y terciopelo, guarnecida de florecillas de oro, sembrada de gruesas perlas y con figuras de esmalte, perlas y oro representando grupos de niños sacudiendo encinas, mientras unos cerdos devoraban las bellotas caídas. Indudablemente, era aquélla una obra maestra de la sombrerería medioeval.

En el siglo XVI, las mujeres españolas llevaban unos bonetillos altos de varios colores, mientras las francesas se colocaban sobre la escofieta ó capillo una toca cuadrada de terciopelo ó de paño, á la que algunas veces agregaban el chapirón. Como se ve, este último ha sido prenda en moda durante algunos siglos; las grandes bridas que adornan algunos de los sombreros de última moda, son todavía recuerdo de aquel aditamento, y nada de particular tendría que algún modisto conocedor de la historia del sombrero quisiere aplicarlas á las tocas modernas. Pero el verdadero reinado de la gorra femenina, fué en tiempo de Carlos V y Francisco I.



Madame Stael. (Principios del siglo XIX)

Entonces llevaban las damas unas gorrillas de terciopelo adornadas con armiño ó con otras pieles finas. Es fama que Margarita de Navarra creó un peinado especial para esta clase de tocas, peinado que todas las elegantes de la corte de Francia se apresuraron á imitar. El birretillo de terciopelo, que en la época de Luis XII se había llevado ornamentado con un sencillo joyel, empezó á recargarse entonces de plumas y de adornos hechos con anillos de gran precio. A Leonor de Castilla, mujer de Francisco I, se atribuye el haber sacado la moda de la gorrita de terciopelo negro con una pluma blanca, que se llevaba graciosamente inclinada sobre la oreja con mucho donaire.

María Estuardo fué una de las que con más entusiasmo extendieron dicha moda.

En el siglo XVII, por la época en que reinaba en España Felipe IV, el rey protector de artistas y literatos, la toca de la mujer tomó una forma más artística, más elegante; se hizo pequeña, graciosa; tomó diferentes colores y se llenó de lindos bordados y de garzotas de pluma, con mucha gracia colocadas al lado izquierdo. Contrastaba esta moda con la que en Alemania seguían las mujeres del pueblo. También allí las buenas campesinas usaban la toca, pero una toca inmensa, hecha de piel basta y erizada, un verdadero morrión de cosaco, en fin.



La infanta doña Isabel Clara Eugenia. (Siglo XVII).

Con los peinados gigantescos que imperaron durante la mayor parte del siglo XVIII, era incompatible un cubrecabezas pequeño; colocado en aquellas alturas, hubiérase perdido de vista. Fué preciso que aquellas complicadas labores de peluquería perdiesen un poco de su tamaño para que empezase de nuevo el reinado de la toca. Como en otras ocasiones, empezó ésta por tímidos intentos: turbantes más ó menos parecidos á los de los turcos, rodetes de cintas con tal ó cual golpe de plumas. La gran toca de terciopelo con que en muchos retratos aparece María Antonieta, parece haber sido la forma preferida en aquella época. A juzgar por una noticia publicada en el "Journal des Debats" en noviembre de 1808, las gorritas de piel gozaban de gran favor entre el bello sexo hace ahora precisamente cien años. Después desaparecieron de la escena para ser consideradas como prenda característica de las mujeres del norte, de las rusas ó de las escandinavas. Como siempre, el predominio de la toca había sido breve.



María Antonieta. (Siglo XVIII)

Ahora, vemos por las calles verdaderos gorros de pieles que nada tienen que envidiar á los de los granaderos de la antigua escuela. La moda es bonita y cómoda, sobre todo si se compara con la de los sombreros gigantescos que la han precedido, y tiene el aliciente de desmentir á un autor francés, defensor sin duda de las grandes copas y las alas inmensas, que hablaba de la toca, diciendo que es un "chapeau que ne comporte pas la tenue élégante".



CUARTO PROBLEMA SEMANAL

Solución del problema III

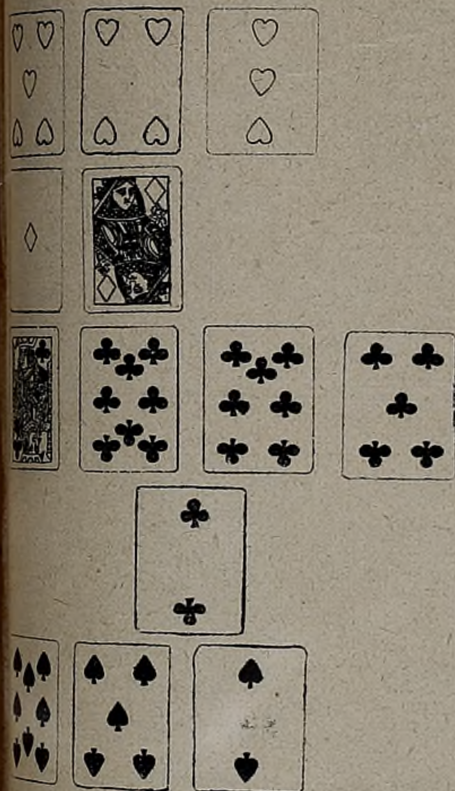
PROBLEMA 4.º

Total de puntos á favor de A B, 0; de Y Z, 0.

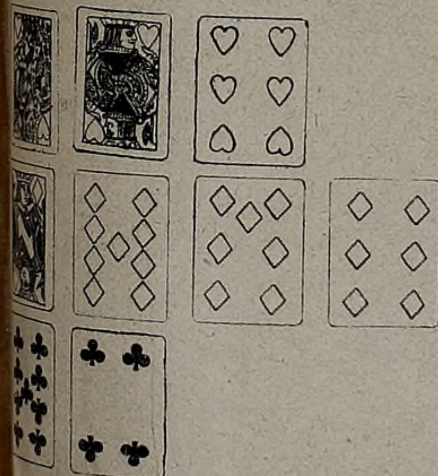
Z da las cartas y pasa la declaración á Y, el cual declara tréfle, B dobla la declaración.

Las cartas que corresponden á Y y Z son las siguientes:

MANO DE Y (MUERTO)



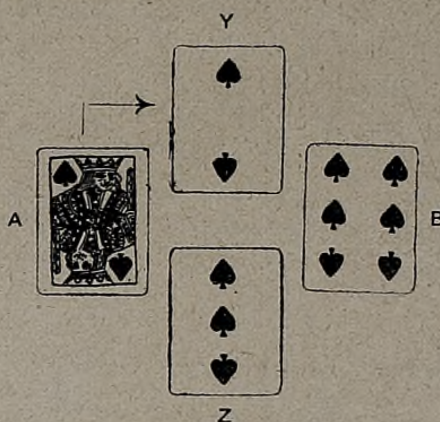
MANO DE Z (DADOR)





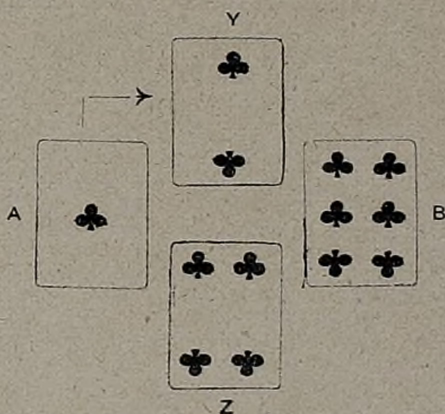
Las cuatro primeras bazas son las siguientes:

PRIMERA BAZA



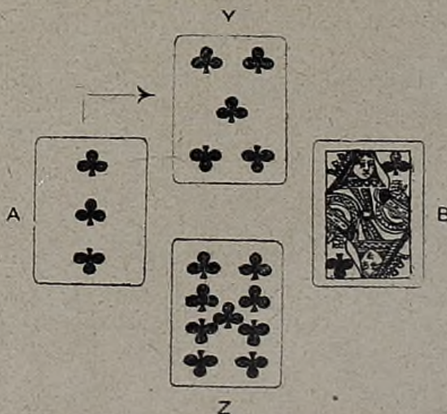
Bazas: A B, 1; Y Z, 0

SEGUNDA BAZA



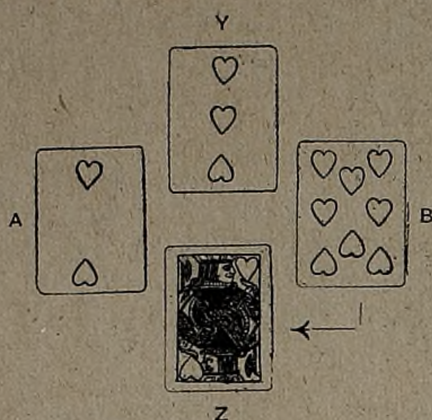
Bazas: A B, 2; Y Z, 0

TERCERA BAZA



Bazas: A B, 3; Y Z, 0

CUARTA BAZA



Bazas: A B, 3; Y Z, 1

¿Cómo debe seguir jugando la mano, el dador, y por qué razón?

Solución del problema III

Volvemos á plantear el Problema 3.º á fin de hacer más comprensible la solución.

PROBLEMA 3.º

Total de puntos á favor de A B, 24; de Y Z, 6.

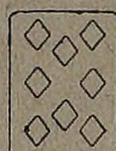
Z da las cartas y pasa la declaración á Y, el cual declara cœur.

Las cartas que corresponden á Y y á Z son las siguientes:

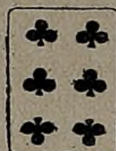
MANO DE Y (MUERTO)

















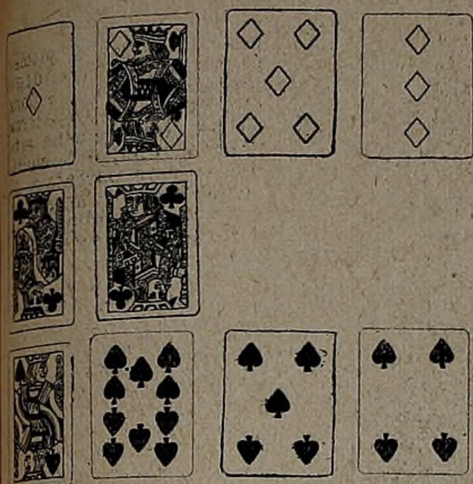


MANO DE Z (DADOR)



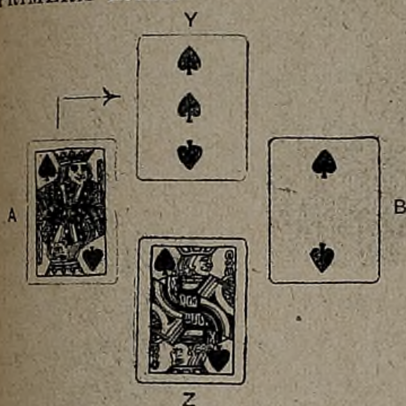






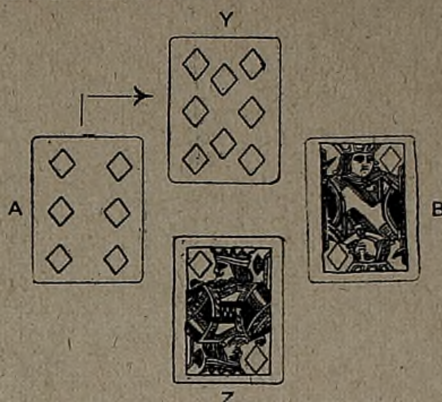
Las dos primeras bazas son las siguientes:

PRIMERA BAZA



Bazas: A B, 1; Y Z, 0

SEGUNDA BAZA



Bazas: A B, 1; Y Z, 1

¿Cómo debe jugar las demás cartas, el dador, y por qué razón?

—

Solución: Si Z jugara pique, á fin de sacar el as que tienen sus contrarios, y establecer así dicho palo, se expondría á que éstos le tomaran la baza con triunfo sin conseguir lo que se propone, pues sólo tienen entre ambos tres cartas de pique. Por lo tanto, Z debe jugar sus triunfos á fin de sacar los de sus contrarios. Z en el palo de triunfo tiene en su contra el rey, 8, 3 2, razón por la cual puede dejarlo á su disposición á poco costo. Una vez fuera los triunfos contrarios establece su serie de pique, teniendo en su poder cartas altas en todos los palos y quedándole aún una buena reserva de triunfos. Jugando la manq de este modo puede ganarse el chico con toda facilidad.

S. R. Barclay Esq.

Disfraces históricos

El objeto de nuestros disfraces es el de la protección y adorno. Y se dice, finalmente, que el adorno era el principal objeto, por lo menos en los países, donde las condiciones climatéricas no hacían indispensable un abrigo. Del delantal negro hasta la *toilette* de Worth siempre había una inclinación hacia la belleza que requería el cambio de traje. Este cambio es lo que se llama la "moda". Lo que después de cinco años se llama fuera de moda, al cabo de cincuenta años pasa á ser *costume*, y adquiere un cierto mérito para siempre, por lo menos desde el punto de vista histórico.

El conocimiento de las modas es el primer párrafo en el código mundano de una señora elegante. De Inglaterra es de donde emana este bonito impulso de multiplicar este párrafo y de ennoblecerlo, agregándolo al estudio de la ciencia que trata de los trajes históricos. Una dama de Londres, hace poco dió una conferencia en ese sentido, exponiendo el desarrollo de los trajes históricos é ilustrándolo con ejemplos vivos.

Actualmente vivimos en un período completamente eléctrico, habiendo entresacado de las soberanas costumbres artísticas una cierta mezcla que llamamos estilo moderno. Lo que quiere decir este estilo nuevo nadie lo sabe: aquí hay una cintita Beidermayer, allí una coronita Rococo, aquí Reforma y allá Peplum. Vez pasada vimos en una de nuestras vidrieras de trajes artísticos, un traje moderno para una niña conocida y que era tomado del boceto "artístico de una señorita...." y cuya descripción era la siguiente: pollera ancha tableada con túnica sobrepuesta al estilo de esas túnicas que usaban las damas distinguidas á mediados del siglo pasado. De ésta pendía una bolsita de Margarita atravesando el cinturón, mangas medio largas con puntillas y un bolero español. El modelo de tanto gusto fué vendido en 400 pesos. Hubiese valido la pena de que se le adquiriera para un museo, como un monstruo incomparable de las modas del siglo XX.



Una viuda alegre del año 50



Joven señora musulmana



Mártir cristiana en Roma



Dama del siglo XVII

Como la base principal del buen tono, es no llamar la atención, por eso se hace más difícil individualizar la indumentaria femenina, que se asemeja más en las distintas clases de material, que en el corte, que más ó menos tiene que subordinarse á las exigencias de la moda vigente.

Hay, sin embargo, la oportunidad de interrumpir la moda y usar en su lugar de la fantasía y desde hace siglos, el príncipe Carnaval, con su cetro de cascabeles dió toques de alegría que encuentran su más viva repercusión en el baile y el disfraz.

La necesidad de disfrazarse es muy fundada. Con los trajes din-

rios nos quitamos de encima, al mismo tiempo, algo de nuestra personalidad; no solamente lo que nos agobia por los adornos exteriores sino también porque nos quitan apariencia y mucho de nuestro pensamiento y sentimiento.

Justamente en nuestros tiempos de difíciles esfuerzos intelectuales y de sobriedad práctica, un desahogo tal es una necesidad. Y como, además, en casi todos los hombres hay en el alma un rincón más oculto en el cual hay algo de niño, el deseo de una diversión ingenua, de una alegría de esas que conocimos en los cuentos inverosímiles, los bailes de disfraz salen al encuentro de ese deseo y de ahí que la elección del traje sea siempre algo simbólico. La señora de gran mundo que se pone un traje de "penitente Florentina" como la admiramos en el espléndido cuadro del monje dominico Fray Angélico revela un leve deseo al estoicismo que nadie lo presumiría en ella ciertamente, y que puede atribuirse al deseo momentáneo de sustraerse por un instante á la bulliciosa vida del mundo.

La fiebre de disfrazarse, que se apodera de todas las clases de la población, en la época del Carnaval, que mezcla entre sí todos los siglos y todas las naciones y que pone una corona á la cocinera y que transforma á la condesa en una aldeana, ha atrofiado, aunque parezca raro, en su difusión momentánea, la fantasía. El gusto se ha empeorado, la eterna cuestión de lo nuevo, lo ha separado de lo bello y de lo precioso.

Sería una obra meritoria, para las que hacen vida de sociedad, despertar el severo traje histórico como disfraz, y una iniciativa en ese sentido, tendría un mérito verdadero. Estamos convencidos de que podemos hacer más y mejor en ese sentido, pues los modelos que nos hace ver la inglesa, son algo sobrios; también se le escapan pequeños anacronismos; pues nunca el "bastón incroyable" ha sido el compañero de una buena señorita del Imperio, y el sombrero Gainsborough no se adapta tampoco con la manga larga del traje de aquellos tiempos que hoy se ha generalizado, llevándose con tanto gusto por nuestras damas.

Lo más interesante de los trajes históricos son sus extravagancias. ¡Qué hermosa sería, por ejemplo, una fiesta de trajes que comprendieran algunos siglos y que al compararlos con la dama de moda correcta de su época fueran apareciendo las extravagancias que se usaban entonces! Es un gran error el creer que con sólo ponerse los trajes de disfraz se ha hecho todo. No, hay que tener en cuenta el peinado y, además, hasta la


Señorita del Imperio


Aldeana inglesa


Dama inglesa del siglo XVIII


Traje griego con peplum egipcio


Castellana del siglo XV

cara exige su transformación. Por eso, una dama del siglo XVIII, indudablemente tiene que pintarse, pues entonces era cosa mal vista el mostrar el cutis; baste para ello decir que hasta á los muertos en el cajón se les pintaba. No se necesita más que pasar por la galería de retratos de distintos siglos para reconocer el tipo uniforme de una cierta época. Una cara moderna con un peinado Fontange es un anacronismo: aquí el lápiz tiene que ayudar á redondear las cejas, dándoles la forma de un arco iris, el lápiz de los labios tiene que colorear la boca como una cereza.


Penitente distinguida

Con cuánto gusto se reproducen ahora los adornos de cabeza del siglo XVIII. El renombrado peinador Leonard, de María Antonieta, necesitaba cuarenta yardas de género para un peinado. Una señora llegó á presentarse en la corte con una pequeña fuente hecha con su cabello; eran tan monumentales los peinados que solamente se cambiaban cada ocho días—como lo hacen en China.

Como cosa cómica tenemos el traje de los siglos XIV y XV con una infinidad de cascabeles, que con preferencia, se colgaban los hombres en sus trajes, y que no fué posible evitarlo ni aun con ordenanzas policiales. El entusiasmo por los cascabeles y campanillas, era tan grande, que los señores cortaban sus mangas en forma de enormes campanas, cosiéndoles cascabeles que dejaban arrastrar en el suelo. El botín ó zapato de punta fina era tan largo casi como un ski noruego, los peinados eran tan artísticos, que los predicadores, con caras espantadas los combatían, llegando hasta decir que los muertos vendrían á exigir que se les devolvieran sus cabellos robados. Pero el diablo de la moda es tenaz y si los zapatos de punta fina, las campanillas, cascabeles y las fuentes volvieran, ni el congreso los podría combatir.

Está demostrado, en efecto, que es mucho más fácil abolir leyes, volver del revés instituciones políticas y sustituir la monarquía por la república ó viceversa, que modificar con éxito la forma de un sombrero. Centenares de personas hay en Londres y en París que pasan la vida ocupadas en lo que se llama "dictar la moda"; pues bien, esas personas, al parecer privilegiadas, saben perfectamente que un rasgo de originalidad las perdería y se limitan á insignificantes reformas de detalle para no perder su crédito. Son más conservadoras que el burgués más recalcitrante y más senador, precisamente porque están en el secreto y este es el siguiente: La moda no es caprichosa jamás, sigue una evolución continua, pero muy lenta, cuyos resultados se observan en la historia del traje, pero que no podría adivinar con cincuenta años de anticipación ni el más sagaz adivino.


Una golondrina sueca


Holandesa. Dama noble del siglo XVII



El milagro de los sables

El califa Harón-el-Raschild, que fué el amigo de Carlomagno, era muy aficionado á recorrer, disfrazado, durante la noche, las calles de Bagdad, la capital de su imperio. Se mezclaba entre la gente del pueblo, tomando parte en toda clase de aventuras, á fin de enterarse por sí mismo del espíritu y las necesidades de sus súbditos.

Una noche, hallándose cerca de la muralla que rodeaba la ciudad, vió una forma blanca apoyada contra la muralla. El califa se aproximó y reconoció un soldado que, con los brazos cruzados y la cabeza inclinada sobre el pecho, parecía meditar profundamente.



—¿Qué tienes, camarada?—le preguntó.

—Que he perdido al juego todo mi sueldo.

—¿Al juego?... ¿Se juega por aquí?

—Sí; entre guardia y guardia.

—¿Y te ha perseguido esta noche la desgracia?

—Más que nunca. No sólo he perdido todo mi dinero, sino que debo aún veintiún ásperes, y no sé á quién recurrir para conseguirlos. Podría ir á Muzafer, pero ese medio me repugna.

—¿Quién es Muzafer?

—Cómo se ve que no has sido soldado. Todo el ejército le conoce, menos Harón.

Sospechando que había allí un secreto y queriendo descubrirlo, el califa se echó á reir, á fin de inspirar confianza á su interlocutor. Con la misma intención sacó del bolsillo un puñado de monedas de escaso valor y se las ofreció al soldado diciéndole:

—No soy rico, pero me da pena tu infortunio. Si con esto puedes recuperar lo que has perdido, toma estas monedas, te las regalo.

—Gracias; Alá te ha enviado. Voy á pagar mis deudas y probar fortuna. Espérame.

Y desapareció; pero no tardó en volver más triste que antes.

—Es incomprensible — dijo, — siempre pierdo. Vamos á ver á Muzafer.

Y echó á andar con Harón. Por el camino le dijo su nombre: se llamaba Alí, y poco á poco empezó á hablar de Muzafer con gran satisfacción del califa.

—Es un usurero que presta sobre prendas de nuestro equipo, cobrando el doble ó el triple.

—¿Y si el califa pasara revista y notara la falta de esas prendas?

—Sería severamente castigado.

Se detuvieron ante una casa baja que en nada se distinguía de las demás. Alí dió tres golpes y se abrió la puerta. Entraron en una sala donde varios soldados discutían con el viejo Muzafer.

—¿Que os preste sobre el cinturón?—decía.—¿Os habéis vuelto locos?

—Anteayer aceptabas esa prenda.

—Pero ya no la acepto. Si queréis os prestaré sobre los sables y os daré otros en cambio.

Después de muchas vacilaciones aceptaron. El usurero le dió á Alí ocho ásperes, por los que debía devolverle dieciséis, y un sable de madera que á cierta distancia podía confundirse con los verdaderos.

Harón, impasible, acompañó á Alí hasta el sitio en que lo había encontrado. Alí le preguntó su nombre.

—¿Para qué?

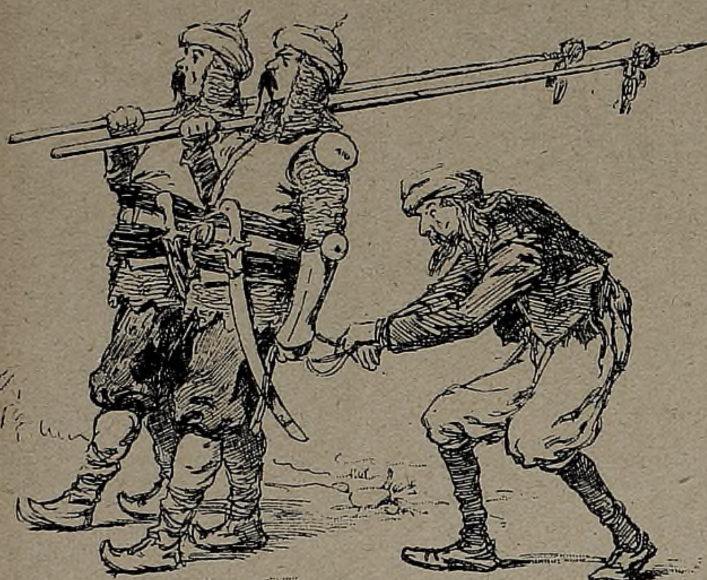
—Para encontrarnos.

—Yo vendré á sorprenderte.

Al día siguiente las tropas de Bagdad recibieron la orden inesperada de formar, pues su jefe supremo, el califa, iba á pasar revista.

Media hora después, Harón pasaba lentamente ante ellos, deteniendo en todos, uno por uno, su mirada escrutadora. Seguíanle dos guardias, arrastrando, más muerto que vivo, á un viejito encadenado. De cuando en cuando, hacía Harón salir de las filas á algún soldado, así es que, al fin de la revista llevaba tras de sí unos cincuenta soldados que le seguían temerosos, presintiendo algo malo. Entre ellos iba el pobre Alí, que había reconocido en el cautivo al viejo Muzafer, y había observado además, que sus compañeros llevaban como él sables de madera.





—¿Te niegas á obedecerme?

—¡Alá me libre, señor! Pero el dolor que siento es tal... que... sin pretender sustraerme á ese deber... ruego á Alá... que haga un milagro á fin de impedirlo... que, por ejemplo... convierta mi sable... en un sable de madera.

Y sacó bruscamente el sable. Los demás no pudieron contener una exclamación al ver que el milagro se había hecho. El califa hacía esfuerzos inauditos por conservar su seriedad.

—¡Sacad los sables!—ordenó á los demás soldados que había hecho salir de las filas.

Estos vacilaron un segundo; luego, asaltados por la misma idea, gritaron en coro:

—¡Alá, repite el milagro!

Y desenvainaron sus sables de madera. Harón no pudo menos de echarse

El califa ordenó á su escolta que se detuviera y luego, á la vista de todos, hizo arrodillar á Muzafer en la actitud de un condenado á muerte. Entonces, señalando á Alí:

—Soldado—dijo,—saca tu sable y córtale la cabeza á este viejo.

—Señor — balbuceó Alí temblando. — ¿Por qué me obligas á hacer eso? Este hombre es mi bienhechor... mi segundo padre...

á reir ante la ocurrencia de los soldados.

—¡Bien!—dijo.—¡Envainad! Os perdono por esta vez, pero no volváis á hacerlo jamás. Muzafer traerá los sables empeñados, y lo pongo en libertad con la condición de que se vaya de la ciudad. Vosotros volved á las filas, jugad menos, no empeñéis vuestras prendas, y, sobre todo... ¡nada de milagros!

A. Geugney y L. Tupet.



Un cráneo prehistórico



—Usted acaba de oir á mis sabios colegas... Este cráneo es el escalón entre el del mono y el del hombre...

Convienen ellos en decir que este remoto abuelo era un imbécil. No soy de esa opinión...

...Nuestro ascendiente debía vivir en libertad, sin cuidarse de usos estúpidos, haciendo sport en selvas vírgenes...





...No se embrutecía leyendo los detalles del asunto Steinheil, y despreciaba la literatura lo mismo que las conveniencias y el sufragio universal.

...Nó era snob y, en materia de música, debía adorar el canto de las aves en medio del matorral.



No estaba obligado á pagar ningún impuesto ni á hacer servicio militar, pero fué patriota. Su patria era su caverna de donde, poco á poco, expulsó al enemigo, las bestias feroces...

...Debía tener mujer, pues tuvo muchos hijos que fueron nuestros padres; sus costumbres eran puras seguramente...



...Aquella mujer adorable no se deformaba el cuerpo con corsés ni sombreros, pero no conocía ni la neurastenia ni la jaqueca...

...Privados de los microbios de la civilización, no hacían hervir sus aguas; nada había manchado el cristal de las fuentes...

No bebiendo alcohol ni teniendo médico, llegaban á ser muy viejos y contaban con huesos bien sólidos. ¿Era un idiota aquel hombre? ¿Qué piensan ustedes?

Henriot.

Tónico Digestivo

Pepto Cocaina

Gibson



Para tener buena salud hay que digerir bien.

FARMACIAS Y DROGUERÍA

DIEGO GIBSON

Defensa 192. ✶ Bmé. Mitre y San Martín

El sombrero femenino



Estatua griega con una especie de sombrero



Birrete del siglo XVI

Las antiguas reinas de Egipto llevaban ya una especie de sombrero de forma cónica como distintivo que después se llamó corona, aun cuando en realidad no lo fuese. El sombrero ha sido por mucho tiempo un símbolo del poder masculino y de eso proviene la costumbre de quitarse el sombrero en señal de deferencia ó de obsequio cuando se entra en una iglesia ó cuando se llega á presencia de un superior. El sombrero, en algunos países, era también el símbolo de un recuerdo de amor. El novio regalaba á su esposa el anillo y ella le daba, en cambio, un sombrero.

La historia del sombrero femenil es relativamente moderna. Su aparición es la primera señal de la igualdad entre el hombre y la mujer; ésta había ganado ya mucho en los derechos sociales; quería, pues, tener una contraseña típica de su paso hacia la emancipación. Llevaba ya el pañuelo de cabeza ó la cofia ricamente adornada y de forma graciosísima; pero no un sombrero semejante al del hombre.



Detalle de un cuadro de Vigée Lebrun. (Siglo XVIII)

Cuando la mujer empezó á llevarlo, el símbolo del poder atribuído al sombrero del hombre estaba olvidado ya. Una mujer puede presentarse á su reina con el sombrero puesto; la mujer nunca ha saludado quitándose el sombrero, sino haciendo un ademán ó una reverencia. Sólo ante el Papa deben presentarse las mujeres sin más adorno en la cabeza que un velo negro, pero pueden ir con sombrero á la iglesia.

El sombrero femenino rara vez tiene alas realzadas como el del hombre, con motivo del saludo; y admite inmensa variedad en su forma y en la clase de los materiales; puede ser de seda, fieltro, piel de conejo, terciopelo, paja... En Inglaterra y Alemania hay algunos de cartulina encrespada; muchas señoritas se los hacen así con poquísimo gasto y los usan para los paseos veraniegos, á pie ó en bicicleta.

Al decir que el sombrero femenino es casi de nuestros días, no se debe entender que antes de usarlo fuesen las mujeres con la cabeza descubierta: una especie de sombrero existía ya en los tiempos antiguos y en la edad media; pero no era todavía una parte del vestido, como lo era, por ejemplo, el manto que bajaba de la cabeza sobre los hombros y de que nació luego la mantilla española. El sombrero servía entonces á las señoras para resguardarse de la lluvia ó del sol; correspondía á nuestra sombrilla. Estos reparos iban generalmente sobre el manto y los llevaban ya las damas griegas cuando emprendían un viaje. La figura 1 es reproducción de una estatuita de Tanagra, en que puede verse un modelo curioso.



Juana de Aragón. (De un cuadro de Rafael)



María de Borgoña, mujer de Maximiliano. (Siglo XV)



Mrs. Siddour. (Cuadro de Gaimborough)

Con el mismo objeto de resguardarse del sol usaban sombreros muchas campesinas de la Edad Media.

En la antigua Sajonia se usaba para este fin, simplemente una gran hoja ó algún tosco tejido de paja y allí tuvieron su origen los sombreros de esa clase. En los tiempos del emperador Otón eran ya célebres y se enviaban muchos á Italia.



Isabel, mujer de Federico V, con sombrero á la Wallenstein

Durante los siglos XVI al XVIII el sombrero intentó muchas veces conquistar el mundo femenino, mas no lo consiguió definitivamente; se generalizaba más entre las aldeanas que entre las señoras. Más tarde, en el siglo XIX, se observó el fenómeno inverso; el sombrero distinguió á las damas de las camareras, que iban por las calles con la cabeza descubierta ó con una cofieta blanca. Después volvió á decaer el sombrero para dejar de nuevo el puesto á la cofia. Durante una época triunfó en los Países Bajos y entre las independientes inglesas; pero la cofia volvió á triunfar en Holanda y aún persiste en nuestros días entre las clases burguesas. La mayor parte de los pintores del siglo XVII, Rubens, Van Dyck y Rembrandt representaban con sombrero á las damas; pero en esto seguían su inspiración artística, más bien que la realidad, pues el uso del sombrero estaba muy restringido.

El peinado sufrió grandes variaciones en estos tiempos. Hacia 1640 el pelo iba aplastado: los rizos caían sobre la frente y los bucles sobre los hombros; después se alzó el peinado y desde 1680 á 1720 se alzó y bajó en nuevas curvas. Bajo María Antonieta llegó el peinado al máximo de la extravagancia; su altura variaba de 60 cm. á 1 m. 50; de modo que el rostro quedaba en la mitad de la estatura; claro es que semejantes torres exigían una complicada labor de los peluqueros—que recorrían la ciudad en coche para servir á su clientela. Al comienzo de la re-



Detalle de un cuadro de Hilaire



Mad. Serinsat con traje griego



Moda alemana en 1825



Mad. Luisa Isabel de Francia



Moda alemana en 1825

volución volvieron á estar de moda los peinados bajos. Durante más de siglo y medio la corte francesa dictó las modas á toda Europa. Las damas inglesas siguieron las modas de Versalles y durante el siglo XVIII se las representa en las pinturas con sombrero. Todas las modas de sombrero desde el siglo XV al XVIII han sido reproducidas en nuestros días con pocas variantes.

Las damas inglesas fueron las primeras en tomar en consideración las proporciones del sombrero con el resto del traje. El Imperio puso en moda el turbante, el velo y la cofia, menos democrática que el sombrero de paja. De la cofia nació después el sombrero en forma de canasto, que simbolizó el triunfo del sombrero de paja, mientras la cofia se difundió entre las mujeres del pueblo y perdura todavía en Escandinavia, Holanda, Bélgica y algunas regiones de Francia.

Sombrero de verano. (París 1825)

A principios del siglo XIX volvió el uso del sombrero plegado en forma de canasto, pero adornado de encajes, flores, plumas y aún pájaros embalsamados. La forma fundamental de este sombrero continuó; pero el ala fué cambiando hasta circundar el semblante con la redondez de la luna: tal era la moda de 1830. Estos sombreros requerían cintas que se ataban bajo el mantón y que hallamos también en la *capota*.

Sombrero de verano. (París 1825)

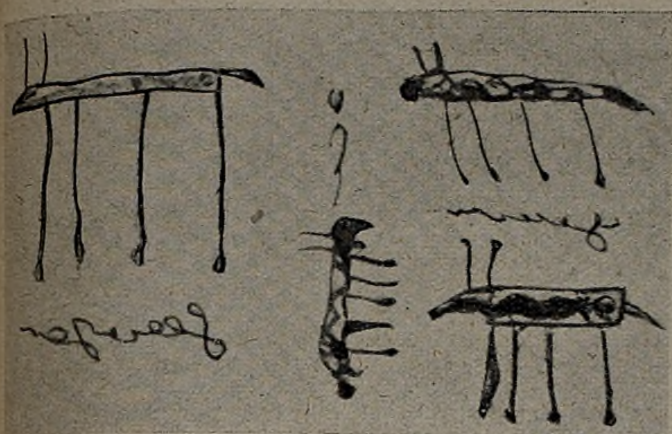
Sombrero de verano. (París 1825)

El sombrero redondo apareció poco después, emancipado, sin cintas, queriendo imitar el sombrero masculino á la calabresa. De las damas inglesas ha venido el uso del sombrero de paja redondo, á lo hombre, que no sienta mal sobre un gracioso rostro de mujer.

En estos últimos tiempos vuelven las señoras á los sombreros de formas extravagantes y dimensiones exageradas, que tal vez simbolizan la preocupación reinante en todos los seres humanos de avanzar en posición social, de aumentar en capital, no tanto por acumular dinero como por rodearse de lujo y comodidades.



LA MÁS FINA
Y LA MÁS AROMÁTICA
QUE SE CONOCE.



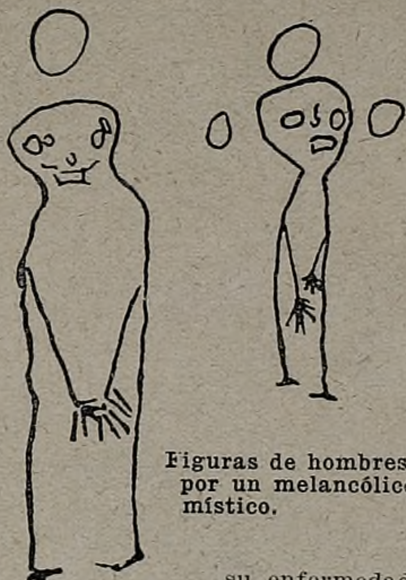
Caballos dibujados por un imbécil



Un retrato hecho por un melancólico

Prescindiendo de los casos, bastante raros, en que un artista de verdadero mérito se vuelve loco y sigue ejerciendo su profesión en el asilo, sucede con frecuencia que ciertos asilados, que en su vida normal no tenían aficiones artísticas, muestran esas aficiones en el manicomio y se dedican á dibujar ó á pintar. En estos casos se observa, en general, que sus producciones tienen gran analogía con las de los niños: hay en ellas la misma carencia de todo sentido de perspectiva y proporcionalidad, la misma tosquedad de observación, que da más importancia á los detalles secundarios que al conjunto. En cuanto al poder imaginativo, el arte de los locos, más que al de los muchachos, se acerca al de los hombres primitivos, porque á su forma ingenua va unido cierto sentimiento de armonía.

Lo que pueden ser los dibujos infantiles lo muestran algunos trazos que el profesor Ferrari, director del Instituto Médico Pedagógico Emiliano, me ha ofrecido. Son dibujos de jovencillos idiotas. Reproduzco el de algunos caballos (fig. 1), debidos á un imbécil, que escribía al revés, según se ve por su firma. El dibujo de la fig. 3, que representa dos figuras humanas ó cosa así, es de un joven atacado de melancolía mística, de igual modo que la fig. 2, en que quiso retratar al inspector, con el dije del reloj y tres filas de botones, lo que muestra la obsesión del detalle.



Figuras de hombres, por un melancólico místico.

Es curioso, á este propósito, hacer notar cómo hasta los artistas profesionales, atacados de locura, decaen rápidamente, perdiendo el sentido de las proporciones y de los colores. Recuerdo al célebre miniaturista S... encerrado en Mombello, que tenía alterada la tonalidad de los colores y perdida la corrección del dibujo. Otro pintor, bastante discreto, llamado B..., entró en el manicomio de Macerata, atacado de delirio, y en sus momentos de calma, trabajaba y producía aún. El retrato que hizo de uno de sus compañeros (fig. 6), tiene bastante parecido. Progresando su enfermedad, aún hacía copias correctas, como las de las figuras 4 y 5; pero más adelante perdió la corrección, como lo demuestra la mano de uno de sus dibujos, y otra de sus obras en la que representaba una de sus alucinaciones.

Esta decadencia tiene algunas excep-



Dibujos de un pintor loco en el último período de su locura



Copias hechas por un pintor loco

ciones, como lo demuestra el caso de Pío G... Este desgraciado, que tal vez vive todavía—en 1904, en que le conocí, llevaba ya treinta años de manicomio,—fué antes de enloquecerse un obrero de mosaicos. Llegó á caer en una demencia completa, hablaba y escribía sin conexión; pero la desorganización cerebral no le ha privado de fantasía, corrección de dibujo, ni originalidad potente de estilo. Todos los años es conducido á la academia del profesor Tanzi, en Florencia; allí, en presencia de los alumnos, después de murmurar con tono indiferente palabras



Retrato de un asilado, por un pintor loco en el primer estado de la enfermedad.



Dibujo á pluma del demente Pío G...

que nada significan, improvisa sobre el pizarrón notables dibujos al yeso. Las figuras 7, 8, 9, 10 y 11, son fragmentos de una extensa composición á la pluma, hecha por Pío G... y que fué, con justicia, muy admirada por su grandiosidad escenográfica, siendo notable la parsimonia de los medios con que se obtienen resultados pasmosos, si se tiene en cuenta el estado mental del autor. Este desarrolla automáticamente los motivos que asaltan su fantasía; pero también sabe copiar, como lo demuestra el dibujo de la fig. 12, que representa un patio del manicomio.

Es curioso también el relieve esculpido por un loco, de profesión zapatero, que se creía el Mesías (fig. 11). También son característicos los dibujos á pluma de un tal Luis S..., atacado de demencia consecutiva en el manicomio provincial de Macerata. Era un pequeño propietario, que estudió dibujo de adorno en su juventud, pero que luego se dedicó á tocar el tambor y la trompeta. En una serie de pequeños cuadros ha contado su historia. Reproducimos algunos, notables por la manera curiosa como trata la perspectiva, al estilo del siglo XV. La figura 17 representa la plaza principal del pueblo del autor; la figura 18, la escuela de dibujo en que aprendió las primeras nociones; la figura 19, el cuartel en que fué soldado; la figura 20, la cárcel, y la figura 21, el manicomio; es decir, los lugares en que ha transcurrido la vida de S... Este último dibujo es también interesante; el autor se ha dibujado atado á la cama, mientras el enfermero, provisto de una linterna, le hace la visita. La figura que se perfila sobre el fon-



Detalle de un dibujo á pluma del demente Pío G...



Fragmento de un dibujo á pluma del demente Pío G...

do y el capitel que sostiene una estatua y que surge junto al lecho, no son sino copias de sus alucinaciones visuales.

Hay otro asilado, llamado Jac..., afectado de mono manía vagabunda, que varias veces se ha escapado de su casa y aun del manicomio. Por sí solo ha aprendido á escribir ; redacta é ilustra



Otro fragmento de la composición anterior

el relato de sus aventuras, como se ve en las figuras 22 y 23.

Las facultades literarias de los asilados son, en general, tan mediocres como sus aptitudes para el dibujo y la pintura. Los dementes suelen escribir mucho ; pero sus producciones carecen de nervio, y á veces, de toda cohesión. No faltan, sin embargo, excepciones; ciertos melancólicos y paranoicos escriben con vigor, pero casi siempre sus escritos degeneran en pinturas extremadamente obscenas, que traducen su delirio y su obsesión También suele haber algunos locos que escriben poesías de verdadero mérito; pero á condición de que sean cortas ; pues si no, la incoherencia y el delirio aparecen. El loco representado en la figura 15 es autor de sonetos de no escaso mérito.



Bajo relieve esculpido por un loco

Los escultores que pierden la razón, conservan su habilidad profesional mucho más tiempo que los literatos y que los mismos pintores. Por lo general, propenden al barroquismo, pues conciben relaciones extravagantes entre los estados de su conciencia y el mundo exterior. El manicomio criminal de Montelupo, posee un museo característico de producciones de los locos, casi todas del arte plástico. En ellas, la simbología suele ser erótica y profundamente repugnante. El vicio y



Un patio del manicomio dibujado por Pío G...



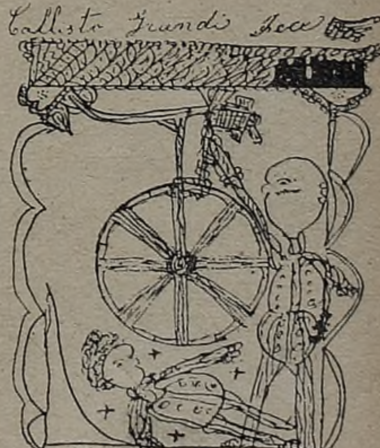
Escena de bandidos, formada con miga de pan



Mesa parlante y giratoria, esculpida por un loco del manicomio de Macerata.



F... un poeta del manicomio



Calixto Grandi, imbécil moral, hace en un dibujo la apología de sus delitos.

la violencia son las notas que predominan. La fig. 23 representa un hombre atado á un árbol y custodiado por dos bandidos; es de las pocas que pueden reproducirse sin ultraje al pudor. El imbécil Calixto Grandi, que asesinó á cuatro niños, atrayéndoles á un subterráneo, donde les destrozaba con una rueda, hace en el dibujo de la fig. 16 la apología de sus crímenes, que le parecen actos heroicos.



Plaza del pueblo, del demente Luis S...

Hay también labores en madera tallada, que son verdaderas producciones ideográficas. Es notable entre ellas la mesa esculpida (figura 15), de un atacado de paranoia persecutoria y que llama la "mesa giratoria y parlante", sobre la que ha narrado toda una historia fantástica, que dice es la relación de sus desventuras. Es una muestra de lo que viene á ser el arte cuando sirve de expresión á los desórdenes de la mente. Otro tanto puede decirse de una complicada obra de ebanistería (fig. 24), que, según su autor, debería ser un monumento á Garibaldi.

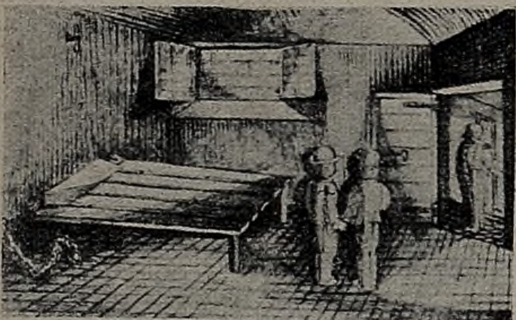
Si es cierto que el arte depende de la grata emoción de ejercitar las propias



Escuela de dibujo, producción del loco Luis S...



En el cuartel, dibujo de Luis S...



En la cárcel, dibujo del loco Luis S...

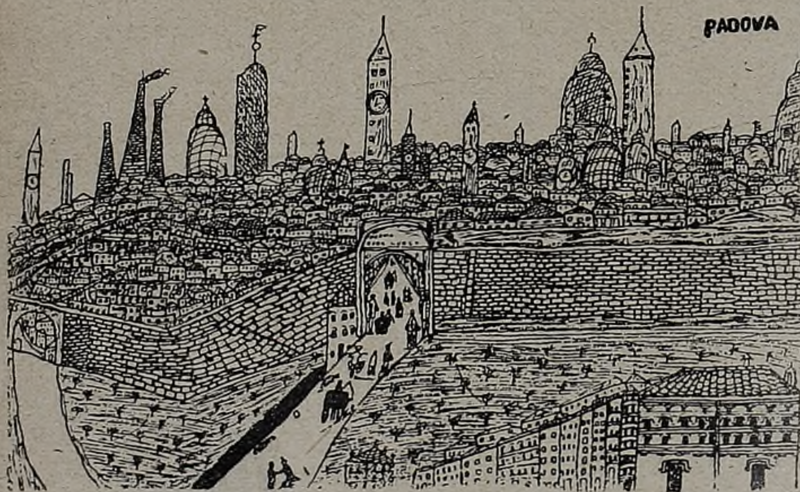


En el manicomio, dibujo del loco Luis S...

fuerzas intelectuales y físicas, forzoso es reconocer que no puede ser el manicomio una palestra muy adecuada para el desarrollo de esas fuerzas.

Los alienados que tienen aptitudes literarias ó artísticas se empeoran rápidamente cuando se les prohibe consagrarse á las tareas de su predilección. El cultivo de sus facultades no produce, en general, sino extravagancias, con tal ó cual rasgo de belleza; pero la inacción ejerce un efecto disolvente sobre sus facultades mentales.

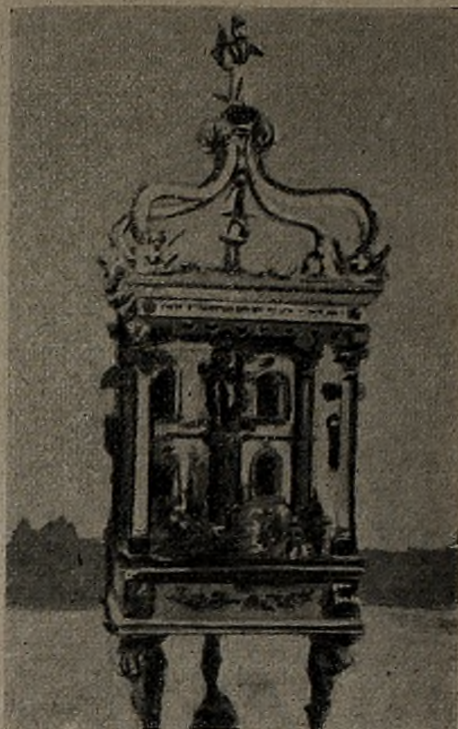
A. G. BIANCHI.



Panorama de Padua.—Página de dibujo á pluma por el loco Jac...



Otra página de manuscrito del loco Jac... Representa la ciudad de Verona

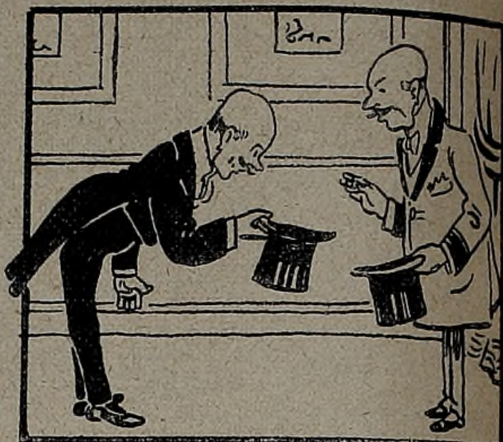


Monumento á Garibaldi, ideado por un loco del mismo asilo

El desierto craneano



Corralón tenía una pelada que merecía una página en la historia; resumía todas las aspiraciones de un tornero de bochas.



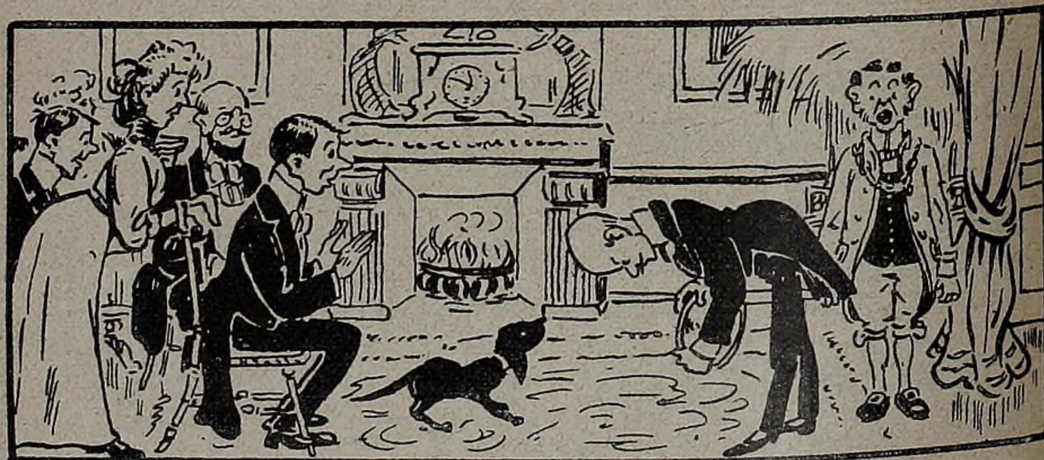
Cuando salía al campo, los gorriones acudían á mirarse en aquel espejo. El brillo de esta calva era tal, que muchas personas, al contemplarla, se quedaban hipnotizadas.



Precisamente por eso, le gustaba comer en compañía, pues deslumbrados ante aquel reflector los comensales, permanecían inmóviles y él les devoraba sin piedad su parte. Era la única manera como aquella cabeza podía dar de comer.



Aunque meditaba mucho, nunca se pudo explicar la causa de su calva. Sin embargo, era conocida. Corralón no tenía en los sesos jugo ni para alimentar la raíz de un pelo. Por consiguiente, se le secó la planta y se quedó con la maceta.



No obstante su defecto, cuando, bien peinado con la toalla, se presentaba en una reunión, era el encanto de la concurrencia. Su cabeza llegaba á servir de bola mágica y los soñadores veían retratados en ella su porvenir, diversos paisajes, escenas del Japón.



ierto día, ocurrió un hecho que voy á ...ir para enseñanza de los jóvenes. ...ralón, á quien llamaban el "desierto ...eano",—pues su cabeza no tenía na- ...ni por dentro ni por fuera—se pre- ...ó con un proyecto bárbaro en casa de ...ministro. El personaje se lo aceptó.



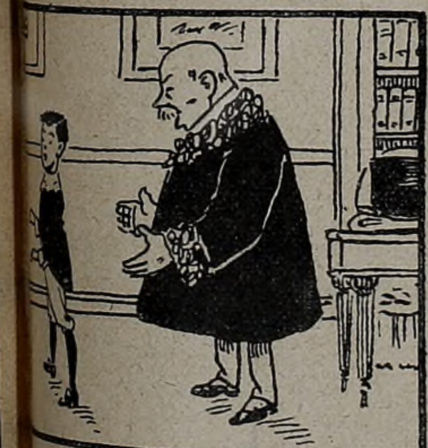
Y tuvo la satisfacción de retirarse de allí colmado de elogios. El proyecto era sin embargo bestial, como producto del sótano de su cabeza sahárica.



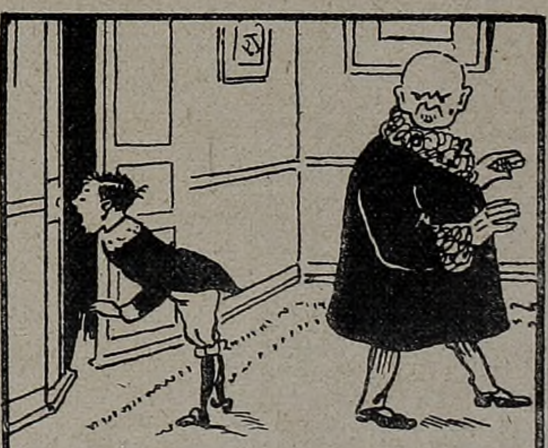
...o después, fué á ver al ministro ...geniero notable con un proyecto pa- ...rir tres canales de Panamá. Lo re- ...el niño del personaje, la más peque- ...ción de la familia.



Tuvo que explicar todos sus planos al pebete, á quien parecieron con tantas líneas piezas de música...



Y, por más que el niño llamó á su ...el ministro no quiso recibirlo ni en ...ta de la escalera. El hombre tuvo ...con los planos á otra parte.



Y sin embargo era calvo también. Pero hay peladas de peladas en este mundo. Corralón era rico, mientras éste estaba completamente "pelado" de plata.



Perdone usted si llamo su atención hacia una cosa en que tal vez no ha fijado hasta ahora su pensamiento con verdadera seriedad.

Apuesto cualquier cosa á que su tocador está repleto de aguas de olor, extractos, lociones, pastas y hasta afeites de toda clase.

Usted ha comprado estas cosas, ó porque el perfume le pareció exótico, ó porque alguna de sus amigas se las ponderó á usted como "*¡lo más rico!*"

Y con ese criterio las ha adoptado usted, como si fuese la cosa más simple é inofensiva.

¡Qué error, señora: ¡Qué gran error!

Y de no, fijese usted no más en este detalle:

¿Por qué sus cabellos que antes tenían un soberbio color negro de azabache, ó eran espléndidamente rubios, como madejas de oro, ahora, en el primer caso, tienden á arratonarse, y en el segundo, á tomar un tinte opaco y ceniciento?

¿Por qué se hacen quebradizos é inconsistentes?

¿Por qué cada vez que usted se peina se llenan los dientes del batidor de verdaderos mechones de cabellos enredados, en los que se va poco á poco su profusa cabellera?

¿Por qué cuando se pone usted una bata obscura, al poco tiempo su cuello y sus hombros blanquean con las películas de la caspa?

Porque en vez de mantener, vigorizar, limpiar, dar brillo y flexibilidad á su cabello, higienizando y puliendo su cuero cabelludo, con el uso de esas aguas y lociones que llenan su tocador, atenta usted á una de las más grandes bellezas de que puede sentirse orgullosa una mujer.

—Y ¿qué hacer entonces?—dirá usted.

La cosa más sencilla, señora. Tire usted todo ese fárrago de preparaciones nocivas y venenosas, y dedíquese usted pura y exclusivamente á usar de la única loción verdaderamente eficaz, infalible, innocua y probada por más de un siglo de uso en el mundo entero: el reputado y eficaz "Tricófero de Barry", preparación científica "que no hace salir pelo á los calvos", pero que conserva con su natural hermosura con su color natural, con su brillo de perfecta salud vigorosa y sana, los cabellos que usted posee; que le limpia, cura y sana su pericráneo, invadido por la repugnante enfermedad de la caspa, que es el principio verdaderamente roedor de la raíz de sus cabellos.

Use usted, señora, el "Tricófero de Barry", que, además de todas esas virtudes pone un perfume tan suave y tal vez más distinguido y agradable qeu el de todas esas pócimas con que abarrota usted su tocador.



La caza con hurón

En esta caza, tan común en Europa, cansancio para el cazador es insignificante. Una de sus mayores dificultades la de encontrar hurones buenos.

Para conseguir esto último, lo más práctico es obtener de algún conocido par de hurones adultos, de confianza, jóvenes, de unos dos meses de edad y educados personalmente. Los hurones adquiridos jóvenes pueden convertirse en notables auxiliares, pues llegan á conocer la voz del que ha criado y obedecer al silbido como perros. Para lograr esto es preciso, al distribuir la comida, silbar siempre de la misma manera. En la madriguera sílbese á la entrada de todos los agujeros para hacer acudir al hurón.

Criar á los hurones en un tonel ó en una caja estrecha donde el alimento se haya mezclado con la paja y con las deyecciones, es un absurdo. Condiciones de salud: 1.º, limpieza absoluta; 2.º, calor y sequedad si quiere evitarse la diarrea y la enteritis, que son mortales; 3.º, espacio, aire y un rincón obscuro.



La caza de los hurones.—Este cajón, compuesto de alcoba, comedor y water-closets, es un modelo de higiene, muy fácil de limpiar y muy económico.

La caja reproducida en nuestro primer grabado es perfecta para una pareja. Es de madera blanca con piso de cinc, de 1m.30 de largo por 0m.35 de ancho y de alto, montada sobre patas más altas detrás que adelante y está dividida en tres compartimientos: 1.º Arriba, alcoba obscura con una capa de pasto (en invierno la capa debe ser de lana basta ó de borra y debe renovarse de cuando en cuando) de 0m.30 de largo, de tapa movible para poder agarrar fácilmente á los hurones en el momento de la caza. 2.º Comedor, casi aislado de la alcoba. 3.º *Water closet*, con las paredes cubiertas de cinc y el piso de rejilla.

El objeto principal y casi exclusivo de la caza con hurón, es el conejo. He aquí cómo se efectúa esta caza:

Elijamos, por ejemplo, una madriguera mediana habitada, aislada, de forma general circular y de unos 25 metros cuadrados de superficie, aproximadamente. Rápidamente reconoce el guarda cuatro entradas abiertas á los cuatro puntos cardinales y se asegura de que no han abierto otras. Sin vacilar se colocan los cazadores en el centro, uno con la cara al noreste y el otro mirando al suroeste. Los fusiles están cargados. Los tiradores permanecen de pie ó sentados en sus sillas de batida.

El guarda abre á medias su caja ó su canasta y agarra un hurón por el lomo y las patas delanteras, sin brusquedad. Los hurones maltratados se hacen peligrosos.



Conejo descendiendo de través á seis metros.—Apuntar al hocico. A esa distancia es inútil tirar delante, pero debe evitarse que le dé el tiro en pleno cuerpo. Conejo subiendo á diez metros. Tírese cubriendo ampliamente las orejas.

Lo desliza con la cabeza hacia adelante en una galería de apariencia pasajera, y, si el animal, por capricho, se da vuelta, le tira á la cara algunas hojas; nunca se les deben tirar piedras, y lo empuja con la mano. Si, operando solo, quiere el cazador llevar constantemente el hurón de un agujero á otro, en el caso de madrigueras poco ricas, debe ponerse un guante especial de gamuza, protegido en parte por una cota de mallas flexible. Contra las mordeduras, aconsejan los buenos autores frotarse las ma-



Recorriendo el bosque. — El mejor procedimiento para hacer entrar los conejos en sus madrigueras es el de cazarlos con perros, no tirando más que sobre seguro.



En acecho.—Mientras los tiradores se colocan en sus posiciones, el guarda introduce un hurón en la madriguera.

nos con una cebolla.

Antes de dejar al hurón, examínese si la madriguera es frecuentada por un zorro, un gato ú otro animal rapaz, pues se comería al hurón. Bien es verdad que este último olfatea en general el peligro y retrocede con grandes muestras de terror. En ese caso no debe insistirse.

Introducido el hurón ó los hurones, los dos hombres que tienen al perro corren á colocarse entre los tiradores espalda con espalda. La prudencia y el silencio se imponen.

Conviene luego introducir el brazo en las aberturas accesibles, sondar con precaución con una rama larga y flexible. Acostarse con la oreja pegada á un agujero bien elegido. Se oirá chillar al conejo y crugir de huesos; entonces es cuando debe ahumarse la madriguera. Proscribimos el sistema que consiste en disparar un tiro con pólvora sola, introduciendo el cañón de la escopeta en la madriguera. Lo mejor es encender, á la



Siguiendo la lucha.—Las esperas son la desesperación de los cazadores, pues suele suceder que el hurón mata un conejo y se duerme luego.

entrada más baja de la madriguera y, si es posible, del lado en que viene el viento, una hoguera de leña y hierbas cuyo humo se echa hacia el interior. Pero como no siempre se tendrá leña al alcance de la mano, es bueno proveerse de antemano de una mecha gruesa, algo quitranada y ligera, llamada mecha de mina ó cordel Bick-



Ahumando la madriguera.—Enciéndase en la entrada más baja de la madriguera una hoguera de hierbas mojadas y échese el humo con paciencia hacia adentro.

rd. Tápense todos os agujeros menos os, introdúzcase un etro de mecha lo ás adentro posible enciéndase.

El hurón no sale mediatamente, sobre todo cuando la ina tiene varios isos, pues el humo ena pronto el superior, pero no penetra en los inferiores.

El medio más radical es el de sobre el sitio donde se produce la lucha, como indicamos para la caza de zorros y tejones. Con precaución ataca el guarda el suelo en el sitio indicado.

Cuando se efectúa la caza en gran escala, cada tirador va acompañado de hombres que llevan dos ó tres canastas con hurones que señalaremos con los números 1, 2 y 3. Si la madriguera es pequeña, se introduce el hurón hembra número 1, que será la más pequeña. El conejo puede entonces salir fácilmente, pasando al lado de ella por el agujero. Si la madriguera es grande se introduce el hurón macho número 1 y cuando han salido uno ó dos conejos se introduce el segundo hurón del primer casal para activar el trabajo.

Si no sale el macho, introdúzcase entonces el macho núm. 2. Como no se conocen se pelean, dejan en paz á los conejos y salen. Si, por el contrario, es la hembra número 1 la que no sale, el macho número 2 se mostrará tan galante, que la hembra abandonará la caza y no tardará en salir seguida de su enamorado.

Pero la pareja número 1 puede quedarse en la madriguera compartiendo el conejo en amor y compañía. La llegada del macho número 2 lo transformará todo y ocasionará una salida general.

La base de este sistema es la de no mezclar nunca las parejas á fin de que los hurones no se conozcan y provocar así en la madriguera escenas violentas de celos ó de amor, que obligan á salir á los hurones..



Recogiendo el hurón.—Si es caprichoso, el guarda lo atrae con un conejo muerto recientemente y lo agarra en cuanto el hurón le hinca el diente.



excavación. — El guarda excava con precaución el suelo en el sitio donde se oye la lucha, y así se saca al conejo y el hurón.



Conejo atravesando un seto á cuatro metros.—Tírese al centro de la carrera supuesta.



Conejo que va hacia el tirador á tres metros.—Tírese á las patas delanteras

AVISOS CLASIFICADOS

CONDICIONES

Se imprimen en tipo uniforme, cuerpo 6. Precio mínimo, hasta cuatro líneas, $ 8 %; por cada línea ó fracción de exceso, $ 2 %. Por el primer aviso de cada clasificación, $ 2 %, adicionales.

En general, los japoneses se abstienen de decorar los objetos que no son de adorno, sino sólo útiles ó de uso práctico; pero cuidan escrupulosamente de la tonalidad de los barnices. En esto siguen el ejemplo de la naturaleza, que tanto en el reino animal como en el vegetal, no se complace en colocar uno junto á otro colores muy vivos, sino combinaciones entre el gris, el verde, el moreno y el azul pálido. El objeto á que se destina la mayor parte de los vasos japoneses es la ceremonia del te, la originalidad y el precio de la taza, la vasija para las hojas del te y el recipiente para el agua, constituyen el orgullo de los japoneses. Los objetos de valor van envueltos en telas de seda que aumentan su mérito.



La risa

El arte japonés se desenvuelve más en el campo de los objetos de laca, que en su forma primitiva recuerda el estilo chinesco: laca negra con incrustaciones de madre perla, los ejemplares antiguos de este género escasean mucho. La laca dorada se usaba especialmente para los neceseres con utensilios de escribir y había diferentes clases; la más fina conservaba siempre su brillo metálico, mientras las otras se alteraban con el tiempo. Los trabajos plásticos han tomado en el Japón un gran desarrollo. En los tiempos antiguos se hacían sobre planchas de bronce en bajo relieve; después aparecieron las figuras esculpidas en madera, representando un sacerdote sentado. Aunque en pequeñas proporciones, nos dan la idea del carácter original de este arte.



La cólera



El odio

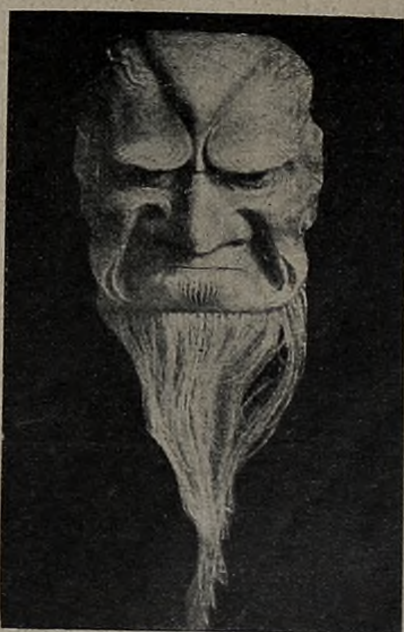
De especial importancia es una colección de empuñaduras de espada, que se conserva en la sección asiática del museo de Berlín. Son de hierro y de bronce; se pueden ver en ellas todas las variedades de los motivos empleados en el diseño y estudiar el modo cómo se han ido desenvolviendo en el transcurso de los siglos. Esta colección tiene el mérito de mostrar los tipos más antiguos y los refinamientos á que se fué llegando después y que son notabilísimos.

En el mismo museo se encuentra una numerosa colección de caretas, singularmente características: eran usadas en el juego del Ho, que era el preferido en las cortes; son rostros de hombres ó de mujeres de diversas edades y representan muy bien las diversas impresiones del ánimo. En otros salones se han coleccionado pinturas japonesas y grabados sobre madera.

En estos últimos años es cuando se ha llegado á tener verdadero conocimiento del arte asiático, casi desconocido antes en Europa y América. Los objetos que llegaban á nosotros como artí-



El dolor



El despecho

culos de exportación nos daban un falso concepto de aquella cultura. Eran los últimos productos de una larga serie de ejemplares desarrollada paso á paso y cuyo punto de partida sólo podía encontrarse en tiempos muy lejanos. Esto es lo que ha sucedido con las porcelanas chinas, las lacas y trabajos japoneses en metal que formaban parte de las colecciones; la técnica de estos fragmentos era en general muy buena, y para nosotros incomprensible; mas, ahora, tenemos á la vista las fuentes y con su auxilio podemos darnos cuenta de los progresos del arte oriental.



La candidez

En las caretas que representamos, llama la atención el cuidado exquisito de los detalles y la extraordinaria fuerza expresiva del conjunto, ya quiera representarse la risa, la cólera, el odio, la candidez, el dolor, el desdén ó la placidez.

Esas caretas, que se confeccionan en varios tamaños, son verdaderas obras de arte, tanto en conjunto como en detalle, y, hasta en las más pequeñas, es tanta la naturalidad de la expresión, que dudamos pueda hacerse en ese sentido nada más perfecto.



La placidez

Todo eso, unido á su baratura, pues hemos visto anunciadas esas caretas hasta á treinta centavos, ha influído en que se popularicen entre nosotros esos bellos productos del exquisito arte japonés, y rara es la casa, en Buenos Aires, donde no se vea, como uno de los más hermosos adornos, alguna de esas caretas. La gran cantidad de casas de comercio japonesas que se han establecido entre nosotros, nos permite apreciar de cerca todas las bellezas del arte japonés, y aparte de algunos objetos de uso necesario, como pañuelos, mantones, kimonos, zapatillas, etc., etc., sentimos gran afición por esa infinidad de objetos de arte decorativo en el que tan hábiles son los japoneses y cuya confección requiere, además de un gran sentimiento artístico, una minuciosidad en la ejecución y una paciencia imposibles de hallar más que en los pueblos del extremo oriente.

Volcanes de agua hirviendo

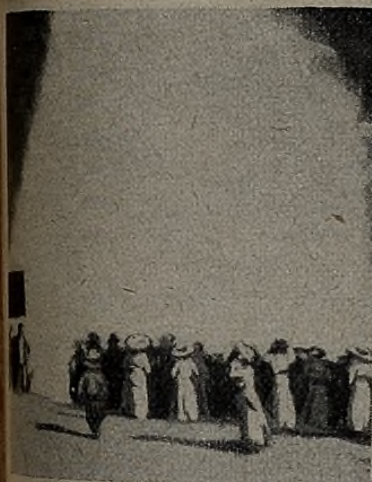
Los géiseres más notables del mundo

Ahora, que con motivo de los horribles terremotos de Sicilia y Calabria se habla mucho de los fenómenos geológicos, digamos algunas palabras de uno de los más curiosos, el de los géiseres.

Islandia es uno de los países más raros de Europa, y entre sus muchas rarezas, acaso es la más notable, el célebre volcán llamado Geysir por los habitantes de la isla, que en vez de fuego y humo, lanza tremendos chorros de agua hirviendo, la cual, después de levantarse entre nubes de vapor hasta 30 ó 40 metros de altura, cae en una especie de estanque ó caldera, de cerca de



El geiser llamado "Viejo Fiel" que hace erupción una vez por hora



El geiser de Rotorna, en Nueva Zelanda



Cráter del geiser de Wairoa (Nueva Zelanda)

veinte metros de diámetro. Se ha calculado que este surtidor natural arroja en cada erupción ciento sesenta metros cúbicos de agua; la salida del chorro dura unos diez minutos, verificándose, por término medio, cada veinticuatro horas.

En la misma Islandia hay otros surtidores termales semejantes á éste, aunque más pequeños. Algunos de ellos son utilizados por los campesinos para lavar la ropa. No hay más que echarla en la caldera ó concavidad que rodea al cráter, en el momento de comenzar la erupción, y cuando cesa el chorro, las prendas están perfectamente limpias. Los hombres de ciencia, necesitando un nombre para estos volcanes de agua hirviendo, han elegido el que los islandeses dan al primeramente citado, y hoy se llama géiseres á todos los surtidores de la misma clase, tanto á los de Islandia como á los de Nueva Zelanda, las Azores y los Estados Unidos, en cuyos países se da también con frecuencia el mismo curioso fenómeno.

El geiser más grande del mundo, es el Waimangu, aparecido hace ocho años en Nueva Zelanda, en el distrito de Rotorua. Su cráter tiene más de cuatro mil metros de extensión, y en las erupciones, el agua hirviendo sale mezclada con lodo candente, alcanzando una altura de más de trescientos metros. Aun mientras el geiser está en calma, sale de él un chorro de vapor de más de cien metros de altura. Las emanaciones sulfurosas que de este surtidor se escapan, son tan intensas, que mucho antes de llegar á él, todos los metales, incluso las monedas que se llevan en el bolsillo, siempre que no sean de oro, se ponen negras como la pez.

Antes de conocerse el Waimangu, los géiseres más notables eran los del parque de Yellowstone, en las montañas Pedregosas. Uno de ellos (hay más de se-



Guisando y lavando ropa en el agua hirviendo de un geiser

tenta en el citado parque) es el Gigante, que cada veinticuatro horas lanza un chorro de sesenta metros, que continúa brotando durante uno ó dos cuartos de hora; á veces, se producen tres erupciones más breves, una á continuación de otra. Se ha dado por compañera á este surtidor, otra fuente termal algo más pequeña, bautizada con el nombre de Giganta. El Arquitectónico es otro geiser interesante, si no por su tamaño ni por su energía, al menos por la belleza de su surtidor, que se levanta en forma de canastillo compuesto de varios chorros, en los que se quiebra la luz, tiñéndolos con todos los colores del arco iris. Pero el más famoso de los géiseres americanos es el Viejo Fiel, que se distingu por la regularidad de sus emisiones, repetidas precisamente, cada sesenta y cinco minutos, y por la limpidez y transparencia de su chorro, de cincuenta metros de elevación.



Un geiser de Yellowstone Park

La intermitencia de las erupciones, que constituye una de las más curiosas características de los géiseres, es todavía un problema para la ciencia. Se han ideado muchas hipótesis para explicarlo, y la más admitida es la del físico Tyndall, según el cual, una vez que ha dejado de brotar el surtidor, el agua depositada en la caldera va filtrándose en el interior; los gases subterráneos, cada vez más comprimidos, y la elevada temperatura del fondo, son los que empujan á esta agua, cuando alcanza cierta profundidad, y la convierten en vapor, cuya fuerza impulsiva lanza fuera al agua aun no vaporizada que se opone á sus salidas.

Desde luego, aunque los géiseres son muy próximos parientes de los volcanes, están muy lejos de ofrecer para la humanidad el mismo peligro que éstos. Antes bien, le prestan servicios tan apreciables como variados. Así como en Islandia se hace uso de ellos para lavar la ropa, en Nueva Zelanda, la gente del campo emplea los más pequeños para cocer la comida al baño-maría, mientras las autoridades han monopolizado los más grandes para establecer en sus alrededores sanatorios para las enfermedades cutáneas y el reumatismo. En las Azores, la industria ha aprovechado también las emanaciones sulfurosas de estos fenómenos geológicos para instalar junto á ellos fábricas de azufre, y si á esto se añade que un geiser es siempre cosa que interesa á los turistas y otros forasteros, se comprenderá que el país que disfruta de unos cuantos de estos volcanes de agua hirviendo, lejos de vivir con el alma en un hilo, puede considerarse como verdaderamente privilegiado.

ANECDÓTICAS

Thiers en la prevención

El primer presidente de la República francesa, monsieur Adolfo Thiers, era sumamente modesto y económico. Un día entró en un despacho de ómnibus de Grenelle, y preguntó:

—¿El ómnibus que pasa por el Elíseo?

Un desconocido se mezcló oficiosamente en el diálogo, y le dijo:

—Precisamente voy yo también al Elíseo; yo os diré el ómnibus... Este que llega.

Subieron y como en el interior del coche hacía mucho calor, Thiers se desabrochó el gabán, y el desconocido vió que iba de frac y corbata blanca.

—Es estraño—le dijo—que vayáis de frac por estos barrios y preguntéis por el Elíseo.

—Es que soy el presidente.

—¿El presidente de qué?

Thiers se mordió los labios, y añadió

—El presidente de... una sociedad benéfica.

—A mí no me la da nadie—murmuró.—Venid conmigo ahora mismo á la comisaría.

Thiers obedeció dócilmente, y como el comisario no estaba, tuvo que aguardar hasta que, ya impaciente, dijo al policía:

—Puesto que me obligáis á que diga quien soy, tengo que decirlo, porque no puedo hacer esperar á mis invitados.

—¿Qué invitados?

—El príncipe de Gales, el...

—¿Qué decís?

—La verdad.

—¿Pues quién sois?

—El presidene de la República francesa.

El agente se deshizo en excusas, y Thiers no quiso ni siquiera preguntarle su nombre, pero no le perdonó nunca que le obligara á gastar en un coche de punto para llegar á tiempo al Elíseo.

Flechier y el cortesano

El célebre orador sagrado Flechier, obispo de Nimes, era hijo de un fabricante de velas. Un cortesano, muy orgulloso de su nacimiento, dijo un día al obispo el asombro que le producía ver que se le hubiera sacado de la tienda de sus padres para elevarle á la silla episcopal. Flechier, obligado por esta grosería á salir de su habitual modestia, le contestó:

—Con tales sentimientos y con tan exquisita cortesía, señor, es muy probable que si hubierais nacido en la misma condición que yo, estaríais en la actualidad vendiendo velas.

EL CAMPO y LA CHACRA

Filtración de los vinos

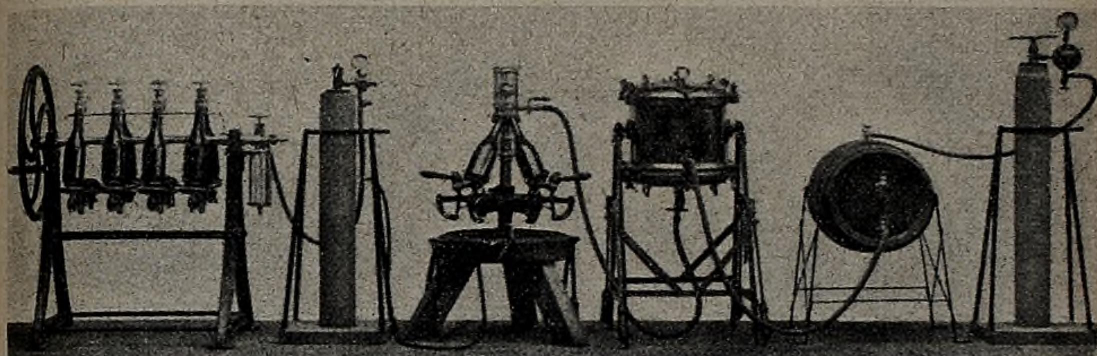
La necesidad de filtrar los vinos es hoy día una necesidad que se impone de modo incontestable.

Esa filtración es indispensable también para la eliminación de los fermentos peligrosos que alteran los vinos y provocan enfermedades, y para la de los microbios ó parásitos que pueden comprometer la salud de los consumidores. Es absolutamente indispensable para la champagnización de los vinos que deben sufrir embotellados una larga conservación.

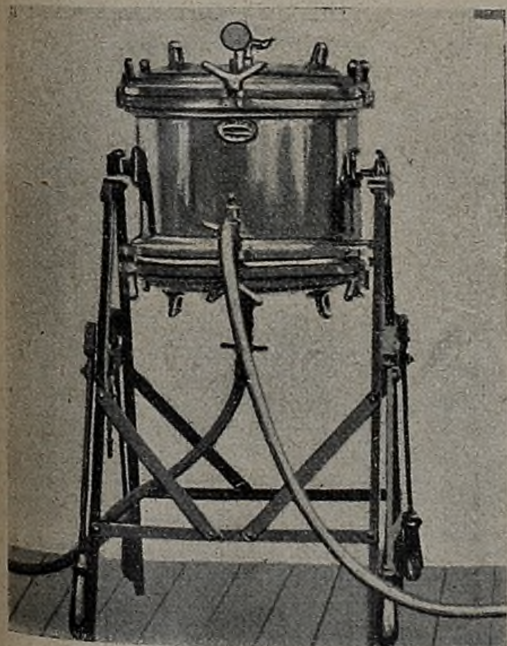
Pero aquí no se trata de una sencilla filtración á través de mangas ú otras materias textiles. Esa filtración rápida clarifica los vinos, pero no produce ningún efecto desde el punto de vista de su esterilización y de su curación. Para retener todos los microbios, es preciso filtrar á través de bujías de porcelana que no alteran el vino ni en su composición química, ni en su color, ni en su acidez y le quitan los fermentos que pudiera contener.

Por eso los filtros Mallié, de bujías en cerámica especial, construidos sobre esos principios, están llamados á reemplazar pronto á todos los demás procedimientos de esterilización.

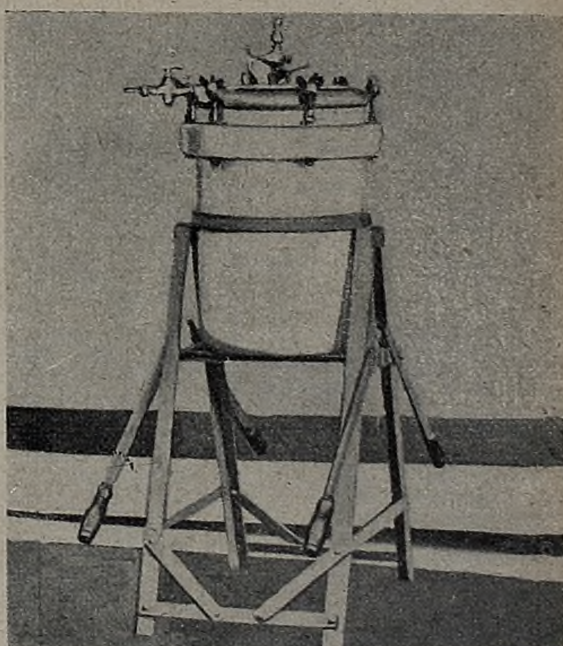
Esos aparatos son sumamente sencillos; se componen de un autoclave conteniendo un número más ó menos impor-



Instalación para la champagnización artificial de un vino.—El tubo de ácido carbónico colocado á la derecha da la presión al tonel del vino á filtrar. Saliendo de éste el vino pasa al filtro Mallié, de donde un tubo flexible lo conduce á la máquina llenadora, de donde se llevan las botellas colocadas á la izquierda y alimentadas por un tubo de ácido carbónico.



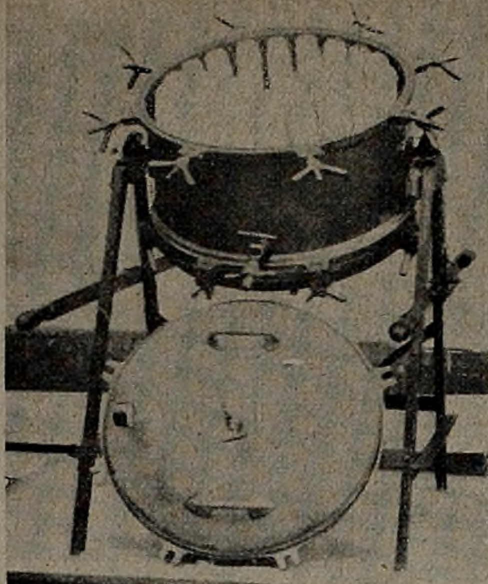
Filtro de cobre de 50 bujías



Filtro de gress, listo para funcionar

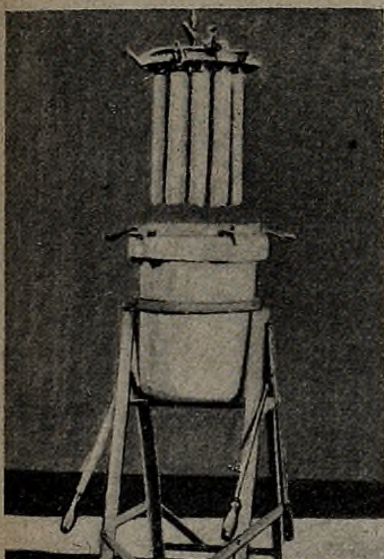
tante de bujías, según el rendimiento que se desee obtener.

Las bujías de filtración están fijadas por una montura atornillada en una especie de bandeja de doble fondo en la cual se recoge el vino filtrado; esa bandeja es, en algunos modelos, la única parte metálica del aparato y se une por medio de un círculo de caucho á un cuerpo de gress esmaltado que sirve de recipiente al líquido á filtrar. Es sabido que los vinos, para no ser atacados exigen que todas las partes metálicas sean plateadas. En el aparato á que nos referimos, el plateado se limita á la bandeja, cuya superficie es relativamente pequeña, obteniéndose así una economía notable en el costo del filtro, y el cuerpo de gress esmaltado constituye un recipiente de una neutralidad perfecta y fácil de limpiar. En la parte inferior están los robinetes de llegada y de descargue para el vino y en la tapa un robinete de aire.

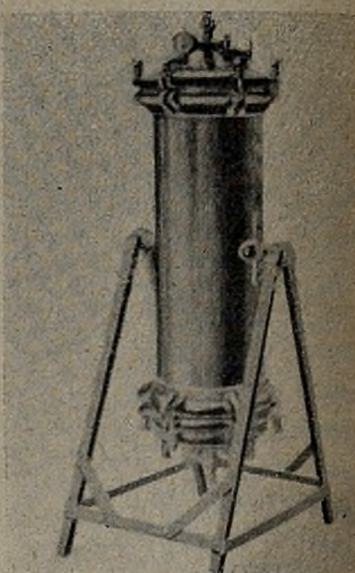


Filtro de 50 bujías abierto

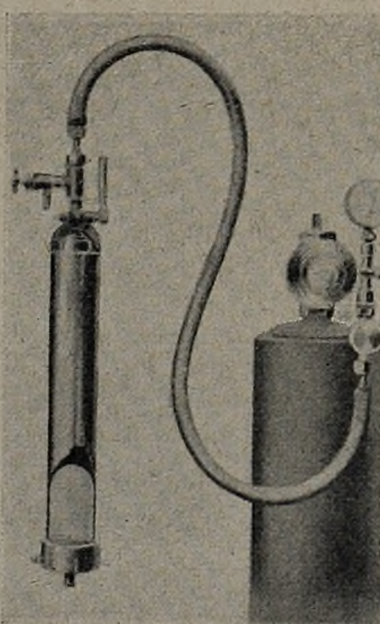
Para filtrar cantidades importantes de vino es necesario emplear aparatos completamente construídos en cobre, de 25 á 100 bujías, siendo los más pequeños de gress y de sólo 15 bujías. He aquí cómo se usan los filtros de cobre: después de haber hecho girar el aparato sobre sus ejes y haberlo colocado al revés, póngase la bandeja de cobre y, encima, el doble fondo que recoge el vino filtrado. Apriétense los tornillos que deben sujetar el doble fondo y la bandeja al filtro. Hágasele entonces girar hasta que quede en su posición normal. Ajústense las bujías sobre la bandeja, asegurándose de que todas están provistas de su juntura de caucho; colóquese la tapa y atorníllese. Abrase después el robinete de aire y en seguida el de llegada del vino, que previamente se habrá puesto en comunicación con el vino á filtrar. En cuanto el vino sale por el robinete de aire, ciérrese este último; ábrase entonces el robinete colocado bajo el filtro después de haberlo puesto en comunicación con el recipiente destinado á recibir el vino filtrado. El filtro está en marcha y no hay más que dejarlo funcionar automáticamente. Un filtro de 15 bujías filtra 300 litros en diez horas bajo una presión de 4 á 5 metros. Todos los días, si la cantidad de vino á filtrar es grande, ó después de cada filtración, en caso contrario, es preciso limpiar el aparato. Para eso, ciérrese el robinete de llegada, ábranse el robinete de aire y el de descarga, después de poner éste en comunicación con un recipiente que debe recibir el vino no filtrado. Levántese la tapa, y una vez vacío el aparato, échesele agua hasta un tercio de su capacidad. Límpiense las bujías con mucho cuidado, tírese el agua sucia, póngase limpia y hágase funcionar el aparato.



Filtro de gress desmontado



Filtro para vino y cerveza

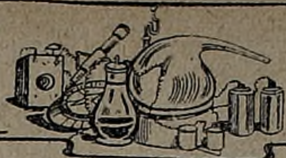


Filtro que permite filtrar rápidamente bajo fuerte presión

Cuando las bujías están muy sucias, deben limpiarse separadamente con un cepillo sumergido en arena y una solución de bisulfato de soda.

Antes de la primera filtración del vino, téngase cuidado de dejar filtrar agua durante una hora ó dos para quitar á las bujías el gusto de tierra que suelen tener cuando son nuevas.

El filtraje de los vinos es indispensable si se quieren obtener buenos caldos y una de las causas principales del poco aprecio en que se tenía hasta hace poco el vino nacional, era la falta de esa operación, pues muchos coseheros que trabajan en pequeña escala, no efectuaban esa operación ó la hacían muy rudimentariamente, lo que redundaba en perjuicio de ellos mismos haciendo desmerecer sus productos.

NUEVAS  INVENCIONES

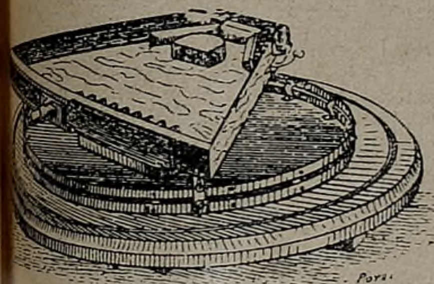
LLAVE AGUJEREADA. — Sucede con frecuencia que las llaves huecas se obtu... cuando se las lleva en el bolsillo, ... lo que se corre el riesgo de quedarse ... la calle si no se tiene algún aparato ...opiado para sacar las pelusas, pape... migas ú otros estorbos acumulados en ... cañón. Nada sería más sencillo, si el ...jero fuese de parte á parte: bastaría ... fósforo y acaso un soplido. Con eso ... disminuiría la solidez del útil, por...



Llave hueca

...precisamente en la parte hueca de las ...ales llaves es donde se ejercita el ...yor esfuerzo. M. Jules Denit acaba de ...ar una llave enteramente hueca, como ...e en la figura correspondiente.

BILLAR TRAPEZOIDAL.—Este juego está ...tado sobre unos círculos mediante un ...que pone el tubo de lanzamiento fren... á cada uno de los jugadores sin que ...s tengan que cambiar de sitio. El tu... es movible en torno de un eje vertical, ... permite lanzar la bola calculando el ...to para que ésta, después de haber ...do las tres bandas, vaya á alojarse ...a de las cajas numeradas, abiertas ...e la base del trapecio. Las bandas, ...úmero de tres, no pertenecen á los ...s del trapecio; están dispuestas pa...amente á esos lados y pueden ser ...gladas con ayuda de un tornillo que ...da una inclinación variable. En fin, ... aumentar la dificultad y obligar al ...dor á que apunte bien, un bloque de



Billar trapezoidal

...ra obstruye la entrada. La bola de...pues, herir la banda derecha y volver ... cajas después de haber tocado las ... dos bandas.

VASOS DE HIELO.—En Holanda se fa...n para tomar refrescos, vasos de hie... la forma de un cubilete ordinario ...1). La bebida se conserva muy fría ...vaso, de que se arrojan los fragmen... después de usado, no sirve más que ... un solo consumidor. La figura 1 ...ra el corte del vaso de hielo, delga... los bordes y grueso en la parte in...; se le envuelve en papel ó celu... (fig. 2) para hacer su tacto agra... y la fusión es muy lenta. Para fa... esos vasos se congela el agua en ...olde que comprende una pieza exte... (fig. 3) y un núcleo interior de ... especial c. En el espacio comprendido se echa agua y el todo se somete á la acción de una máquina refrigerante. Formado el vaso, se le separa del molde por un dispositivo especial; la parte in-

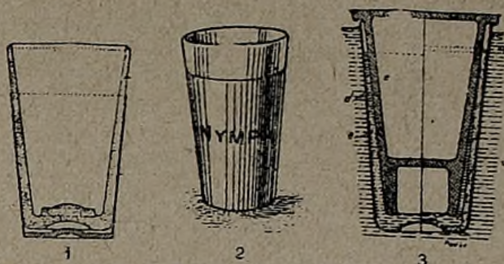
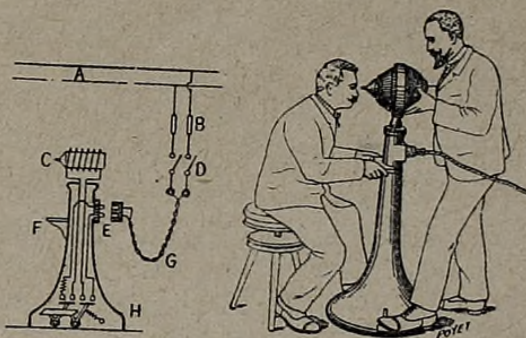


Fig. 1. Corte del vaso (a) pared de hielo, (b) envoltura.—Fig. 2. El vaso terminado.—Fig. 3. Moldes de un cubilete.

ferior, que es de porcelana ó vidrio, se desprende calentando ligeramente. El costo de producción es insignificante y el procedimiento no carece de elegancia.

ELECTROIMANES PARA OCULISTAS.—Nada es más doloroso que la presencia de partículas extrañas en el ojo y á veces, nada es más difícil que su extracción. Si se trata de partículas de hierro, como suele suceder en los establecimientos metalúrgicos y mineros, lo mejor es recurrir al magnetismo. El imán ordinario presenta muchos inconvenientes, por la irregularidad de sus formas, su gran tamaño relativo y su escasa fuerza; ha sido, pues, necesario idear aparatos más complicados, pero de manejo más seguro. Véase un tipo en la figura: consta de una columna soporte, de un electroimán y de



Detalles y empleo del electroimán para oculistas

las tomas de corriente. La columna es de fundición y hueca, está provista de un pupitre sobre el que el paciente puede apoyarse, para mantener su cabeza tan inmóvil como sea posible. El imán se compone de un núcleo en hierro rodeado de una cubierta magnetizante. Una de las extremidades del hierro es cónica y la termina una punta divisible por la que se ejerce la acción magnética. El imán se hace muy movible por una serie de bolas de acero. La columna está provista de una ficha de contacto; en su pie lleva un interruptor invertidor, ligado á la toma de corriente y que el operador maniobra con el pie, por medio de un pedal. Se puede así, según las necesidades, producir ó detener el magnetismo y también cambiar la polaridad del imán.

EL MUNDO AL DIA

El cinc como abono

En las plantas se encuentran vestigios de muchos metales, pero rara vez aparece el cinc. Empleando un método de análisis muy delicado, un químico francés, M. Javillier, ha encontrado el metal en unas cincuenta plantas diferentes, y ha descubierto que el cinc desempeña un papel muy importante en la vida de los vegetales; tanto, que para su crecimiento y desarrollo, es preciso que se encuentre en ellos algún vestigio del referido metal. Basta la adición de una diezmillonésima parte de este elemento á un medio de cultivo, para que el desarrollo sea tres ó cuatro veces mayor.

Las investigaciones de M. Javillier son útiles, porque demuestran la posibilidad de emplear el cinc como abono. Con el manganeso se hicieron estudios semejantes, gracias á los cuales se emplea esta substancia en la agricultura, como fertilizador.

La cura de la tartamudez

El doctor Renon, miembro de la Facultad de Medicina de París, ha confesado recientemente cómo se curó la tartamudez que padecía.

Hay que advertir que este señor era tan tartamudo que un día en la estación del ferrocarril, después de tener aguardando á una porción de gente que iba á tomar billete, hubo de escribir el nombre de la estación á donde quería dirigirse, porque le fué imposible hacerse entender verbalmente.

En el desempeño de su cargo en los hospitales de París, donde á veces tenía que prescribir á los enfermos la fenacetina, no podía de ningún modo articular dicha palabra, y en muchas ocasiones dictaba al practicante un medicamento de nombre más fácil de pronunciar.

Pero cuando le encargaron de una cátedra y vió las dificultades que le ofrecía su tartamudez para preguntar á los alumnos, decidió curarse á todo trance, y lo ha conseguido gracias á un especialista en cuyas manos se puso.

Como lo primero que le exigió éste fué que no pronunciase ni una palabra durante ocho días, el profesor se pasó una semana pidiendo por escrito todo lo que necesitaba, y cuando algún amigo le hablaba en la calle, por toda respuesta le mostraba una tarjeta que decía: "Estoy sometido á un tratamiento contra la tartamudez y tengo que hacerme el mudo una semana".

Tras de otros ocho días de ejercicios de respiración y de voz y de gimnasia de los labios, se le permitió hablar muy lentamente pronunciando cada sílaba por separado. El tratamiento duró más de un año, pero desde entonces rara vez ha sentido M. Renon dificultad para hablar, y hoy es muy popular en Francia por las conferencias que da.

El contagio del constipado

"Nadie debe tomar un constipado como no sea por una fatal casualidad."

Tal es el consolador aserto del doctor R. W. Allen, médico del hospital de tís-cos de Mount Vernon.

Lo mejor del tratamiento — dice — siempre la precaución, y ésta deben t-marla, tanto el paciente como los que rodean, pero sobre todo el primero de tener presente que su constipado pued pegarse á otras personas, á quienes t vez resulte mortal. Así, pues, el enferm debe considerar su padecimiento como in feccioso, y evitar cuidadosamente no p nerse, sin necesidad, en contacto con in dividuos á quienes pueda probarles m el contagio, como por ejemplo, á los v jos, á los enfermos, y en especial, á l atacados de bronquitis crónica ó de en fermedades del corazón en período ava zado.

Los valiosísimos consejos del docto Allen, acerca de los constipados, puede condensarse del modo siguiente:

Estornúdese cuando se tenga gana e el pañuelo, impidiendo que se disperse los organismos por la habitación.

Los pañuelos infestados esterilícens lo más pronto posible, echándoles de v en cuando, una ó dos gotas de form que puede llevarse en un frasquito en bolsillo.

Evítense los aposentos donde haya m cha gente reunida y los sitios concurr dos. Quédese el paciente en su casa, de tro de su cuarto, mientras dura la coriz y adopte los medios más eficaces pa curarse.

Por las noches, al acostarse, tómen duchas nasales, y si resultan agradabl repítanse por la mañana al levantar con una disolución alcalina débil y c liente.

Al irse á la cama, tómense baños pies, de mostaza, calientes.

La mejor ocasión de combatir un a que agudo, es inmediatamente después declararse ó á los tres días de senti constipado.

Dedales que valen fortunas

Según se dice, el dedal más vali del mundo lo posee la reina de Siam, la cual se lo regaló el rey. El dedal una magnífica obra de arte, trabajada oro puro, y tiene la forma de una f de loto á medio abrir, que es el flori emblema de la casa real de Siam. To él está cubierto de diamantes de prime agua que, en unión de otras piedras p ciosas, forman el nombre de Su Majest y la fecha de su boda.

Un joyero de París hizo hace años encargo de un millonario americano, dedal precioso. Su tamaño era poco m yor que el de un dedal ordinario, y embargo, valía veinte mil pesos o porque apenas se veía el oro de tan diamantes, perlas y rubíes como ten Las piedras se combinaban en artísti dibujos, y los rubíes formaban las inic les de la persona para quien estaba d tinado.

Otro joyero de Londres, cobr quin mil duros por un dedal para la esposa cierto Creso del Sur de Africa. Esta jo como los otros dedales citados, era m bien una masa de piedras preciosas un objeto de utilidad práctica.

LO RARO Y LO CURIOSO





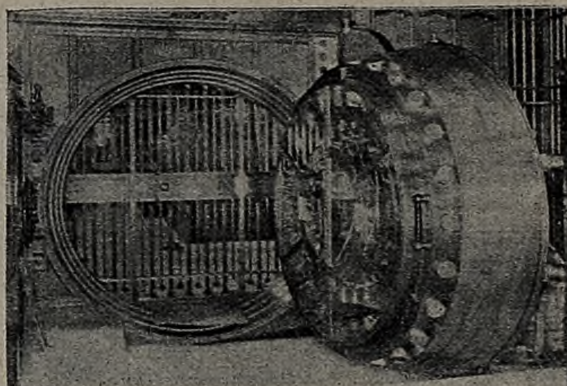
submarino arrojado al agua desde un vapor

El submarino al llegar al agua

SUBMARINO AL AGUA.—Al Extremo ...iente se llevó no ha mucho un barco ...marino en la cubierta de un vapor ...rbonero, y una vez en el punto de su ...stino, fué arrojado al agua por encima ... la borda. Una instantánea nos lo presenta en el aire, y por otra, vemos la ...n cantidad de agua que levantó al ...er.



Cruz luminosa llevada en procesión



Una de las dos puertas del tesoro de la Caja de Depósito Carnegie

LA CRUZ LUMINOSA.—Por las principa... calles de Nueva York pasó hace poco ...a procesión original que encabezaba ... W. A. Dawson, de la religión evan...ica, llevando una gran cruz luminosa. ...seguían más de 600 hombres.

PUERTAS FUERTES.—Bien sólidas son ...s puertas del tesoro de la Caja de De...sito Carnegie, construído en Nueva ...rk. Para hacer el tesoro se emplearon 1.400 toneladas de plancha de acero, más de lo que lleva un acorazado. Cada una de las puertas pesa 25 toneladas.

ZAPATO DE UNA SOLA PIEZA.—El zapato cuya fotografía presentamos, hecho por Francisco Chiapetta, es de una sola pieza de capellada y no tiene abertura superior. Es difícil comprender cómo pudo sacarse la horma y la manera como se llevó á cabo el trabajo.

DIAMANTES EN LA CABEZA DE UN ALFILER.—Aunque lo que se ve en el grabado parece un brocolí, es en realidad la cabeza de un alfiler ordinario, muy ampliada, en la que están engastados siete diamantes pequeñísimos. Mr. A. Parker, de Handsworth, ha publicado esta fotografía, asegurando que ese trabajo se ejecutó sin cristal de aumento.



Zapato cerrado, hecho de una sola pieza de capellada



Siete diamantes engastados en la cabeza de un alfiler

MAISON MODERNE

B. MITRE 1056

Unión Telefon. 1544, Libertad

J. G. GARCIA RUIZ

Especialidad en peinados, postizos y lavado del cabello

ATENDIDO POR LA SEÑORITA

JUANA MARTOS

(Ex-Jefa de la casa Ruiz y Roca)



Fig. 9, $ 15



Fig. 14 Relleno doble $ 2 á 3



Fig. 10 $ 15



Fig. 13, $ 1 á $ 2



Fig. 15, $ 2 á $ 6



Fig. 1, $ 8



Fig. 17 $ 8 á $ 10



Fig. 16, $ 4 á $ 6

Recomendamos el PILO-CAPTOL

Especial para evitar la caída del cabello y para la desaparición de la caspa. — Precio del frasco $ 3

IMPORTACIÓN DIRECTA ❈ MODELOS ESPECIALES DE LA CASA

Especialidades:

Crema "DELIA" ✤ Dentífrico "DELIA"

Se atienden órdenes por mayor y menor, de cualquier punto de la República, enviando su importe por giro postal ó contra reembolso.

CHAMPOIN á BASE DE EUCALIPTUS

PRECIO DEL LITRO $ 4 m/n

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



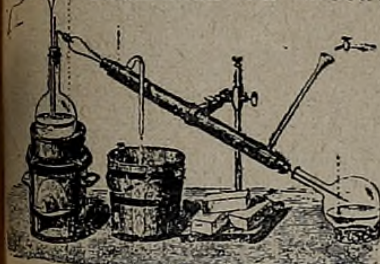
(CONTINUACIÓN)

ESTURION *(Sigue)*.—La especie is conocida es el *esturión co-* ín, que se pesca en la época ade- ada en el Volga, el Danubio y otros ríos. Se han pescado jemplares que tenían hasta 5 etros de longitud. El *gran es- rión* no se encuentra sino en el aspio y en el mar Negro, su lon- itud es de 7 metros y su peso 1.200 kilog. El *sterlet*, e pesa unos 12 kilogra- s, da una *cola* de supe- r calidad.

ETER. — Líquido suma- nte volátil que hierve á grados. Tiene un olor netrante y un sabor acre ardiente. Es muy com- stible y sus vapores se flaman con la mayor fa- idad y el peligro que recen es tanto más gra- cuanto que forman con aire una mezcla detonante muy vio- ta.

Se prepara sometiendo el alcohol á la acción del ácido sulfúrico.

El éter no es un veneno, pero determina una embriaguez y en alta dosis sería peligroso. En cambio, sus vapores aspirados en el aire determinan un aletarga- nto más ó menos fuerte, que la me- na utiliza para muchas operaciones rúrgicas.



Preparación del éter

era de los usos medicinales son es- s sus aplicaciones, salvo en la pre- ción del *colodión*.

EUCALIPTUS.—Arbol de la familia las *mirtáceas*, de que se conocen mu- s especies notables por su rápido cre- nto y enormes dimensiones. Estas cies son originales de Australia y mas se cultivan en el Mediodía de ropa. Las hojas y frutos del eucalip- desprenden un olor balsámico pene- te, que se extiende á lo lejos. Se han atribuído á estas emanaciones propiedades febrífugas, y parece que en efecto las plantaciones de eucaliptus tienen la propiedad de sanear las comarcas palúdicas.



Esturión
(long. 5 metros)

El crecimiento de los eucaliptus es muy rápido, pues árboles de 7 á 8 años, han crecido hasta 20 metros. En Australia hay eucaliptus de 150 metros de altura por 30 de circunferencia. El *eucaliptus globulus* es muy cultivado en el Mediodía de Europa, donde ha saneado muchas regiones. El frío le hace mucho daño, y esto impide que se cultive en los países septentrionales de Europa.

La madera de eucaliptus es un excelente combustible, y también es muy apreciada en ebanistería, aunque es difícil de trabajar. De las hojas se extrae una esencia muy apreciada en medicina.

EUFORBIO.—Planta de la familia de las *euforbiáceas*. Conócense muchas especies, que son muy varias como aspecto y como dimensiones. Todas ellas contienen un zumo blanco y acre tan cáustico é irritante, que puede servir para extirpar las verrugas. Las semillas son purgantes. Algunos euforbios se cultivan para el ornato, otros crecen abundantes en los sitios húmedos, y son difíciles de extirpar.



Rama de eucaliptus globulus

EUFORBIACEAS.—Plantas *dicotiledóneas apétalas;* flores no dispuestas en amento, con un cáliz ovario de dos ó tres células, y granos provistos de albumen. Pertenecen á esta familia el euforbio y el ricino. De algunas plantas de esta misma especie se saca el caucho y otras dan la tapioca.



Euforbio, tártaro chico

EUMOLPO. — Insecto pequeño *coleóptero*, conocido con el nombre vulgar de *escribano*, por los trazos que marca en las hojas de la vid, destruyéndolas y perjudicando enormemente la planta.

NUESTRO CURSO DE ESPERANTO

(Conclusión)

—Se vi bezonas miajn servojn, vi povas tute libere kaj senkomplimente ordoni min pri io ajn.
—Dankojn! Mi estas tre kontenta pri via sindonemo kaj bonvolo.
—Nu, mi ne volas malhelpi vian iradon; transdonu, mi vin petas, al la malsanulino, miajn plej fervorajn dezirojn pri ŝia baldaŭa resaniĝo.
—Adiaŭ!
—Adiaŭ; ĝis revido!

—Kara amikino, mi venas por diri al vi adiaŭ.
—Oh! vi jam decidis vian vojaĝon!
—Jes, sinjorino, mi devas esti en Parizo, la dekan de Marto.
—Sed sidiĝu.
—Dankojn! mi havas multe da farotaj aferoj.
—Ĉu ni revidos nin baldaŭ?
—Bedaŭrinde, ĝis la venonta vintro, ni ne revidos nin.
—Mi tutkore deziras, ke ĉiuj viaj entreprenoj estu sukcesaj.
—Mi dankas; via amindeco, ĉiam estis senlima. Mi rapidas, ĉar la vagonaro foriros je la sesa matene, kaj mi devas plenumi premegantajn aferojn.
—Tre bone; mi petas de vi, ke vi salutu je mia nomo, vian fratinon.
—Plezurege mi tion faros. Sinjorino, ĝis reveno; mi ĝojus se vi sendus al mi viajn novaĵojn de tempo al tempo.
—Mi plenumus viajn dezirojn.
—Adiaŭ.
—Adiaŭ; feliĉan vojaĝon!

DE LA COMIDA

—Mi deziras manĝi, kaj vi?
—Mi ankaŭ, ĉar de la sepa matene, kiam mi manĝis, mi ne remanĝis ion, kaj nun estas la kvara posttagmeze.
—Ni sidiĝu. Kian vinon vi preferas?
—Se ĝi estas bona, mi ŝatas ian ajn.
—Ĉu vi trovas la panon bona?
—Jes, dank' al Dio, mi nun gustumas la bonan panon.
—Jen trinkaĵoj ĉiuspecaj.
—Mi ne multe amas la trinkaĵojn; nur la vino estas por mi akceptinda dum la manĝado.
—Sed kun ia sukeraĵo, certe vi amos pli multe la brandon.
—Sendube, karega.
—Mi rimarkas, ke la kuiristino ne estis tro lerta por bone aranĝi tiun manĝajon; vidu kiel ŝi prezentis la viandon; la dentoj ne estas kapablaj ĝin disŝiri.
—Mi ĝin trovas duonrontista; sed kontraŭe, prenu per via forko pecon da tiu bakita koko!
—Dankojn; ĝi estas bongusta kaj mola.
—Alproksimigu, mi vin petas, tiun teleron; mi tuj surverŝos iom da stufaĵo.
—Ĉu vi ŝatas leporan manĝaĵon?
—Ĝis la sateco.
—Jen fruktoj.
—Mi pli amas la dolĉajn.
—Mi la acidajn, tial vi povas preni maturajn vinberojn kaj mi orangôjn.
—Alportigu, se tio plaĉas vin, la oleon, la vinagron kaj la salon; mi mem aranĝos la salaton.
—Kion vi deziras plie?
—Glason da akvo. Manĝinte ŝtufaĵon, kokan flugilon, kukon, fritaĵon, kaj trinkinte bonan vinon, mi nur deziras ian ajn konfitaĵon; nenion plu.
—Sed vi ne prenis iom da fiŝaĵo: merizon, sardinon, tonfiŝon...
—Ne, ne mi jam estas sata.
—Jen ĉiaj fruktoj sukerigitaj.
—Mi ne manĝos plu; vi estas tre manĝema.
—Unu el miaj plej grandaj plezuroj estas la manĝado; por mi la manĝoĉambro estas la plej ĉarma apartamento el la domo.
—Tion mi kredas, ĉar vi tro multe manĝis: koturnon, ovaĵon, bifstekon, ostrojn, rostaĵon, melonon, oranĝojn, kaj trinkis, aŭ pli bone, drinkis.
—Nu, enverŝu pokaleton da brando; prenu cigaron kaj ni iru en kafejon por preni bongustan tason da kafo.
—Sed antaŭe mi devas diri al vi ke la servistino estas tre purema. Kian blankecon montras la tablotuko, kaj kiel brilis la tuta manĝilaro!

EJERCICIO

DE CONVERSACION CORRIENTE

—Aŭskultu min: mi deziras diri al vi kelkajn vortojn.
—Parolu do; mi vin aŭskultos.
—Ĉu vi aŭdis hieraŭ la subterajn bruadojn?
—Ne tiel forte, kiel oni diras tra la komunumo.
—Sed vi sentus sendube, la persistan tertremadon, kiu sekvis la bruadon!
—Tiel mi ĝin sentis ke mi estis kuŝanta sur lito kaj deruliĝis teren.
—Vi ja estos sciigita pri la malfeliĉaĵo okazinta al via kuzino, ĉu ne vere?
—Tute ne.
—Kiam la tertremo estis en sia plej granda forteco, ŝia domo disfalis, kaj la malfeliĉulino restis en terura mizero.
—Kion vi konigas al mi? Ni bezonas ŝin savi. Ĉu vi konas S[inon] X.?
—Ne, sinjoro, ŝi ne estas mia konatino.
—Mi konatigos ŝin al vi. Rememoru: tiu sinjorino estas tiu, kiu interparoladis la pasintan dimanĉon kun via patrino ĉe Markizo N.
—Ha... jes.
—Nu, tiu sinjorino estas prezidantino de pia asocio kaj mi pensas min turni al ŝi petante al ŝi ŝian grandvaloran helpon.
—Bone pensite; kaj mi konjektas, ke via peto sukcesos, ĉar ŝi estas tre homama kaj fama piulino.
—Mi tuj vizitos ŝin, kaj vi devas inciti ĉiujn viajn geknonatoj, por ke ni kune prenu sur nin la aferon. Ni savu ŝin.

FIN



Combinación

CENAMOS

Combinar las letras de esta palabra, de modo que resulte el nombre de un ilustre escritor de la península ibérica.

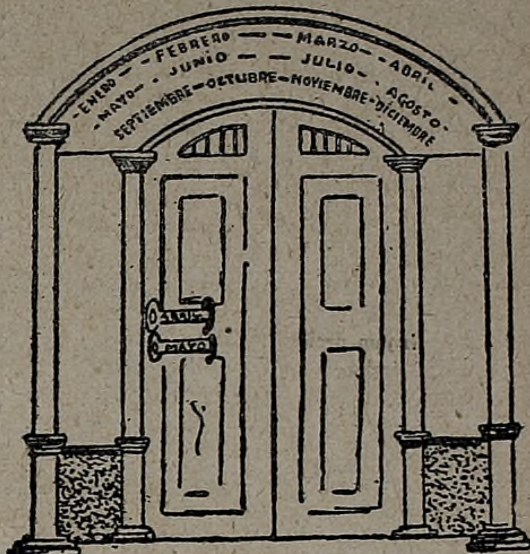
Reloj de arena

1 3 6 1 3 6 5..... color.
2 5 7 6 5 6...... cerrar.
4 5 2 7 8....... mineral.
5 6 7 8........ figura geométrica.
1 5 6......... dignidad portuguesa
4 3.......... pronombre.
1.......... consonante.
2 5.......... nota.
5 4 8......... indicativo.
2 3 1 8........ nombre de varón.
1 2 5 4 8....... vasija.
1 2 3 6 5 2...... número gramatical.
4 5 6 4 5 6 8..... asiático.

Intercalación

En medio de un instrumento poner una letra: resultará un vehículo.

Refrán gráfico



Jeroglífico

W O

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 221

Al *Refrán charadístico:*

CADA LOCO CON SU TEMA

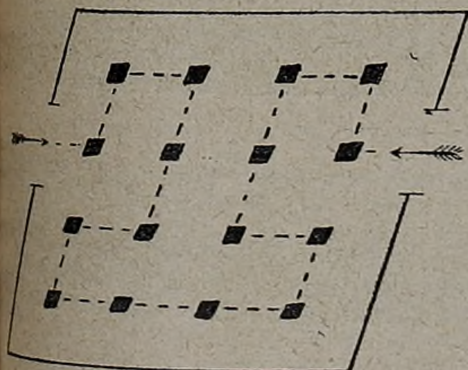
Al *Acróstico:*

M A R I A N O
A N G E L
C E S A R
A B E L
R A U L
A N T O N I O
P E D R O

A la *Escalinata:*

ANTIPIRINA

Al *Camino del cartero:*



Solucionistas

Lola B. Bello, Rosita Poliakoff, Arturo Solimano, Haydée Ríos, Mery Médica, J. A. Balado, Raquel Córsico, J. Rodríguez, Castor M. Refrancos, Sofía Mazzucchelli, C. H. Rivera, H. Lowhi, Víctor Spota, S. Schloagel, Mariano A. Guerrero, A. Romano, Victoria Ferré, José López, María Valient , Loni Cámara, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entrada á los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *Hombre resuelto vale por dos*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada una aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 140 solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirlas antes del 27 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor Redactor encargado de la sección "Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palcos sirven para todo el año 1909

edicto que evitará la repetición de esos encuentros.

—¡Pobre señor de Laugrán!—exclamó Flavia con dulzura.

Ruperto le lanzó una mirada que me exasperó, porque con ella supo expresar aquel libertino toda la admiración que le inspiraba la princesa.

—Vuestra Majestad es siempre bondadoso—continuó.—Por mi parte, á la vez que siento la muerte de mi amigo, no olvido que esa es la ley común y que muy pronto les tocará á otros el turno.

—Reflexión que á todos nos importa tener presente—dije.

—Aun á los reyes—insistió el truhán con cómica unción, haciendo soltar al viejo Sarto media docena de reniegos entre dientes.

—Muy cierto es eso—repuse.—¿Qué noticias me da usted de mi hermano?

—Ha mejorado mucho, señor.

—De lo cual me alegro.

—Y espera ir á Estrelsau tan luego esté completamente restablecido.

—¿Es decir que sólo se halla convaleciente?

—Le quedan dos ó tres molestias pasajeras de las que espera librarse muy pronto.

—Sírvale usted expresarle—dijo Flavia—mi vivo deseo de que esas molestias desaparezcan en breve.

—El deseo de V. A. es también el muy humilde mío—replicó Ruperto Henzar, mirándola con insistencia y expresión tales, que el rubor coloreó el rostro de la joven.

Me incliné, y Ruperto, saludando profundamente, ordenó á sus servidores que continuasen su camino. Súbito impulso me obligó á seguirle, y al oir él las pisadas de mi caballo, se volvió en la silla rápidamente, como temeroso de que ni la presencia de la princesa pudiera contenerme.

—La otra noche peleó usted como un valiente—le dije en voz baja.—Decídase usted, joven; entrégueme á su prisionero y le respondo que no ha de pesarle.

Me miró con burlona sonrisa, pero de repente se me acercó y dijo:

—Estoy desarmado y el amigo Sarto podría despacharme de un balazo con la mayor facilidad.

—Nada tema—le dije

—Demasiado lo sé, por desgracia—replicó.—Oiga usted. Tiempo atrás le hice una oferta en nombre del duque...

—¡No quiero mensajes de parte de Miguel el Negro!—exclamé.

—Pues entonces siga usted el plan que le propongo por mi cuenta. Ordene un ataque decisivo contra el castillo, encomendando la dirección del asalto á Tarlein y al viejo coronel...

—¡Adelante!

—Pero diciéndome de antemano la hora exacta del ataque.

—Eso es. Me infunde usted tanta confianza!

—¡Bah! Sarto y Tarlein caerán en la refriega, como caerá también el duque.

—¡Hola!

—Sí, Miguel el Negro, como un miserable que es. Cuanto al rey, tomará el camino del infierno por la "Escala de Jacob". ¡Ah! ¿También sabe usted eso? Y quedarán sólo dos hombres cara á cara: Ruperto Henzar y usted, rey de Ruritania.

Se detuvo un momento, y con voz que la emoción agitaba, continuó:

—¿No es una jugada soberbia? Pues ¿y la apuesta? Para usted el trono y la beldad que desde allí nos mira; para mí una recompensa suficiente y...

—Es usted el mismo demonio, señor de Henzar—le dije.

—Bueno, usted piénselo y tenga en cuenta también que no deja de costarme duro esfuerzo eso de ceder así tan fácilmente la muchacha aquella;—y su insolente mirada volvió á fijarse en Flavia.

—¡Póngase usted fuera de mi alcance!—exclamé.

Sin embargo, un momento después la



audacia misma de aquel malvado me hizo reir.

—¿Es decir que haría usted traición al duque?—pregunté.

Por toda respuesta aplicó á Miguel un epíteto que no merecía, pues era el duque hijo de una unión legal, aunque morganática, y añadió en tono confidencial:

—Me estorba. ¿Comprende usted? Es un bruto celoso. Anoche mismo me interrumpió tan inoportunamente, que estuve á punto de clavarle un puñal.

Aquellos detalles me interesaban vivamente.

—¿Una mujer?—pregunté.

—Sí, y preciosa. Usted la ha visto.

—¡Ah! La del cenador, la noche aquella en que tres amigos de usted se estrellaron contra una mesita de hierro...

—¿Qué otra cosa puede esperarse de gaznápiros como Dechard y De Gauter? ¡Ojalá hubiera estado yo allí!

—¿Y el duque se mezcla en el asunto?

—No es eso precisamente. Quien quiere mezclarse soy yo.

—¿Y ella prefiere al duque?

—Sí, la tonta! pues bien, ya conoce

usted mi plan, y piénselo—dijo;—é inclinándose, espoleó su caballo y partió en seguimiento del fúnebre cortejo.

Volví á donde me esperaban Flavia y Sarto, pensando en el extraño carácter de aquel desalmado, cuyo igual no he vuelto á ver en mi vida.

—¡Qué arrogante tipo!—fué el comentario de Flavia—que, mujer al fin, no se había ofendido con las expresivas ojeadas de Ruperto Henzar. ¡Y cómo parece sentir la muerte de su amigo!—prosiguió.

—Más le valdría pensar en la suya pro-



pia, que no anda lejos—dijo Sarto bruscamente.—Por mi parte me sentía descontento é irritado al pensar que en realidad yo no tenía más derecho al amor de la princesa que el insolente Henzar. Seguí silencioso á su lado hasta que, cerca ya de Tarlein y habiendo anochecido, dejó Sarto que nos adelantásemos un tanto, quedándose él atrás para impedir todo súbito ataque de nuestros enemigos. Entonces Flavia me dijo con su voz dulcísima:

—Sonríete, Rodolfo, si no quieres verme llorar. ¿Estás enojado?

—¡Oh, no! La culpa la tiene ese malvado Henzar.

Lo cual no impidió que ambos llegásemos sonrientes á las puertas de Tarlein, donde me entregaron una carta llevada para mí, según dijeron los sirvientes, por un joven desconocido. Abrí el sobre y leí:

"Juan se encarga de llevar estas líneas á su destino. Soy la que le envió á usted otro aviso en ocasión anterior. ¡Hoy le pido, en nombre de Dios, que me libre de esta guarida de asesinos!—*A. de M.*"

Entregué la esquela á Sarto, en quien no hizo mella la súplica lastimera de la dama, limitándose á decir:

—Suya es la culpa. ¿Quién la llevó al castillo?

Sin embargo, no considerándome yo enteramente irresponsable de lo ocurrido, resolví compadecerme de Antonieta de Maubán.

XVI

Desde el día en que recorrí á caballo las calles de Zenda y hablé en público con Ruperto Henzar, me fué forzoso prescindir de todo pretexto de enfermedad. El efecto de mi presencia se notó desde luego en la guarnición de Zenda, cuyos oficiales y soldados desaparecieron de la población y sus cercanías para encerrarse en el castillo, donde reinaba la más perfecta vigilancia, como pudieron observarlo mis amigos en sus exploraciones. No veía medio practicable de socorrer al rey y á la señora de Maubán. El duque me retaba sin disimulo. Se había mostrado fuera del castillo, no tomándose siquiera la molestia de excusar ó explicar su ausencia. El tiempo apremiaba. Por una parte, me preocupaban los rumores é investigaciones, de que he dado cuenta, con motivo de la desaparición de Raséndil; y por otra, sabía que mi ausencia de la capital ocasionaba vivo descontento. Mayor hubiera sido éste sin la presencia de Flavia á mi lado y, sólo por esta razón le permitía yo seguir en Zenda, rodeada de peligros y aumentando con sus encantos la pasión que me dominaba. Como si esto no bastase, mis celosos consejeros, el canciller y el general Estrakenz, se presentaron en Zenda, instándome á que designara día para la solemnización de mis esponsales, ceremonia que, en Ruritania es casi tan obligatoria y sagrada como el matrimonio mismo. Tuve que hacer lo que me pedían, con Flavia sentada á mi lado, oyéndolo todo, y les anuncié que el acto se celebraría quince días después en la catedral de Estrelsau. La noticia fué recibida con extraordinarias manifestaciones de aprobación y alegría en todo el reino, y supongo que sólo dos hombres la deploraron: el duque y yo. Cuanto al rey, lo único que me atreví á esperar fué que no llegase á sus oídos.

(Continuará).







La proximidad de la apertura de la temporada clásica del Hipódromo Argentino, no ha de impedir seguramente que las reuniones de fin de mes en Belgrano se vean revestidas de la más completa animación.

La de mañana es bastante atrayente, figurando en ella siete pruebas ordinarias, pero bien combinadas, en las que, por igual pueden pretender los honores del triunfo todos los animales, por la causa de que son bastante numerosos y de fuerzas variadas.

Da comienzo el programa con el premio "Boquerón", que es el que mayores desazones proporcionará á los aficionados. De los nueve animales anotados sobresalen algunos que pueden atraer la atención de los entendidos, contándose entre ellos á Tolstoi, Luzbel, Mensonge, y otros de menor valer. Luzbel, es candidato no despreciable, pues en su reciente carrera, su jockey no tuvo el propósito de ganar y casi perdió de ex profeso el puesto de que, á pesar suyo, obtuvo el animal.



"Maíz", ganador del premio "Tribuna", 1.600 metros

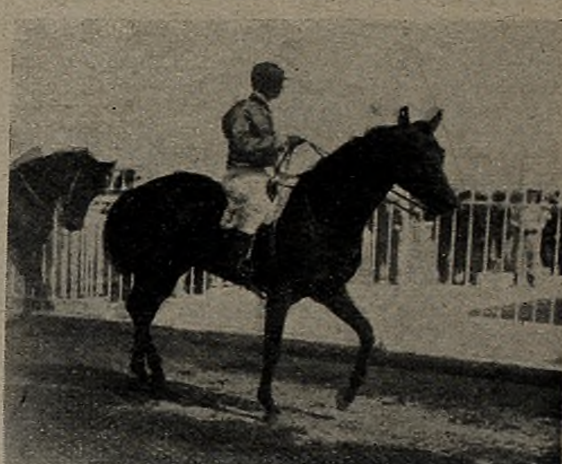
En el premio "Sea Calf", para potrancas perdedoras, se impone Patria Chica y dudamos que se le pueda arrebatar el triunfo, sin desconocer, no obstante, la calidad de la mayoría de las anotadas.

En la tercera carrera, daremos la preferencia á Temible, que está en buena forma. Sin embargo, la prudencia y discreción no deben abandonarse, pues la experiencia nos ha demostrado que las más y más seguras probabilidades suelen fallar á menudo.

El premio "Spedit" para ganadoras de una carrera, es una interesante prueba. En ella han de luchar Aguda, Black Queen, Sea Calf y Ana Bolena, entre las que consideramos ha de estar la ganadora. Todas ellas y en particular Aguda y Ana Bolena, han conseguido no hace mucho una victoria relativamente fácil para sus medios de velocidad, y es seguro que mañana han de justificarse.

La carrera que presenta algunas dificultades es el premio "Brillant", para productos ganadores de una carrera. Para seleccionar los más indicados tendríamos que hacer referencias de casi todos, pues el que más y el que menos, hánse hecho presentes en los puestos avanzados; el que mejor foja de servicios arroja á nuestro entender son Clap y Mari Mari, que aun cuando varias veces han fracasado, han llegado la mayor parte en pos del ganador.

El handicap de 2.200 metros es la pieza de resistencia del programa por varios competidores de parecidas cualidades, y donde puede producirse alguna sorpresa. Ogro se halla bien colocado, y sus anteriores carreras con más peso del



"El Tribuno", ganador del premio "Gabriela", 1.600 metros

que carga hoy, lo recomiendan para ocupar uno de los puestos delanteros.

La última prueba de la reunión es la más reducida por el número de inscripciones, y al mismo tiempo la más escabrosa por la diferencia de peso que media del *topp veigt* y los pesos livianos.

El campo será formado solamente por El Chacho, 61 kilos; Rancagua, 56; Arazatí, 51; Duchess, 48; Old Chap, 48; Marcellus, 44, y tal vez Proveedor con 43 kilos.

Arazatí con 51 kilos tiene una buena oportunidad para demostrar sus condiciones de ligero con un buen dividendo. Sin embargo, tomando en cuenta que sus carreras del mes de diciembre dejaron mucho que desear, daremos nuestro voto á El Chacho, aunque temiendo que algún peso liviano lo moleste al final.

Son nuestros favoritos:

1.a	carrera......	Luzbel
2a.	"	Patria Chica
3a.	"	Temible
4a.	"	Ana Bolena
5a.	"	Clap
6a.	"	Ogro
7a.	"	El Chacho

HIPÓDROMO NACIONAL—PROGRAMA DEL DOMINGO 21 DE FEBRERO

1.ª CARRERA — Premio BOQUERÓN — Distancia: 1.600 m.

Lagrange	1 **Luzbel**	4	57	El Diablo	Chatfinch	1 Rufino Coll
La Paloma	2 **Bambino**	4	57	Ojo de agua	Garúa	2 Jose Gaete
Mon Réve	3 **Champagne**	4	54	Neápolis	Chara II	3 Rosendo Aquino
Tolstoy	4 **Tolstoy**	4	54	Camors	Tesorera	4 Antonio Salvo
Villanueva	5 **Blandengue**	4	54	Simonside	Corina	5 Antonio Romero
Armas y Let.	6 **Paul de Kock**	4	54	Ovación	Ganga	6 Andrés Pensado
El Jockey	7 **Lavabo**	4	52	Laveno	Cubical	7 Francisco Liceri
Tetuán	8 **Mensonge**	4	52	Stiletto	Tiranía	8 Gregorio Maine

2.ª CARRERA — Premio SEA CALF — Distancia: 1.400 m.

Las Merced.	1 **Prudencia**	3	55	Tonic	Felicita	1 Juan F. Benavídez
Titán	2 **Talca**	3	55	Orange	Tirza	2 Francisco Causa
Díaz	3 **Maruja II**	3	55	Kendal	Carina	3 Pedro García
Saint Simón	4 **Contessima**	3	55	Jeddah	Wheebalout	4 Federico Fernández
Abrojo	5 **Pavanne**	3	55	Orange	Pas de Quatre	5 Ambrosio Elnen
Orange	6 **Linette**	3	55	Wagram	L. Fleuron	6 Juan Elnen
Floresta	7 **Asamblea**	3	55	Millenium	Stella	7 Florencio Rodríguez
Yankee	8 **Footpath**	3	55	Ben Bush	Srvipoots	8 X X
Plewna	9 **La Wilson**	3	55	Valero	Rosalvina	9 Marcelino Coll
Chivalrous	10 **Patria Chica**	3	55	Ovación	Palestina	10 Félix Valdez

3.ª CARRERA — Premio TAMAGNO — Distancia: 1.600 m.

La Magdal.	1 **Emakor**	3	57	Ovación	Ligia	1 Cayetano Calistro
Hawkins	2 **Huemul**	3	57	Orizón	Trinidad	2 Telmo Miguens
Terminación	3 **Puchero**	3	57	Saint Serf.	Modern Agnés	3 José Verduri
Lagrange	4 **Bribón**	3	57	Orizón	Rondinella	4 Rufino Coll
Cazador	5 **Vade Retro**	3	57	Ercildoune	Troya	5 Luis Pessagno
Floresta	6 **Altanero**	3	57	Porrazo	Golosina	6 Florencio Rodríguez
Talismán	7 **Temible**	3	57	Tonic	Monona	7 Alejandro Orenzolli
	8 **Telémaco**	3	57			8 X. X.

4.ª CARRERA — Premio SPEDIT — Distancia: 1.400 m.

Maison Laff.	1 **Do-re-mi-fa**	3	56	Orange	Disoluta	1 Carlos Valla
L. de Cuyo	2 **Clochette**	3	56	Neápolis	Carberry	2 Vicente Rodríguez
Atucha	3 **Mistify**	3	56	Disguise	Dominoes	3 Edmundo Frazer
Cazador	4 **Flor de Ceibo**	3	56	Progreso	Flor del Aire	4 Luis Pessagno
Las Pitas	5 **Aguda**	3	56	Porrazo	Regalona	5 José Verduri
Concordato	6 **Irlandesa**	3	56	Orbit	Irlanda	6 Carmelo Cardoso
Don Jorge	7 **Sea Calf**	3	56	Sea King	Kilrea	7 Salvador Roight
S. Vicente	8 **Black Queen**	3	56	Innocence	Tenebrosa	8 Florencio Varela
La Porfía	9 **Ana Bolena**	3	56	Ovación	Angélica	9 Lorenzo García

5.ª CARRERA — Premio BRILLANT — Distancia: 1.600 m.

Mahoma	1 **Fritz**	3	57	Stiletto	Fedra	1 Alejo Sánchez
Guadiana	2 **Río Dulce**	3	57	Stiletto	Africa	2 José Elnen
Touchstone	3 **Calcuta**	3	57	Innocence	Valide	3 Martín de los Santos
Talismán	4 **M. Nancú**	3	57	Brandzen	Raquel	4 Alejandro Orezolli
John Gin	5 **Franklin**	3	57	Buenos Aires	Albricias	5 Telmo Miguens
Eclipse	6 **Albornoz**	3	57	Orange	Alejandría	6 Honorio Valdez
El Turf	7 **Clap**	3	57	Rusticus	Cecilia	7 Felipe Viscay
Good Luck	8 **Curacao**	3	57	Rusticus	Quilda	8 Francisco Orezolli
Rosario	9 **Maple**	3	57	Camors	Miss Palmer	9 Pedro Oliva
Winchester	10 **Kangaroo**	3	57	Hautvilliers	Delicia	10 Josías Brett
La Aldea	11 **Artigas**	3	57	Simonside	Moraima	11 Toribio Medina

6.ª CARRERA — Premio UNDERSTURDY — Distancia: 2.200 m.

Atucha	1 **Paquín**	5	64	Saint Mírin	Modista	1 Edmundo Frazer
El Jockey	2 **Tímido**	4	58	Tonic	Monona	2 Francisco Liceri
idem.	3 **Understurdy**	4	52	Eager	Rouge	3 idem.
La Torrecita	4 **Níspero**	4	54	Gay Hermit	Criptomería	4 Juan Concepción
Carnot	5 **Ogro**	4	53	Orbit	Rosalvina	5 José Florito
Las Merced.	6 **Gladiador**	5	50	Kendal	Parva	6 Juan F. Benavídez
idem.	7 **Petardo**	5	50	Orbit	Calandria	7 idem.
Suipacha	8 **Feudal**	5	59	El Amigo	Felicité	8 Honorio Valdez
Troya	9 **Orlando**	4	40	Secreto	Sabina	9 J. Labeyrie
Nautilus	10 **Duchess**	4	49	Sargento	Dafné	10 Manuel de Armas
América	11 **Poroto**	4	43	Wagram	Filigrana	11 Marcelino Coll
Belgrano	12 **Orfeón**	4	48	Orbit	Vivienne	12 Ireneo Churri

7.ª CARRERA — Premio RANCAGUA — Distancia: 1.600 m.

Curupaytí	1 **El Chacho**	5	61	Neápolis	Ecume	1 Pedro P. Carabajal
Rancagua	2 **Rancagua**	4	56	Wagram	Reverie	2 Carmelo Cardoso
Suipacha	3 **Arazati**	4	51	Alerta	Altea	3 Honorio Valdez
Nautilus	4 **Duchess**	4	48	Sargento	Dafné	4 Manuel de Armas
El Jockey	5 **Old Chap**	4	48	Orbit	Vinegar	5 Francisco Liceri
La Flecha	6 **Marcellus**	4	44	Rústicus	Marcela	6 Luis Calistro
Cazador	7 **Proveedor**	3	43	Progreso	Baqueta	7 Luis Pessagno

(Véase la pág. 3)



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3 05
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador

Valija Postal



P. S. — *Buenos Aires.*— Pues, no, señor; no tengo absolutamente nada que decirle; ni siquiera que escribe usted con gracia.

A. M.—*Buenos Aires.*—No diré que sus versos sean publicables. Me limito á decir que no serán publicados. Que ¿por qué? Hay preguntas á las que no se contesta.

PIPIOLO.—*Buenos Aires.*—
Es verdad: es un *pipiolo*
como otro no ví en mis días.
Para escribir tonterías
mi amigo, se pinta solo.

J. M. N.—*Buenos Aires.*—En general, y salvo algunos defectillos de menor cuantía, los versos están bien. ¡Lástima que el asunto haya sido tan manoseado.

C. E. B.—*Buenos Aires.*—
Tomé bicarbonato, y no consigo
digerir *El Mendigo.*

M. P. C.—*Buenos Aires.* — "Como sé "que las colaboraciones no solicitadas "por la Dirección no se pagan, le pido "me conceda el permiso de que la Direc-"ción me las solicite para mandarle va-"rias lecturas, versos y chistes." No mande nada. Nos sobra con la carta.

REPOLLO.—*Buenos Aires.*—
"¡Ay del hombre ebúrneo y grave
"que de su hado fiel maldice!..."
¡Ay del hombre que no sabe
como usted, lo que se dice!

NAUJ OTIC.—*Buenos Aires.*—No está mal; pero carece de interés para el público.

F. Q.—*Buenos Aires.*—
Con sus versos, F. Q.,
ha logrado hacer el bú.

PICANDO LA CÁSCARA.—*Buenos Aires.*— No pique usted más y quédese dentro del huevo, que para escribir como lo hace no vale la pena de que rompa el cascarón.

MACABEO.—*Buenos Aires.*—
Le aseguro, Macabeo,
que en cuanto su *¡Amor!* leí,
al instante me caí
en los brazos de Morfeo.

C. F. S.—*Buenos Aires.*—Es usted un verdadero *vice* literario. En cuanto se organice un concurso de nulidades presentaremos su candidatura para el primer premio. ¡Es una fija!

A. G.—*Buenos Aires.*—
"Yo lloraba á sus pies, y le pedía
"piedad curvo, postrado;
"arreglándose un adorno ella decía..."
¡Jesús, qué algarabía!
Está usted, caballero, asaz chiflado.

RICONTRI. — *Buenos Aires.* — Hay días fatales. Media hora después de leer su artículo, perdí un billete de diez pesos y casi me atropella un eléctrico. En cuanto vea su letra voy á tocar fierro.

A. G.—*Buenos Aires.*—
Su *Al pueblo desventurado,*
la verdad, no me ha gustado.

P. R.—*Buenos Aires.*—
Tampoco me ha convencido
su composición: *El nido.*

P. S.—*La Plata.*—Lamento que esa mujer le haya dado bolsazo; pero no podía usted esperar otra cosa, sobre todo si ella había leído versos suyos y tiene un poco de gusto y de oído.

T. F. M.—*Bahía Blanca.*—
"Sin gusto y sin desengaño
"y llena el alma de frío
"hoy escribo por mi daño..."
¿Por su daño?... ¡Y por el mío!



Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.— En el interior: $ 0.25.